

Trabajo Fin de Grado

El fenómeno migratorio en España durante la
década 2002-2011.

Políticas socio-laborales sobre emigración

Autora

María Mercedes García Domínguez

Directoras

Ruth María Vallejo Dacosta
Marianna Martínez Alfaro

Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo
Año 2012

“En un mundo en movimiento, todas las personas somos migrantes”
(aulaintercultural.org)

DEDICATORIA:

A mi nieta Amaia, para que a lo largo del camino aprenda a descubrir lo correcto y siga siendo profundamente curiosa.

OBJETO DEL TRABAJO

El propósito de este trabajo es hacer una reflexión general en torno a las políticas socio-laborales aplicadas al colectivo de inmigrantes en España y sus Comunidades Autónomas, con especial referencia a la Comunidad Autónoma de Aragón.

Se realizará un análisis de la evolución y los resultados de la inmigración en España durante la última década y el efecto de la crisis económica mundial en el colectivo inmigrante.

Siendo el título del trabajo “El fenómeno migratorio en España durante la última década: 2002-2011. Políticas socio-laborales sobre migración”, no podemos dejar de lado el fenómeno de la emigración.

La situación económica del país desde que comenzó la crisis está dejando un panorama bastante preocupante y parte de la sociedad española está optando por irse al extranjero, para buscar una mejor oportunidad laboral.

España se ha convertido durante la última década en uno de los mayores países receptores de inmigración, de manera que pasó de ser país-emisor a país-receptor en un corto periodo de tiempo, para de nuevo, y por efecto de la peor crisis económica que se recuerda, convertirse en país-emisor.

Estos hechos provocarán cambios importantísimos, a corto, medio y largo plazo, en materia económica, política y social que nuestra clase política deberá tener muy en cuenta a la hora de legislar.

También se realizará alguna referencia a las políticas socio laborales en la UE.

METODOLOGÍA EMPLEADA

El método empleado para la realización de este trabajo ha sido la consulta de fuentes documentales.

Se ha optado por esta metodología por entender que la consulta de fuentes documentales antecede a otras estrategias metodológicas, por ser esencial en cualquier investigación social e incluso pudiendo ser la estrategia única a utilizar.

Para la realización de este trabajo se ha utilizado la técnica de investigación secundaria, a través del análisis y revisión de artículos, libros y documentos elaborados por otros autores y el meta-análisis de datos publicados en las diferentes fuentes de información consultadas y que principalmente han sido las siguientes:

1. Datos publicados por organismos públicos: Instituto Nacional de Estadística, Ministerio de Empleo y Seguridad Social, Ministerio del Interior, Instituto Aragonés de Estadística, ...
2. Investigaciones publicadas en libros y revistas: tesis, revistas, publicaciones....
3. Investigaciones no publicadas: Fondo bibliográfico no publicado de la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza.
4. INTERNET: foros, prensa digital,
5. Congresos y seminarios: a través de las actas o resúmenes de ponencias y comunicaciones relacionados con el tema.

Por último, indicar que toda la bibliografía consultada aparecerá, en el último capítulo, ordenada alfabéticamente por el apellido del autor o fuente. Se ha utilizado el sistema de citas y referencias bibliográficas Harvard–APA (Asociación Americana de Psicología). Se utilizará la cita a pie de página para aclaraciones al texto, pero nunca para hacer referencias bibliográficas.

ÍNDICE

1. Introducción	9
2. El fenómeno de la inmigración en España	15
2.1. Entrada de inmigración en territorio español	20
2.2. Procedencia	25
2.3. Presencia territorial	34
2.4. La inmigración desde la perspectiva de género	36
2.5. Ocupación laboral de la población inmigrante. Efectos de la inmigración en el mercado de trabajo nacional	39
2.6. Sectores de ocupación	45
2.7. El desempleo entre la población inmigrante	48
2.8. La inmigración irregular	55
2.9. Situación actual de la inmigración en España	58
3. El fenómeno de la inmigración en las Comunidades Autónomas	62
3.1. Especial referencia a la Comunidad Autónoma de Aragón	67
3.2. Inmigración en Aragón y mercado de trabajo	72
4. Las políticas públicas sobre inmigración en España	74
5. Las políticas públicas sobre inmigración en la Comunidad Autónoma de Aragón	86
5.1. Foro de la Inmigración en Aragón	92
6. El fenómeno de la inmigración en Europa	94
6.1. Políticas sobre inmigración en la Unión Europea	99
6.2. El Acuerdo de Schengen	101
6.3. El Tratado de Amsterdam	104
6.4. Los Consejos Europeos	106
6.5. El Programa ARGO	112
6.6. Política de la Unión Europea referente a los ciudadanos de terceros países	114
6.7. La inmigración ilegal en la Unión Europea	118
7. La crisis económica y su efecto en los flujos migratorios	120
7.1. Situación actual: inmigración-emigración	124
8. Conclusiones	128
9. Índice de cuadros	137
10. Bibliografía	139

1. INTRODUCCIÓN

El fenómeno migratorio es tan antiguo como la humanidad y, a lo largo de la historia, nos podemos encontrar con infinidad de razones que lo han provocado: guerras, catástrofes naturales, necesidad de poblar grandes territorios, conflictos étnicos, persecuciones políticas y religiosas, etc. Así ha sido en todo el mundo y en todas las épocas y no es necesario poner ejemplos para afirmar que la multiculturalidad que hoy podemos encontrar en muchos países de todos los continentes se ha ido configurando por el fenómeno migratorio.

Todos los países del mundo han vivido o viven los problemas de la emigración e inmigración. Y España no ha sido diferente de los demás. En nuestra historia más reciente, hemos pasado de ser un país emisor, a ser un país de acogida para de nuevo convertirnos en un país emisor, como consecuencia de la actual crisis económica y la recesión económica del país.

Pero, a diferencia de otros países, en España, el paso de país-emisor a país-receptor, se ha hecho en un corto periodo de tiempo que ha venido determinado por el desarrollo económico que se ha experimentado en pocos años, desde mi punto de vista bastante cuestionable y nada sostenible.

Este desmesurado crecimiento ha determinado una importante demanda de mano de obra del exterior que ha sido imprescindible para lograr y mantener el ritmo de crecimiento que España venía experimentando.

Durante los años de la bonanza económica, la inmigración ha sido necesaria para la economía española. Gracias a los trabajadores inmigrantes, que han ocupado en muchas ocasiones los puestos de trabajo despreciados por la mano de obra nacional, ha sido posible llevar a cabo los trabajos más duros de la agricultura. Han sido los

inmigrantes los que han estado cuidando a los ancianos y los que se ocupaban de las labores domésticas. Y eran los inmigrantes los que hacían funcionar el sector hostelero, o los que accedían a trabajos menos cualificados y retribuidos, y así, cientos de ejemplos.

Los inmigrantes, además, han hecho rejuvenecer la población, despertando a una aletargada demografía local; el importante número de inmigrantes en edad de trabajar ha repercutido favorablemente en el sistema nacional de la Seguridad Social y ha contribuido al crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB)

España es el país de toda Europa en el que la tendencia del crecimiento de la población ha sido mayor gracias a la inmigración, ya que este fenómeno ha sido diez veces mayor que el crecimiento natural del país.

España absorbió el mayor número de inmigrantes a lo largo de periodo 2000-2010 (*Cebolla Boado, 2011, 8-9*), muy por encima del ritmo de crecimiento de inmigrantes en Reino Unido y Alemania o Francia. Como resultado, según los datos recopilados por la Organización Internacional de las Migraciones, España es en 2010 el octavo país del mundo que más inmigrantes ha albergado durante este periodo.

Pero lo más llamativo de esta información no es la comparación de las cifras absolutas, sino la velocidad de ese crecimiento de inmigrantes en tan pocos años.

En resumen, la inmigración ha sido buena porque ha sido económicamente útil y un componente fundamental en la economía española. Las cifras demográficas y económicas avalan esta afirmación y la realidad ha sido que el fenómeno de la inmigración ha ayudado a mejorar la calidad de vida del conjunto de la población.

Sin embargo, con la fuerte crisis económica que en estos momentos atraviesa España, este discurso pierde su fortaleza social y laboral. Parece que el mensaje que el país quiere lanzar a los inmigrantes, desde que ha comenzado la crisis, es un escueto y frío: “muchas gracias por todo, pero váyanse, se acabó la fiesta.”.

Basta con recorrer alguno de nuestros barrios para detectar que la emigración es vista por la mayoría de los españoles como un problema que se sitúa en los primeros puestos de las preocupaciones del país.

Según el informe *Racismo y Xenofobia (Ministerio de Trabajo e Inmigración, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2008)*, a partir del año de edición de dicho informe, y año del comienzo de la recesión económica, cada vez son más los españoles que piensan que el número de inmigrantes es excesivo, que las leyes son demasiado tolerantes con ellos o que los extranjeros hurtan trabajos a los nacionales (ahora hurtan, lo que antes no querían los autóctonos).

Es razonable pensar que a estas alturas, más de dos años después de que fuera realizada la encuesta en la que se basa dicho informe, el rechazo hacia los inmigrantes haya aumentado, dada la recesión económica que sufre el país y la pérdida de empleo que sufren todos los sectores económicos.

El pasado día 18 de diciembre de 2011, Día Internacional de las Personas Migrantes, la percepción no había cambiado, y la noticia, con la que desayunábamos en aquella fecha, jornada dedicada internacionalmente a las personas migrantes, era que el cincuenta y cinco por ciento de los españoles considera que los inmigrantes son una carga para los servicios sociales y hacen que bajen los salarios en el país (*German Marshall Foundation: IV Encuesta Anual Transatlantic Trends: Inmigración*).

Otros colectivos, mas minoritarios, piensan que el momento de la inmigración ha pasado, perdiendo la prioridad que ha tenido años atrás en las agendas políticas. Y la forma de pensar de este colectivo no deja de ser tan preocupante o más que la del colectivo anterior, por los efectos que puede tener esta actitud en un futuro inmediato.

Es conveniente recordar que los flujos de inmigración de años anteriores han dejado una huella profunda en la sociedad española y será necesario pensar en otros aspectos como la integración de los inmigrante, que han decidido instalarse definitivamente en este país, y sus descendientes.

Esta es la realidad del fenómeno de la inmigración, con todas sus contradicciones: ¿España no quiere más inmigrantes? Con la pérdida del valor del inmigrante como recurso económico, ¿se le invita al abandono voluntario o a la expulsión? Si la emigración ha sido un medio necesario para impulsar el desarrollo económico y social del país ¿Cómo está tratando el gobierno el tema de la inmigración? ¿Cómo lo está viviendo la sociedad? ¿Cómo lo están viviendo los inmigrantes? Y la crisis, ¿a quién está afectando con más fuerza? ¿Qué pasa con la integración de los que han decidido quedarse?...

Conviene recordar que estos inmigrantes, que ahora estorban, son los mismos que han ayudado a levantar la economía del país; los mismos que ocuparon los puestos de trabajo que durante una década no quiso ocupar la población nacional y los mismos que nos ayudaron a mejorar la calidad de vida de esta sociedad.

Y también es necesario recordar que muchos de esos inmigrantes se han instalado con carácter definitivo en nuestro país, ejerciendo sus derechos, y que será necesario empezar a pensar en la “integración” de este colectivo y en la de sus futuras generaciones.

El reto para los gestores políticos se presenta un tanto difícil de

manejar si tenemos en cuenta que el fenómeno de la inmigración ha sido de una magnitud impresionante, transformando la sociedad española de manera impensable tan solo hace unos pocos años y, todo ello, dentro de una de las peores crisis económicas, si no la peor, de las que se recuerdan.

¿Y la emigración? ¿Qué pasa con los españoles que se van a buscar el futuro fuera de nuestras fronteras?

En el año 2008, cuando empezó la crisis, los primeros afectados fueron los extranjeros. Y ellos fueron los primeros en protagonizar los primeros coletazos de salidas masivas del país.

A partir de mayo de 2010, cuando el gobierno español anunció los primeros recortes, se tomó conciencia de que la crisis también afectaba a los nacionales y empezó a crecer ese sentimiento de estar al borde del abismo que todavía hoy nos ahoga. El paro, la incertidumbre, y la falta de expectativas son parte de los elementos que nos han hecho volver a considerar la emigración como vía para resolver los problemas.

Y, con los brazos abiertos, nos están esperando el Reino Unido, Francia o Alemania, dispuestos a recibir mano de obra formada. Porque a diferencia de épocas anteriores, ahora el emigrante que sale de España es el joven más formado, lo que supone una pérdida de "cerebros", formados en España y que responden a las ofertas de otros países europeos, como recientemente hemos visto con la oferta alemana para contratar jóvenes ingenieros españoles.

Aunque el año 2010 finalizó con más inmigración que emigración (saldo neto de más de 60 mil personas de diferencia), según el Instituto Nacional de Estadística (en adelante INE), en el 2011 se ha producido, por primera vez en muchos años, un cambio de signo del saldo migratorio de manera tal que las salidas superaron a las

llegadas en más de 50 mil personas.

Lejos de ser tremendistas, en el análisis que se realice del colectivo de emigrantes, tendremos en cuenta algunos aspectos como el hecho de que actualmente la gran mayoría de los españoles que están saliendo del país son inmigrantes que llegaron durante el periodo de crecimiento económico anterior y que han conseguido la nacionalidad española, sin olvidar tampoco que como nacionales podrían volver si las condiciones de nuestro país mejoran.

Pero ello no contradice la realidad sobre el aumento de la emigración española puesto que, efectivamente, hay muchos ciudadanos españoles que se van.

2. EL FENÓMENO DE LA INMIGRACIÓN EN ESPAÑA

España se ha convertido de país emisor a país receptor en un corto periodo de tiempo. Todavía hoy, la generación nacida en los años 60 recuerda cómo se iban quedando los pueblos vacíos, buscando dónde poder trabajar y vivir. En todas las familias, sobre todo en el medio rural, se ha vivido una historia sobre emigración. Y actualmente podemos observar como varias generaciones de emigrantes se han convertido, en un corto periodo de tiempo, en receptores netos de inmigración.

Entre las razones que han justificado el importante flujo migratorio hacia España durante la primera década del siglo XXI, podemos citar las siguientes:

- el atractivo del fuerte crecimiento económico de España durante estos años
- la cercanía geográfica, cultural y/o lingüística, muchas veces asociada por un pasado colonial
- el atractivo del sistema de seguridad social y del estado de bienestar
- la situación de España como puerta de acceso al centro y norte de Europa

Según datos del *Observatorio Permanente de la Inmigración (Extranjeros residentes en España a 31 de marzo de 2012. Ministerio de Trabajo e Inmigración el Gobierno de España)*, más de cinco millones de personas de origen extranjero con tarjeta de residencia viven actualmente en España y la mayoría de ellos se han establecido en nuestro país entre los años 2003 y 2008, a razón de unos 600.000 entradas anuales¹.

¹ Como el trabajo se quiere centrar en el entorno laboral de los inmigrantes, se trabajará con datos del colectivo que legalmente puede trabajar en España y por consiguiente tiene autorización de residencia en España, aunque frecuentemente se hará referencia al colectivo que conforma la inmigración ilegal.

Cuadro 1**Evolución del crecimiento anual de los extranjeros con autorización de residencia en España**

Fecha	Número de residentes	Crecimiento porcentual
31 de diciembre de 2002	1.324.001	19,38
31 de diciembre de 2003	1.647.011	24,40
31 de diciembre de 2004	1.977.291	20,10
31 de diciembre de 2005	2.738.932	38,50
31 de diciembre de 2006	3.021.808	10,30
31 de diciembre de 2007	3.979.014	31,70
31 de diciembre de 2008	4.473.499	12,40
31 de diciembre de 2009	4.791.232	7,10
31 de diciembre de 2010	4.926.608	2,82
31 de diciembre de 2011	5.251.094	6,58

FUENTE: Observatorio Permanente de la Inmigración. Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración e Instituto Nacional de Estadística²

Es una evidencia lo acelerado del proceso y la intensidad del fenómeno migratorio, según queda perfectamente reflejado en el cuadro núm. 1, y esta es la principal diferencia de España con el resto de los países europeos³.

Observamos como el crecimiento porcentual de inmigrantes ha ido descendiendo por el efecto de la crisis a partir del año 2008, con una caída importante en el 2009 y en el 2010, a pesar de que todavía se vienen registrando entradas considerables de inmigración: 324.486 nuevos inmigrantes en el año 2011, lo que representa un crecimiento porcentual del 6,58%, frente a los porcentajes que podemos observar de años anteriores a la crisis, todos ellos superiores a la decena.

La inmigración presenta un notable proceso de masculinización. En el colectivo inmigrante residente en nuestro país siempre han sido más numerosos los hombres que las mujeres, de tal manera que a 31 de diciembre de 2011, y de acuerdo con los datos del INE, en España residían 274.160 hombres inmigrantes más que mujeres.

² El número total de residentes incluye las concesiones en las que no consta el sexo

³ A la hora de analizar los datos del cuadro núm. 1 hay que tener en cuenta que el crecimiento que se produce en la estadística de extranjeros con autorización de residencia en España puede ser un indicador inexacto de la inmigración que se produce en determinados años. Así, es posible que de los datos de extranjeros residentes en España en los años 2005 a 2007, no hayan inmigrado esos años, sino que lo habían hecho en años anteriores pero es en esos años cuando regularizan su situación.

Cuadro 2**Evolución del crecimiento anual de los extranjeros con autorización de residencia en España, por sexo**

Fecha	Hombres	Mujeres
31 de diciembre de 2002	728.019	590.629
31 de diciembre de 2003	904.331	739.153
31 de diciembre de 2004	1.067.958	907.129
31 de diciembre de 2005	1.487.446	1.250.371
31 de diciembre de 2006	1.636.653	1.384.541
31 de diciembre de 2007	2.162.190	1.816.392
31 de diciembre de 2008	2.407.719	2.059.252
31 de diciembre de 2009	2.556.033	2.228.608
31 de diciembre de 2010	2.609.450	2.317.158
31 de diciembre de 2011	2.762.627	2.488.467

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística⁴

En los siguientes apartados haremos un estudio detallado sobre el origen de los flujos migratorios de esta década y analizaremos, con más detalle, los destinos de origen de la migración, atendiendo al sexo de las personas.

El fuerte crecimiento demográfico experimentado por España en la primera década del siglo XXI ha roto todas las expectativas sociales, laborales y políticas del país y las estimaciones poblacionales.

Según las estimaciones realizadas por el *Instituto Nacional de Estadística*, en el año 2020 se alcanzarían los 40 millones de habitantes, pero ya en el año 2007 se habían rebasado los 44 millones. Este aumento demográfico coincide con el fuerte crecimiento del flujo migratorio entre los años 2002 a 2008, como puede comprobarse en el cuadro núm. 3.

Aunque las estimaciones realizadas no se han cumplido, principalmente por el efecto de los flujos migratorios en España, es evidente que desde el comienzo de la crisis, en el año 2008, el crecimiento poblacional absoluto en España, está reduciéndose considerablemente.

⁴ En el número total de residentes del cuadro núm. 1 se incluyen las concesiones en las que no consta el sexo. Por esta razón el sumatorio de datos del cuadro núm. 2 no coincide con los totales del cuadro núm. 1.

Cuadro 3**Población en España. Resultados nacionales. Años 2002-2011**

Años	Población residente a 1 de enero	Crecimiento poblacional absoluto
2002	40.964.244	699.458
2003	41.663.702	681.640
2004	42.345.342	692.693
2005	43.038.036	720.215
2006	43.758.250	716.381
2007	44.474.631	808.628
2008	45.283.259	544.913
2009	45.828.172	160.844
2010	45.989.016	163.910
2011	46.152.925	163.909
2012	46.196.275	43.350

Fuente: Instituto Nacional de Estadística 2000-2001, Estimaciones Intercensales de Población; 2002-2011, Estimaciones de la Población Actual

Según datos del INE, facilitados en el año 2010, sobre la proyección de la población de España hasta el año 2049, las tendencias demográficas actuales llevarían a una reducción progresiva del crecimiento poblacional en las próximas décadas. El crecimiento natural de la población se haría negativo desde 2020 y las tendencias demográficas nos llevarían a un escenario de reducidas tasas de crecimiento poblacional futuro, con una previsión que rozaría los 48 millones en el año 2049, frente a la cifra actual de población que supera ligeramente los 46 millones.

Cuadro 4**Crecimiento de la población en España. Años 2009-2049**

Años	Población residente a 1 de enero	Crecimiento poblacional absoluto	Crecimiento poblacional relativo
2009	45.828.172		
2019	46.955.030	1.126.858	2,46
2029	47.517.722	562.692	1,20
2039	47.903.099	385.376	0,81
2049	47.966.653	63.555	0,13

Fuente: Instituto Nacional de Estadística: Proyección de Población a Largo Plazo.

Evidentemente, y a la vista del resultado de las previsiones anteriores sobre la proyección poblacional en España, tomaremos estos datos con recomendable prudencia.

El aumento de inmigrantes en todo el país ha transformado significativamente la composición demográfica de la población española y de la población activa, con fenómenos como:

- La diversificación racial y religiosa
- El incremento del número de nacimientos de madres extranjeras
- El rejuvenecimiento de la población activa
- El propio crecimiento de la población
- La composición de la población residente en los cascos históricos
- La composición de poblaciones de muchos municipios españoles
- La nacionalidad de los escolares de los colegios públicos de las grandes ciudades españolas

Este importante cambio demográfico ha requerido una inmediata adaptación de mentalidad en la sociedad española que, a mi entender y quizá por la velocidad en producirse el cambio, todavía no ha asumido esta nueva realidad social.

Las instituciones españolas, que para nada habían previsto este crecimiento del fenómeno de la emigración, han tenido que abordar los retos que surgen de la entrada y la instalación de inmigrantes, incluyendo la inmigración en sus agendas políticas. Se ha de tener en cuenta, además, que en España no se habían desarrollado mecanismos de regulación de la inmigración hasta mediados de la década de los ochenta, cuando se aprueba la primera Ley de Derechos y Libertades de los Extranjeros y que, en aquel momento, la comunidad extranjera en España apenas superaba el cuarto de millón de habitantes, la mayor parte procedente de países del primer mundo, especialmente de países europeos.

Actualmente la emigración ya se ha consolidado como uno de los fenómenos con mayor impacto en los procesos de cambio social y económico en nuestro país, ganando peso la imagen de una nueva España más plural y diversa en términos de composición étnica, lingüística y religiosa. Y todo ello, sin olvidar que estamos sufriendo la peor crisis económica de la historia, y que, como toda crisis, dejará heridos más graves en los estratos sociales con menos recursos.

ENTRADA DE INMIGRACIÓN EN TERRITORIO ESPAÑOL.

El extranjero que pretenda entrar en España, deberá hacerlo por los puestos habilitados al efecto y hallarse provisto del pasaporte o documento de viaje que acredite su identidad.

Deberá, además, presentar los documentos que justifiquen el objeto y condiciones de estancia y acreditar medios de vida suficientes para el tiempo que pretenda permanecer en España y, salvo en los casos en que se establezca lo contrario en los convenios internacionales suscritos por España o en la normativa de la UE (UE), será preciso, además, un visado⁵.

El visado se solicitará y expedirá en las Misiones Diplomáticas y Oficinas Consulares de España, salvo en los supuestos excepcionales que se contemplen reglamentariamente o en los supuestos en los que el Estado español, de acuerdo con la normativa comunitaria sobre la materia, haya acordado su representación con otro Estado miembro de la UE en materia de visados de tránsito o estancia. El ejercicio de la potestad de otorgamiento o denegación de visados se sujetará a los compromisos internacionales vigentes en la materia y se orientará al cumplimiento de los fines de la política exterior del Reino de España y de otras políticas públicas españolas o de la UE, como la política de inmigración, la política económica y la de seguridad ciudadana.

La concesión del visado habilitará al extranjero para presentarse en un puesto fronterizo español y solicitar su entrada, y una vez efectuada la entrada en territorio español, a permanecer en España en la situación para que hubiese sido expedido, sin perjuicio de la

⁵ Los visados deberán estar válidamente expedidos y en vigor, extendidos en el pasaporte o documento de viaje o, en su caso, en documento aparte.

obligatoriedad de obtener, en su caso, la tarjeta de identidad de extranjero.

No podrán entrar en España, ni obtener un visado a tal fin, los extranjeros que hayan sido expulsados, mientras dure la prohibición de entrada, así como aquellos que la tengan prohibida por otra causa legalmente establecida o en virtud de convenios internacionales en los que sea parte España.

Los visados podrán ser de una de las clases siguientes:

- 1 *Visado de tránsito*, que habilita a transitar por la zona de tránsito internacional de un aeropuerto español o a atravesar el territorio español. No será exigible la obtención de dicho visado en casos de tránsito de un extranjero a efectos de repatriación o alejamiento por vía aérea solicitado por un Estado miembro de la UE o por un tercer estado que tenga suscrito con España un acuerdo internacional sobre esta materia.
- 2 *Visado de estancia*, que habilita para una estancia ininterrumpida o estancias sucesivas por un período o suma de períodos cuya duración total no exceda de tres meses por semestre a partir de la fecha de la primera entrada, sin perjuicio de lo dispuesto para la admisión a efectos de estudios, intercambio de alumnos, prácticas no laborales o servicios de voluntariado. Transcurrido dicho tiempo, para permanecer en España será preciso obtener o una prórroga de estancia o una autorización de residencia.
- 3 *Visado de residencia*, que habilita para poder encontrarse en la situación de residencia temporal o de residencia de larga duración. La residencia temporal es la situación que autoriza a permanecer en España por un período superior a 90 días e inferior a cinco años. En el supuesto de que el interesado no tenga autorización de trabajo, se concederá siempre que el extranjero disponga de medios suficientes para sí y, en su caso, para los de su familia. La residencia de larga duración es la situación que autoriza a residir y trabajar en España indefinidamente, en las mismas condiciones que los españoles.

Tendrán derecho a residencia de larga duración los que hayan tenido residencia temporal en España durante cinco años de forma continuada, que reúnan las condiciones que se establezcan reglamentariamente

- 4 *Visado de residencia y trabajo*, que habilita para la entrada y estancia por un período máximo de tres meses y para el comienzo, en ese plazo, de la actividad laboral o profesional para la que hubiera sido previamente autorizado. En este tiempo deberá producirse el alta del trabajador en la Seguridad Social, que dotará de eficacia a la autorización de residencia y trabajo, por cuenta propia o ajena. Si transcurrido el plazo no se hubiera producido el alta, el extranjero quedará obligado a salir del territorio nacional, incurriendo, en caso contrario, en la infracción contemplada en artículo 53.1.a de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social⁶.
- 5 *Visado de residencia y trabajo de temporada*, que habilita para trabajar por cuenta ajena hasta nueve meses en un período de doce meses consecutivos.
- 6 *Visado de estudios*, que habilita a permanecer en España para la realización de cursos, estudios, trabajos de investigación o formación, intercambio de alumnos, prácticas no laborales o servicios de voluntariado, no remunerados laboralmente.
- 7 *Visado de investigación*, que habilita al extranjero a permanecer en España para realizar proyectos de investigación en el marco de un convenio de acogida firmado con un organismo de investigación.

Por el contexto en el que nos movemos, la educación y la universidad, haremos finalmente una especial mención, en este apartado, al colectivo de extranjeros que entran en nuestro país para la realización de estudios o para realizar trabajos de investigación. Muchos de ellos han decidido quedarse definitivamente en España, finalizado el motivo que originó su entrada en el país.

⁶Infracción grave sancionada con multa de 501 hasta 10.000 euros.

Los extranjeros que desean realizar trabajos de investigación o formación no remunerados laboralmente, o cursar o ampliar estudios, en cualesquiera centros docentes o científicos españoles públicos o privados oficialmente reconocidos, deben disponer del correspondiente visado de estudios o de investigación.

El visado de estudios o de investigación habilita al extranjero a permanecer en España en situación de estancia para la realización de cursos, estudios, trabajos de investigación o formación.

La duración de dicha estancia será igual a la del curso para el que esté matriculado o, en su caso, del trabajo de investigación que desarrolle. Será causa de extinción de su vigencia, el cese en la actividad para la que fue concedido.

Este colectivo de personas con autorización de estudios o investigación, pueden obtener también una autorización para realizar actividades lucrativas laborales, en instituciones públicas o entidades privadas, siempre que estas actividades sean compatibles con la realización de los estudios.

Muchos de ellos, finalizado el motivo de su estancia inicial, se han quedado definitivamente en nuestro país, por lo que no deja de ser interesante estudiar el flujo de personas que, durante la década que nos ocupa, han migrado a nuestro país mediante esta vía de acceso.

Cuadro 5

Evolución de extranjeros con autorización de estancia por estudios a 31 de diciembre

Fecha	Total personas	Variación porcentual
31 de diciembre de 2002	23.737	-19,71
31 de diciembre de 2003	30.253	27,45
31 de diciembre de 2004	35.545	17,49
31 de diciembre de 2005	30.640	-13,80
31 de diciembre de 2006	33.267	8,57
31 de diciembre de 2007	39.974	20,16
31 de diciembre de 2008	41.829	4,64
31 de diciembre de 2009	44.465	6,30
31 de diciembre de 2010	46.914	5,51
31 de diciembre de 2011	51.809	10,47

FUENTE: Observatorio Permanente de la Inmigración. Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración

Y para terminar el estudio del contexto de migración por motivos de estudios, finalizamos con los datos en Aragón, durante el curso académico 2011-12.

Cuadro 6

Extranjeros con autorización de estancia por estudios en Aragón a 31 marzo de 2012, por origen y sexo

Origen	Total personas	Hombres	Mujeres
África	149	84	65
América del Norte	194	80	114
América Central y Sur	492	291	201
Asia	124	62	62
Oceanía	2	1	1
Resto Europa	71	28	43
TOTALES	1.032	546	486

FUENTE: Observatorio Permanente de la Inmigración. Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración⁷

Desde la perspectiva de género, el análisis de datos nos confirma que también en este colectivo es superior el número de hombres al de mujeres, aunque las diferencias son menores que en el colectivo de inmigrantes que entran en nuestro país por otras vías. Por no ser muy habitual, resulta llamativo el dato del número de mujeres que proceden de América del Norte y del resto de Europa, ligeramente superior al de hombres.

Por último, indicar que Aragón se sitúa en la octava comunidad que recibe mayor número de personas con visado de estudios en nuestro país, detrás de Cataluña, Madrid, Andalucía, Comunidad Valenciana, Castilla y León, País Vasco y Galicia.

⁷ En el apartado de Resto de Europa, no se incluye el dato de estudiantes de países de la Comunidad Europea, ya que éstos no necesitan visado por estudios.

PROCEDENCIA

La estructura de la inmigración en los países mediterráneos, como es España, presenta dos características.

Por un lado, una gran parte de los inmigrantes registrados provienen de países con niveles de ingresos más altos: personal altamente cualificado de multinacionales y retirados que buscan un destino más agradable que el de sus países de origen para vivir sus últimos años, principalmente por el clima, las horas de luz, el tipo de vida, etc.

Por otro lado, entre los inmigrantes se encuentran trabajadores poco cualificados que buscan en nuestro país nuevas oportunidades laborales y mejores condiciones de vida.

Los primeros flujos hacia España los encontramos en los europeos que se instalaban en las zonas costeras de nuestro país, aprovechando el buen clima y la ventaja económica de residir en un territorio con menor nivel de vida.

Pero también se observan flujos de nacionales de países iberoamericanos que se establecieron en España huyendo de la represión política que originaron algunas dictaduras militares durante los años setenta. Aquellos países que habían recibido a emigrantes españoles de principio de siglo por el mismo motivo, se convertían ahora en países emisores.

Ya en los años 90 comienzan a destacar países emisores como Polonia, Perú y la República Dominicana, junto con Marruecos, que se vislumbra, en aquel momento, como el principal país emisor para España. Pero veamos, con más detalle, la presencia de extranjeros en España a 31 de diciembre de 2011 según origen, a través de los siguientes cuadros:

Cuadro 7

Extranjeros, de origen europeo, residentes en España a 31 de diciembre de 2011

Origen	Total personas	Régimen Comunitario	Régimen General
UE	2.134.375	2.134.375	
Alemania	123.911	123.911	-
Austria	9.105	9.105	-
Bélgica	24.340	24.340	-
Bulgaria	175.414	175.414	-
Chipre	287	287	-
Dinamarca	9.699	9.699	-
Eslovaquia	9.124	9.124	-
Eslovenia	1.304	1.304	-
Estonia	2.017	2.017	-
Finlandia	9.973	9.973	-
Francia	99.274	99.274	-
Grecia	4.463	4.463	-
Hungría	11.207	11.207	-
Irlanda	12.882	12.882	-
Italia	180.221	180.221	-
Letonia	6.527	6.527	-
Lituania	22.071	22.071	-
Luxemburgo	445	445	-
Malta	250	250	-
Países Bajos	40.175	40.175	-
Polonia	84.586	84.586	-
Portugal	128.887	128.887	-
Reino Unido	235.052	235.052	-
República Checa	10.062	10.062	-
Rumanía	912.526	912.526	-
Suecia	20.573	20.573	-
AELC-EFTA⁸	26.918	26.918	-
Islandia	958	958	-
Liechtenstein	31	31	-
Noruega	12.638	12.638	-
Suiza	13.291	13.291	-
Resto de Europa	144.949	21.019	123.930
Albania	1.365	623	742
Andorra	766	119	647
Bielorrusia	3.279	867	2.412
Bosnia-Herzegovina	1.528	183	1.345
Croacia	1.278	351	927
Macedonia	409	80	329
Moldavia	16.014	1.283	14.731
Rusia	38.793	11.036	27.757
Serbia	2.986	547	2.439
Turquía	2.010	739	1.271
Ucrania	76.434	5.176	71.258
Otros Resto de Europa	87	15	72
TOTAL EUROPA	2.306.242	2.182.312	123.930

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración. Extranjeros residentes en España a 31-12-2011

⁸ AELC-EFTA: Asociación Europea de Libre Comercio.

El Régimen Comunitario es el régimen jurídico de extranjería que se aplica a los nacionales de países de la UE y de los países de la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC-EFTA)⁹, a los que les corresponde el certificado de registro, así como a sus familiares, y los familiares de españoles que sean nacionales de terceros países, a los que les corresponde la tarjeta de residencia de familiar de ciudadano de la Unión.

El Régimen General es el régimen jurídico que se aplica a los nacionales de terceros países, salvo que les sea de aplicación el Régimen Comunitario por ser familiares de ciudadanos comunitarios. A estos extranjeros se les expide una tarjeta de residencia.

De los más de 2 millones que aporta Europa a los flujos de inmigrantes en España, solo 123.930 no pertenecen a la Comunidad Europea y a la AELC-EFTA.

Países como Reino Unido, Alemania y Francia se sitúan entre los que envían un número importante de personas que encajan con la primera característica antes mencionada: personal altamente cualificado de multinacionales y jubilados en busca de una vida más tranquila y cómoda.

Durante la década objeto de este estudio se ha observado un fuerte crecimiento de los flujos procedentes del este de Europa: Rumanía, Ucrania y Bulgaria. Rumanía, con 912.526 emigrantes a fecha 31 de

⁹ La Asociación Europea de Libre Comercio (AELC) o Acuerdo Europeo de Libre Comercio (también conocida por sus siglas en inglés EFTA - European Free Trade Area) es un bloque comercial creado el 4 de enero de 1960 por la Convención de Estocolmo como alternativa a la Comunidad Económica Europea (1957) y por los países Austria, Dinamarca, Gran Bretaña, Noruega, Portugal, Suecia y Suiza. Entró en vigor en junio de 1960. En 1961 entró Finlandia, en 1961 Islandia y en 1991 Liechtenstein. La AELC agrupaba a los países que prefirieron no ingresar en la UE. Su objetivo consiste en favorecer la expansión económica y la estabilidad financiera de todos sus miembros. Tras el abandono de la AELC y entrada en la CEE de Gran Bretaña, Dinamarca, Portugal, Austria, Suecia y Finlandia, el papel de la AELC ha disminuido notablemente. Permanecen dos países alpinos: Liechtenstein y Suiza, los cuales son paraísos fiscales; y dos países nórdicos, Noruega e Islandia, aunque este último ha iniciado los trámites para adherirse a la UE, por lo que es probable que en los próximos años deje de ser miembro de esta organización.

diciembre de 2011, se sitúa en el primer puesto de las comunidades inmigrantes en España, a la que le sigue la marroquí, con más de 835 mil inmigrantes, y la ecuatoriana con más de 403 mil personas.

Se ha de tener en cuenta, respecto a la nacionalidad rumana y búlgara, que el mayor flujo de inmigración de estas comunidades se produjo principalmente cuando estos países no eran comunitarios, por lo que los datos y la situación de este colectivo ha tenido muchas semejanzas con la inmigración no comunitaria y algunos autores consideran que deberían ser estudiados como inmigración no comunitaria, en el periodo que analizamos en este trabajo.

Cuadro 8
Extranjeros, de origen africano, residentes en España a 31 de diciembre de 2011

Origen	Total Personas	Régimen Comunitario	Régimen General
Angola	1.545	233	1.312
Argelia	58.743	4.101	54.642
Benin	302	25	277
Burkina Faso	939	62	877
Cabo Verde	2.933	413	2.520
Camerún	4.580	809	3.771
Congo	752	63	689
Costa de Marfil	2.029	177	1.852
Egipto	3.266	437	2.829
Etiopía	534	89	445
Gambia	24.209	2.400	21.809
Ghana	14.384	1.126	13.258
Guinea	9.246	410	8.836
Guinea Bissau	4.623	542	4.081
Guinea Ecuatorial	10.513	3.191	7.322
Kenia	981	91	890
Libia	366	49	317
Mali	20.155	216	19.939
Marruecos	835.188	33.498	801.690
Mauritania	10.833	416	10.417
Nigeria	33.697	6.185	27.512
Rep. Dem. del Congo	2.182	132	2.050
Senegal	50.714	3.163	47.551
Sierra Leona	680	65	615
Sudáfrica	828	421	407
Togo	364	60	304
Túnez	1.963	508	1.455
Otros África	2.050	479	1.571
Total África	1.098.599	59.361	1.039.238

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración. Extranjeros residentes en España a 31 de diciembre de 2011

La década pasada ha sido considerada, por muchos autores e investigadores españoles (A. Izquierdo, 2003), como la de la inmigración marroquí. Los lazos históricos previos, las redes familiares y la cercanía explican la posición de Marruecos como cuenca natural de la inmigración que se dirige a nuestro país desde África, sin olvidar lo que supone la situación geográfica de España, para todo el norte de África: Puerta de Europa.

En el contexto del continente africano, tras Marruecos, se sitúan los siguientes países, con una gran diferencia en número de inmigrantes respecto al primero: Argelia, Senegal, Nigeria y Gambia.

Cuadro 9

Extranjeros, del continente americano, residentes en España a 31 de diciembre de 2011

Origen	Total Personas	Régimen Comunitario	Régimen General
América del Norte	37.669	18.829	18.840
Canadá	2.108	986	1.122
Estados Unidos	19.055	9.365	9.690
México	16.506	8.478	8.028
América Central y del Sur	1.456.391	274.898	1.181.493
Argentina	94.581	33.406	61.175
Bolivia	150.702	8.096	142.606
Brasil	63.689	29.603	34.086
Chile	31.089	6.393	24.696
Colombia	274.171	50.099	224.072
Costa Rica	1.115	470	645
Cuba	53.989	24.252	29.737
Ecuador	403.864	31.453	372.411
El Salvador	3.883	793	3.090
Guatemala	2.058	649	1.409
Haití	210	66	144
Honduras	16.335	2.654	13.681
Nicaragua	7.261	1.276	5.985
Panamá	1.367	676	691
Paraguay	42.065	6.674	35.391
Perú	140.792	17.676	123.116
República Dominicana	92.972	31.417	61.555
Uruguay	33.564	10.119	23.445
Venezuela	42.301	18.948	23.353
Otros América Central y Sur	383	178	205
Total América	1.494.060	293.727	1.200.333

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración. Extranjeros residentes en España a 31 de diciembre de 2011

Durante la primera década del dos mil, se intensifican los flujos de países de América Latina, como Ecuador y Colombia.

También se ha observado una mayor diversificación de la inmigración iberoamericana con la aparición de nuevos flujos como Bolivia, y Venezuela.

En poco tiempo, con los resultados de la inmigración que llega de este continente, se ha transformado la distribución por nacionalidad de la población inmigrante residente en España, a pesar de que siguen siendo los ciudadanos rumanos y marroquíes los que seguirán teniendo más peso entre las comunidades de extranjeros residentes.

No obstante, y según datos de inmigración residente en España a 31 de diciembre de 2011, la presencia de la comunidad iberoamericana, con casi un millón y medio de personas, supone un cambio importante de algunas pautas migratorias internacionales que estaban ya consolidadas.

Tradicionalmente, la emigración de estas comunidades iberoamericanas se concentraba mayoritariamente en destinos como Estados Unidos.

Pero, tras el aumento de los flujos migratorios sudamericanos a otros destinos, ya podemos afirmar que Iberoamérica no es sólo el principal motor del sistema migratorio norteamericano, sino que también lo es del sistema migratorio europeo, al haberse situado España como un destino alternativo para aquellas comunidades.

Por último, en el cuadro 10, se señalan los datos de inmigración de otros orígenes, como Asia y Oceanía.

La comunidad china, que supera en número de inmigrantes al 50% de los de origen asiático, se sitúa en el cuarto país emisor de inmigración.

Cuadro 10**Extranjeros, del resto del mundo, residentes en España a 31 de diciembre de 2011**

Origen	Total Personas	Régimen Comunitario	Régimen General
Asia	349.240	18.051	331.189
Arabia Saudí	149	13	136
Armenia	8.424	325	8.099
Azerbaiyán	315	48	267
Bangladés	10.167	671	9.496
China	170.164	2.819	167.345
Corea del Sur	2.502	305	2.197
Filipinas	32.738	2.967	29.771
Georgia	7.517	403	7.114
India	31.635	2.080	29.555
Indonesia	1.152	235	917
Irak	827	101	726
Irán	2.305	409	1.896
Israel	1.310	465	845
Japón	4.783	1.752	3.031
Jordania	1.162	244	918
Kazajistán	556	156	400
Líbano	1.386	284	1.102
Malasia	248	105	143
Nepal	1.344	121	1.223
Pakistán	63.999	2.636	61.363
Palestina	449	123	326
Siria	2.427	461	1.966
Sri Lanka	353	34	319
Tailandia	1.336	716	620
Taiwán	436	125	311
Uzbekistán	314	71	243
Vietnam	314	110	204
Otros Asia	928	272	656
Oceanía	1.815	1.053	762
Australia	1.396	781	615
Nueva Zelanda	407	264	143
Otros Oceanía	12	8	4
Apátridas y No consta	1.138	114	1.024

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración. Extranjeros residentes en España a 31 de diciembre de 2011

El conocimiento de la inmigración china en España es limitado, lo que ha dado lugar a una especie de xenofobia específica con respecto a la comunidad china que se plasma, incluso, en una serie de leyendas urbanas, en ocasiones malintencionadas.

Para entender algo más las características de esta inmigración, se ha de partir de una diferencia básica con respecto a otras migraciones

que hemos recibido en España en la última década.

Se trata de una inmigración procedente de un país con un fortísimo crecimiento económico sostenido y una intensa expansión comercial. China dispone de una abundancia de fuerza de trabajo que, a pesar del crecimiento económico, sitúa al país en una zona de salarios muy bajos y de condiciones laborales comparativamente malas. Todo ello, sin olvidar que estamos hablando de un país en el que históricamente las migraciones, internas y externas han sido masivas y frecuentes.

La inmigración china es también excepcional en otros dos sentidos: en primer lugar, por el capital humano que aporta¹⁰ y en segundo lugar por la intensidad de las relaciones familiares¹¹. El colectivo de inmigración china se dedica, principalmente, a las actividades de comercio y restauración.

Por último, hacemos mención especial a la comunidad pakistaní que ocupa el segundo lugar de los países asiáticos con mayor número de inmigrantes en España.

Según datos del Observatorio Permanente de la Inmigración, a 31 de diciembre de 2011 residían en España un total de 63.999 personas que proceden de Pakistán. Existen pocos estudios sobre el porqué de la llegada de este colectivo con escasa relación con nuestro país, pero si analizamos su evolución histórica, podemos deducir las razones que explican esta situación.

Pakistán es el sexto país más poblado del mundo, con casi 185 millones de habitantes. La historia del mismo, se remonta a poco más

¹⁰ Capital humano que se caracteriza por su juventud y la educación y la cultura del esfuerzo que reciben estos jóvenes. Buena muestra de ello son las excelentes puntuaciones que obtienen los alumnos de origen chino en España en las evaluaciones estandarizadas de competencias matemáticas y el magnífico rendimiento de los jóvenes chinos en las universidades. Es bastante probable que en pocas décadas los estudiantes de origen chino tenga una posición tan ventajosa en la universidad española como ya la tienen en otros países como Estados Unidos (*Jorge Calero, 2010*)

¹¹ La intensidad de estas relaciones familiares les permite realizar sus actividades económicas en un entorno protegido con todas las ventajas que esto representa, como por ejemplo, el acceso a una línea de crédito fuera de los mercados financieros

de sesenta años, cuando en agosto 1947 y tras la descolonización inglesa, se institucionalizó la partición de la India y Pakistán atendiendo a criterios religiosos, declarándose así el estado musulmán de Pakistán. Es un país donde conviven diferentes lenguas, culturas, religiones y etnias; sus habitantes han vivido amenazados siempre por los intereses de la clase política y los grandes poderes económicos, y ello ha provocado bastante inestabilidad en el país además de traer, como consecuencia, una elevada tasa de pobreza.

Los pakistaníes que llegan a España son, en su gran mayoría, varones jóvenes en plena edad laboral. Suelen tener un nivel cultural medio-alto, pertenecientes a una clase media con capacidad para costearse el viaje inicial. Las mujeres lo harán después, a través del instrumento de la reagrupación familiar. El efecto “llamada” de familiares y conocidos ha tenido como resultado este fuerte crecimiento del colectivo inmigrante pakistaní (*Marina Zalazar Díez, 2010*).

El colectivo pakistaní mantiene generalmente relaciones exclusivas con sus familiares y compatriotas, ni siquiera se relaciona con otras nacionalidades asiáticas¹². Se aprecia un fuerte hermetismo, que consideran clave para sus relaciones sociales y tienden a formar guetos en torno a sus actividades comerciales, lo que les proporciona mayor seguridad en sus negocios. Según las encuestas realizadas entre la comunidad pakistaní en España, los principales motivos de inmigración de los pakistaníes a nuestro país son: la búsqueda de un trabajo que les permita mejorar su nivel de vida a ellos y sus familias, el elevado nivel de inseguridad que existe en su país y el nivel de vida que, según ellos, sí pueden alcanzar aquí.

¹² La mujer pakistaní raras veces sale sola a la calle, si no es acompañada de su marido u otras mujeres, por lo que la inclusión de la misma a la sociedad civil y laboral es bastante complicada y difícil

PRESENCIA TERRITORIAL

Las primeras comunidades de residentes extranjeros en España surgen en algunas zonas de la costa y en los archipiélagos de Baleares y Canarias.

El desarrollo del turismo en la costa española promocionó formas de turismo residencial, sobre todo europeo, que comenzaron a principios de los años sesenta.

Según algunos autores (*A.M. López Sala, 2008*), la distribución espacial de la población extranjera y su localización geográfica muestra una pauta de fuerte concentración.

Madrid, el área Mediterránea (Cataluña, Comunidad Valenciana, Murcia y Andalucía) y las dos comunidades autónomas insulares (Baleares y Canarias) destacan desde mediados de los años ochenta como los principales lugares de establecimiento. Las oportunidades laborales y los factores climáticos explican en parte este asentamiento.

La fuerte demanda de mano de obra para sectores deficitarios y estacionales como la agricultura, la construcción, el servicio doméstico y la hostelería se combinan con la calidez del clima en el caso de la inmigración no laboral de ciudadanos europeos. La comunidad autónoma que más inmigración registraba a 31 de diciembre de 2011 era Cataluña, con 1.195.664 inmigrantes, seguida de Madrid con 902.816 personas.

Aragón se sitúa en el décimo lugar, con 183.331 inmigrantes, detrás de Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana, Andalucía, Canarias, Baleares, Murcia, Castilla La Mancha y Castilla y León. Recordemos que, según datos analizados anteriormente, Aragón se situaba en el

octavo lugar de las comunidades con extranjeros con permiso de residencia para estudios o investigación.

La edad media nacional de la comunidad inmigrante se sitúa en 34,2 años, y la de Aragón en 32,3, con lo que sitúa en una de las tres comunidades con edad media menor a la nacional. El número de inmigrantes en edad de trabajar es de 4.305.278, es decir el 81,98% del total de inmigrantes, y la edad media nacional de este colectivo en edad de trabajar se sitúa en 36,7. Casi un millón de personas inmigrantes en edad de trabajar, está asentadas en la Cataluña que se sitúa en la comunidad con más inmigración en España.

Cuadro 11

Extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor, por Comunidad Autónoma y grupos de edad a 31 de diciembre de 2011

	Total		De 0 a 15 años		De 16 a 64 años		65 años y más	
	Número	Edad media	Número	Edad media	Número	Edad media	Número	Edad media
Total	5.251.094	34,2	731.222	8,1	4.305.278	36,7	214.594	72,8
Andalucía	669.176	36,1	79.812	8,1	546.258	37,2	43.106	72,8
Aragón	183.331	32,3	26.971	8,1	154.217	36,0	2.143	72,0
Asturias	45.395	34,3	5.145	9,1	39.044	36,4	1.206	73,7
Baleares	226.820	35,6	29.852	7,9	183.902	37,4	13.066	73,1
Canarias	267.153	39,3	26.860	8,8	213.769	39,0	26.524	72,6
Cantabria	39.885	33,5	5.073	8,9	33.856	36,0	956	73,8
Castilla y León	191.784	32,4	27.783	8,5	161.036	35,8	2.965	72,6
Castilla La Mancha	224.635	31,5	35.209	8,2	186.844	35,3	2.582	72,1
Cataluña	1.195.664	32,3	199.484	7,7	968.738	36,1	27.442	73,0
Cdad. Valenciana	671.119	37,0	86.802	8,2	525.175	37,8	59.142	72,8
Extremadura	48.750	33,9	6.403	8,8	40.931	36,4	1.416	73,2
Galicia	97.059	35,3	10.263	9,3	82.955	36,8	3.841	74,1
Madrid	902.816	33,8	114.893	8,4	770.742	36,7	17.181	72,9
Murcia	223.518	33,3	36.789	7,8	178.361	36,8	8.368	71,8
Navarra	68.215	32,1	10.777	8,0	56.512	36,0	926	72,1
País Vasco	128.276	32,9	16.717	8,2	109.393	35,8	2.166	73,1
La Rioja	50.824	31,0	9.521	8,0	40.637	35,7	666	72,3
Ceuta	5.203	36,5	593	8,0	4.284	37,6	326	73,3
Melilla	10.105	32,7	2.133	7,2	7.442	37,1	530	73,5
No consta	1.366	35,2	142	7,8	1.182	37,2	42	73,5

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración. Extranjeros residentes en España. 31 de diciembre de 2011

LA INMIGRACIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Como comentábamos anteriormente, refiriéndonos al fenómeno de la inmigración en España y a la perspectiva de género, la inmigración presenta un notable proceso de masculinización.

En el colectivo inmigrante residente en nuestro país siempre han sido más numerosos los hombres que las mujeres, de tal manera que a 31 de diciembre de 2011, y de acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística, en España residían 274.160 hombres inmigrantes más que mujeres.

Sin embargo, una de las notas características del fenómeno migratorio en España, respecto a otros países del entorno, ha sido la elevada presencia de mujeres, aunque como ya decíamos, se observe un leve predominio de hombres (*Observatorio Permanente de la Inmigración, Informe año 2011*).

La distribución por sexo se mantiene constante a lo largo de los últimos años, a pesar de los diferentes flujos migratorios observados, siendo superior la presencia de mujeres de algunos lugares de origen, como América del Sur y Central y países de Europa que no pertenecen a la Comunidad Europea o a la Asociación Europea de Libre Comercio. Resaltan en este sentido los datos de mujeres con origen del Resto de Europa que superan en 20 mil a los hombres, y los de América Central y del Sur con 812.226 mujeres, frente a 644.165 hombres.

El número de mujeres y hombres con régimen comunitario en España y procedentes de la UE y de los países de la AELC-EFTA, se mantiene bastante equilibrado.

Cuadro 12**Extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor, por sexo a 31/12/11**

PROCEDENCIA	Total	Régimen Comunitario	Régimen General
TOTAL UE	2.134.375	2.134.375	-
Hombres	1.142.414	1.142.414	-
Mujeres	991.961	991.961	-
TOTAL AELC-EFTA ¹	26.918	26.918	-
Hombres	12.922	12.922	-
Mujeres	13.996	13.996	-
TOTAL RESTO DE EUROPA	144.949	21.019	123.930
Hombres	60.698	4.361	56.337
Mujeres	84.251	16.658	67.593
TOTAL ÁFRICA	1.098.599	59.361	1.039.238
Hombres	684.922	34.505	650.417
Mujeres	413.677	24.856	388.821
TOTAL AMÉRICA DEL NORTE	37.669	18.829	18.840
Hombres	17.072	7.765	9.307
Mujeres	20.597	11.064	9.533
TOTAL AMÉRICA CENTRAL Y DEL SUR	1.456.391	274.898	1.181.493
Hombres	644.165	104.826	539.339
Mujeres	812.226	170.072	642.154
TOTAL ASIA	349.240	18.051	331.189
Hombres	198.746	8.662	190.084
Mujeres	150.494	9.389	141.105
TOTAL OCEANÍA	1.815	1.053	762
Hombres	1.015	583	432
Mujeres	800	470	330
TOTAL APÁTRIDAS Y NO CONSTA	1.138	114	1.024
Hombres	673	59	614
Mujeres	465	55	410
Total	5.251.094	2.554.618	2.696.476
Total hombres	2.762.627	1.316.097	1.446.530
Total mujeres	2.488.467	1.238.521	1.249.946

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración. Extranjeros residentes en España. 31-12-2011

En España, las mujeres inmigrantes suponen el 47,38% del total de personas migrantes.

Por lo general la capacitación y preparación de la mujer inmigrante no es tomada en cuenta y la mayoría han encontrado su espacio laboral cuidando niños, ancianos o enfermos, en la hostelería y en el servicio doméstico. Pero la capacitación y formación de estas mujeres no se corresponde, en la mayoría de los casos, con los trabajos que realizan.

Una circunstancia a destacar, es que muchas de estas mujeres no han llegado para reunirse con su familia, sino como personas con plena autonomía, dejando a sus maridos, hijas e hijos en el país de origen.

Un elevado número de estas mujeres envía dinero mensualmente a su familia y se han convertido en la pieza de subsistencia de toda la familia en el país de origen.

Pero desgraciadamente muchas personas de este colectivo han sido discriminadas en su país de origen y siguen sufriendo una doble discriminación también en este país: por ser mujer y también por ser inmigrante.

OCUPACION LABORAL DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE. EFECTOS DE LA INMIGRACIÓN EN EL MERCADO DE TRABAJO NACIONAL

Antes de conocer y analizar los datos de la ocupación laboral del colectivo de inmigrantes en España, haremos una referencia a la edad de este colectivo, ya que nos facilitará información sobre el número de personas afectadas por la ocupación laboral. Por la importancia de la franja de edad en el ámbito laboral, analizaremos estos datos atendiendo al origen de las personas y a los regímenes de residencia (comunitario o general).

Cuadro 13

Extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor, por origen y franjas de edad a 31 de diciembre de 2011

	Total		De 0 a 15 años		De 16 a 64 años		65 años y más	
	Número	Edad media	Número	Edad media	Número	Edad media	Número	Edad media
Total	5.251.094	34,2	731.222	8,1	4.305.278	36,7	214.594	72,8
UE	2.134.375	37,0	189.676	8,6	1.795.088	37,0	149.611	72,7
AELC-EFTA (*)	26.918	51,9	1.554	9,4	16.057	43,3	9.307	73,9
Resto de Europa	144.949	35,4	19.441	8,3	122.766	38,8	2.742	71,8
África	1.098.599	28,7	285.152	6,5	800.427	35,9	13.020	72,7
América del Norte	37.669	41,4	2.827	8,7	30.672	39,6	4.170	76,9
América Central y del Sur	1.456.391	34,4	159.672	10,6	1.267.803	36,6	28.916	72,5
Asia	349.240	31,2	72.352	7,2	270.297	36,6	6.591	72,8
Oceanía	1.815	41,9	172	7,7	1.452	41,6	191	75,4
Apátridas y No consta	1.138	28,5	376	7,8	716	36,3	46	74,7

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración. Extranjeros residentes en España. 31 de diciembre de 2011

La edad media del colectivo de inmigrantes se sitúa en 34,2, y la población más envejecida es la originaria de los países de AELC-EFTA. La más joven, la de África y Asia.

La UE es quien aporta mayor número de personas en edad de trabajar, y al analizar este dato no debemos de olvidar que en este bloque se sitúa la comunidad rumana que, como recordaremos, es la comunidad más numerosa en España, y que se trata de un país que se incorpora a la UE precisamente en esta década.

En segundo lugar se sitúan los países de América Central y del Sur, con más de un millón doscientas mil personas en edad de trabajar.

África se sitúa en tercer lugar, a pesar de que en este continente se recogen los datos de Marruecos que, ocupa el segundo lugar de los países de origen con mayor número de inmigrantes en España. Llama la atención, en los datos de este continente, el elevado número de niños comprendidos entre 0 y 15 años, con una edad media de 6,5 años, y sin ninguna duda, los más jóvenes de todos los grupos estudiados.

Cuadro 14

Extranjeros del régimen comunitario, con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor, por franjas de edad a 31 de diciembre de 2011

	Régimen Comunitario							
	Total		De 0 a 15 años		De 16 a 64 años		65 años y más	
	Número	Edad media	Número	Edad media	Número	Edad media	Número o	Edad media
<i>Ambos sexos</i>								
Total	2.554.618	36,7	231.428	9,1	2.145.165	36,7	178.025	72,9
UE	2.134.375	37,0	189.676	8,6	1.795.088	37,0	149.611	72,7
AELC-EFTA (*)	26.918	51,9	1.554	9,4	16.057	43,3	9.307	73,9
Resto de Europa	21.019	34,9	1.597	10,9	18.721	35,5	701	73,2
África	59.361	33,3	5.661	9,7	51.052	33,8	2.648	74,1
América del Norte	18.829	41,2	902	9,5	16.301	39,6	1.626	74,8
América Central y del Sur	274.898	33,8	30.772	11,8	231.484	34,5	12.642	73,7
Asia	18.051	37,8	1.186	9,8	15.467	36,6	1.398	74,5
Oceanía	1.053	41,2	64	8,5	911	40,8	78	73,2
Apátridas y No consta	114	36,2	16	9,1	84	35,0	14	74,1

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración. Extranjeros residentes en España. 31 de diciembre de 2011

La edad media de la población inmigrante acogida al régimen comunitario se sitúa en 36,7, siendo la más joven la originaria de África con una media de 33,3.

Recordemos que en este colectivo se encuentran los extranjeros nacionales de la UE, los de los países de la AELC-EFTA, y aquellos de otros países a los que les corresponda la tarjeta de residencia por ser familiar de ciudadano de la Unión.

Sin tener en cuenta a la UE, los países de América Central y del Sur son los que aportan el mayor número de inmigrantes con este régimen y ello se debe a los lazos familiares que todavía existen entre aquellos países y España, fruto de la emigración española

durante principios y mediados del Siglo XX. El número de personas en edad de trabajar de este colectivo es de 231.484, segundo en importancia de este grupo, con una media de 34,5, muy similar a la de África (33,8).

Si analizamos los datos del cuadro núm. 15, llama la atención la edad media de este colectivo, el de extranjeros regularizados dentro del sistema del régimen general, que se sitúa en 31,8, dato que se consigue por la juventud que aportan las comunidades de África y Asia.

Cuadro 15
Extranjeros del régimen general, con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor, por franjas de edad a 31 de diciembre de 2011

	Régimen General							
	Total		De 0 a 15 años		De 16 a 64 años		65 años y más	
	Número	Edad media	Número	Edad media	Número	Edad media	Número	Edad media
Total	2.696.476	31,8	499.794	7,6	2.160.113	36,8	36.569	72,3
UE	-	-	-	-	-	-	-	-
AELC-EFTA (*)	-	-	-	-	-	-	-	-
Resto de Europa	123.930	35,4	17.844	8,0	104.045	39,4	2.041	71,3
África	1.039.238	28,5	279.491	6,5	749.375	36,0	10.372	72,3
América del Norte	18.840	41,7	1.925	8,4	14.371	39,7	2.544	78,2
América Central y del Sur	1.181.493	34,6	128.900	10,3	1.036.319	37,0	16.274	71,5
Asia	331.189	30,8	71.166	7,2	254.830	36,6	5.193	72,3
Oceanía	762	42,9	108	7,2	541	42,9	113	76,9
Apátridas y No consta	1.024	27,6	360	7,7	632	36,5	32	74,9

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración. Extranjeros residentes en España. 31 de diciembre de 2011

La edad media de la población activa de este colectivo es de 36,8, muy similar a la media del colectivo anterior y de los datos totales de inmigración (36,7).

Para aproximarse a la realidad sobre la ocupación laboral de la población inmigrante, y la influencia que este colectivo puede tener en el mercado de trabajo nacional, es necesario identificar dos situaciones que se dan en el colectivo de inmigrantes. Por un lado, aquellos que tienen regularizada su situación administrativa, es decir, cuentan con autorización para trabajar y residir en el país, y por otro los que se encuentran en situación irregular, es decir están en el país

pero no tienen autorización para residir ni trabajar, lo que significa que están en precariedad, semiclandestinidad y extrema vulnerabilidad. A este colectivo le dedicaremos otro apartado.

La mayoría de los trabajadores y trabajadoras inmigrantes en España se encuentran en situación administrativa regular y por tanto en condiciones de acceso al empleo en igualdad de derechos laborales que los nacionales, por lo que no deberían provocar ninguna situación de distinción con el resto de los trabajadores.

Sin embargo, la condición de inmigrantes les hace más vulnerables frente a exigencias empresariales de mayor disponibilidad, al incumplimiento de las reglas o a ignorar derechos, lo que contribuye a una mayor desarticulación y disgregación del mercado de trabajo.

La bonanza de los últimos años ha confundido el término “crecimiento” con el término “desarrollo” económico y social del país y el resultado ha sido un crecimiento en actividades poco productivas, basadas en bajos costes laborales y en mano de obra poco cualificada. Para la comunidad inmigrante no les ha sido difícil acceder al empleo durante los años de “crecimiento”, en este tipo de actividades.

La mayoría de trabajadores inmigrantes se sitúa en tres grupos ocupacionales: los trabajadores cualificados, los trabajadores de servicios y los trabajadores no cualificados y en esta clasificación se observan grandes diferencias según el país de origen, como por ejemplo, con los asiáticos que se ponen a la cabeza en sectores como la dirección de empresas.

En los trabajadores no cualificados recaen la mayor parte de trabajos sin contrato, aunque el tiempo de permanencia es un factor clave en este colectivo, siendo cada vez menos el colectivo de no cualificados entre los inmigrantes a medida que aumenta el tiempo de residencia

en España. En este colectivo se sitúa un porcentaje elevado de latinoamericanos, africanos e inmigrantes europeos que no pertenecen a la Unión.

Los originarios de la UE se sitúan sobre todo en el sector servicios, aunque un colectivo importante también se sitúa entre los no cualificados¹³. En este sector también encontramos a un número importante de asiáticos.

Haciendo una distinción por sexo, más de la mitad de las mujeres migrantes se encuentran en el colectivo de los no cualificados, siendo el colectivo de servicios donde también están más representadas.

Es de destacar que los inmigrantes están principalmente en empresas de entre 1 y 100 trabajadores, destacando la presencia de la mujer sobre todo en empresas en las que solo hay un trabajador.

A la hora de analizar los efectos de la inmigración en el mercado del trabajo, es preciso hacer referencia a los procesos de integración de los inmigrantes en el mercado de trabajo español.

Es decir, analizar si los inmigrantes muestran pautas laborales propias y distintas de las de los nacionales, o si por el contrario, sus condiciones laborales se asimilan a los de la mano de obra nacional.

La mayoría de los análisis llevados a cabo (*Cuadrado Roura, Carlos Iglesias Fernández, Raquel Llorente Heras, 2007 22-23*), se centran en la comparación de los perfiles de ganancias de los inmigrantes y de los nacionales, destacando en lo fundamental los siguientes hechos

- Inicialmente las ganancias de los inmigrantes están por debajo de los niveles salariales de los trabajadores nacionales, debido a que la

¹³ Es conveniente recordar la situación de Rumanía y el efecto de este colectivo inmigrante. No hay que olvidar que Rumanía entró en la CE en el periodo que nos ocupa.

mano de obra inmigrante carece de ciertas habilidades, por ejemplo el idioma, lo que explicaría este resultado.

- Posteriormente, sin embargo, el perfil de ganancias de los inmigrantes presenta una pendiente mayor que la de los nacionales. Cuando adquieren las habilidades de las que carecían, las ganancias de los inmigrantes crecen más rápidamente de lo que lo hacen los salarios de los nacionales.
- A partir de un cierto momento, los inmigrantes presentan mayores niveles de salarios que los trabajadores nacionales, hecho que se intenta explicar sobre la base de la hipótesis de la autoselección y que se resumen en la siguiente afirmación: los inmigrantes acaban por acceder a mayores niveles salariales que los nacionales debido a que sólo los mejores de sus países de origen decidieron emigrar.

En definitiva, el resultado del estudio realizado por dichos autores cuestiona la posibilidad de utilizar los flujos migratorios para modificar sustancialmente las condiciones del mercado de trabajo en el país receptor.

A pesar de que la mano de obra inmigrante puede aportar inicialmente unos rasgos y unos comportamientos novedosos respecto a los habituales entre los nacionales, el efecto asimilación asegura que estos cambios no serán permanentes, sino únicamente transitorios hasta que la población inmigrante los sustituya por los propios del mercado de trabajo en el que se integra.

SECTORES DE OCUPACIÓN

Considerando los cuatro grandes sectores -la agricultura, la industria, la construcción y los servicios- y de acuerdo con la Encuesta de Población Activa, en el cuarto trimestre del 2011 más de 1,7 millones de extranjeros se situaban en el sector servicios. La evolución del número de inmigrantes en cada uno de los sectores en el periodo 2008-2011, la podemos ver en el cuadro siguiente:

Cuadro 16
Evolución de ocupados por nacionalidad, sexo y sector económico

Actividad	2008		2009		2010		2011	
	Espanoles	Extranj.	Espanoles	Extranj.	Espanoles	Extranj.	Espanoles	Extranj.
Agricultura	657.400	158.900	617.900	164.300	614.800	172.700	582.800	169.400
Industria	2.837.700	336.700	2.489.200	266.000	2.357.400	229.700	2.319.500	208.100
Construcción	1.825.900	605.000	1.466.300	399.300	1.302.900	332.800	1.118.900	258.100
Servicios	11.801.900	1.829.100	11.468.200	1.805.000	11.385.400	1.814.300	11.413.200	1.747.800

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa

El sector servicios es el que ocupa a la mayor parte de la población inmigrante, como ocurre con el conjunto de la población, y el sector industria y agricultura son los que menos representación tienen.

El sector de la construcción es el que ha perdido mayor número de ocupados extranjeros y, en este sentido, es necesario recordar la relación tan directa que ha tenido la burbuja inmobiliaria con la recesión económica y la crisis que estamos sufriendo actualmente.

Según el informe sobre Inmigración y Mercado de Trabajo (*Miguel Pajares, 2010*) se sigue concentrando un elevado número de trabajadores extranjeros en las categorías más bajas. La categoría denominada «trabajadores no cualificados» agrupa al 11,0% de los trabajadores españoles, pero en el caso de los extranjeros este porcentaje sube al 35,9%¹⁴ Esta diferencia no tiende a reducirse,

¹⁴ La ocupación se refiere el puesto de trabajo realizado, no al nivel formativo de los trabajadores. De modo que cuando decimos que el 35,9% de los extranjeros está en el grupo de trabajadores no cualificados, no estamos diciendo que haya ese porcentaje de trabajadores no cualificados entre los extranjeros, sino que ese es el porcentaje de los que están realizando trabajos no cualificados, independientemente de cuál sea el nivel formativo o la cualificación de los trabajadores.

como lo prueba el hecho de que el año anterior, a principios del año 2009, esos porcentajes fuesen del 11,2% para los trabajadores españoles y del 33,4% para los extranjeros.

Se han observado algunos procesos de ocupación y colonización por parte de la población extranjera de ciertos segmentos y nichos laborales, como es el caso del servicio doméstico, de la atención a mayores, o de las camareras de hotel en la hostelería; de ahí que algunos especialistas hayan hablado de un proceso paulatino y sostenido de segmentación étnica del mercado de trabajo.

Además esta segmentación étnica también viene marcada por el origen de la inmigración, así el comercio y la hostelería está dominada por los asiáticos, el servicio doméstico por los latinoamericanos y europeos y la construcción por los africanos, europeos y latinoamericanos.

De esta manera podemos afirmar que la ocupación laboral en la que trabajan los inmigrantes varía en función de la nacionalidad.

Así se observa que los procedentes de la UE predominan en el sector financiero, comercial y actividades liberales, con una importante representación también en los sectores de hostelería y comercio. Los procedentes de otros países de Europa, se concentran en actividades como el servicio doméstico y la construcción. Los de América Latina se concentran en la hostelería y servicios domésticos y la construcción. Los procedentes de países asiáticos lideran actividades como comercio o industria. Y por último, los africanos se han concentrado en el sector de la construcción, siendo el colectivo más numeroso que se ha podido observar durante toda la década, aunque también cuentan con una pequeña representación en las ramas de actividad de la hostelería y el comercio.

Para finalizar este apartado diremos que las oportunidades laborales y los factores climáticos explican que, además, un elevado número de extranjeros se hayan situado en los citados sectores y en las zonas más cálidas del país. El fuerte crecimiento económico de estas zonas motivó la fuerte demanda de mano de obra para sectores deficitarios y estacionales como la agricultura, la construcción, el servicio doméstico y la hostelería, que se han combinado con la calidez del clima para atraer a un mayor número de personas inmigrantes. Esta concentración territorial también ha tenido su efecto y consecuencias en el ámbito de la ocupación laboral.

EL DESEMPLEO ENTRE LA POBLACIÓN INMIGRANTE

La crisis se está manifestando en nuestro país con rasgos específicos y con un ritmo de destrucción de empleo que supera con creces al de los países de nuestro entorno europeo.

La recesión económica es global, pero en cada país se ha manifestado de forma distinta dependiendo de su estructura económica y de las características del crecimiento económico que ha tenido en años anteriores.

En nuestro caso, antes de la crisis habíamos tenido un fuerte crecimiento del empleo, pero este crecimiento había estado ligado al auge del sector de la construcción, y este fue precisamente el sector inicialmente más afectado por la crisis y el que más trabajadores ha enviado al desempleo.

Entre los años 2008 y 2009, solo este sector ha perdido un millón de ocupados, sin olvidar el efecto que la construcción tiene sobre un conjunto de industrias y servicios que de ella dependen.

La crisis nos ha llevado a la pérdida de empleo tanto en el colectivo de españoles como en el de inmigrantes, como veremos en el cuadro siguiente, en el que hemos disgregado la población española de la extranjera para analizar el efecto del paro en ambos colectivos.

Cuadro 17
Evolución del número de la población activa y número de ocupados, españoles y extranjeros.

Año	Población Activa Españoles	Población Ocupada Españoles	Población Activa Extranjeros	Población Ocupada Extranjeros
2007	18.812.800	17.408.200	3.171.400	2.887.043
2008	19.059.000	16.767.300	3.551.500	2.886.489
2009	19.075.200	15.884.900	3.679.400	2.547.249
2010	19.103.900	15.636.800	3.652.100	2.508.100
2011	19.164.300	15.228.500	3.549.000	2.294.100

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa

Hasta el año 2008, año del comienzo de la crisis, los extranjeros venía manteniendo su tasa de población ocupada y era la población española la que comenzaba a perder empleo, sintiendo los primeros coletazos de la tremenda crisis que se nos venía encima. Mientras que en el año 2008 los ocupados nacionales eran 380.100 menos que en el año anterior, en el colectivo de inmigrantes sólo eran 554.

Pero, ya a partir del 2009 pierden ocupados los dos grupos y son los extranjeros los que tienen una mayor pérdida proporcional. De hecho, en el quinquenio analizado, mientras que la población nacional tiene en el año 2011, un 12,5% menos de población ocupada que en el 2007, el mismo dato en el colectivo de inmigrantes es de más del 20%.

La pérdida de empleo que viene experimentando España desde el comienzo de la crisis está siendo muy acusada, y no ha dejado de incrementarse hasta la fecha.

Nuestro país no sale de la recesión económica por lo que es inevitable que el número de parados siga aumentando.

Y las predicciones indican que una recuperación económica no va a venir acompañada de un crecimiento rápido de empleo.

Veamos ahora un ejemplo de la evolución del número de parados en España, desde el año 2006, comparando la situación de la población nacional con la extranjera.

La pérdida de empleo en 2008 fue muy acusada y el año concluyó con un incremento del 66,42% respecto al número de parados del año anterior. El año 2009 también ha dejado un incremento importante, en números absolutos (1.118.700).

Cuadro 18
Evolución número de desempleados Años 2006 A 2011

AÑO	TOTAL	DIF.	NACIONAL ESPAÑOLES	%	EXTRANJEROS	%
2006	1.810.600		1.467.300	81,04	343.300	18,96
2007	1.927.600	117.000	1.519.900	78,85	407.700	21,15
2008	3.207.900	1.280.300	2.428.500	75,70	779.400	24,30
2009	4.326.600	1.118.700	3.250.300	75,12	1.076.300	24,88
2010	4.696.600	305.800	3.660.900	79,03	971.500	20,97
2011	5.273.600	577.000	4.047.800	76,76	1.225.800	23,24

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de población Activa.

Los incrementos del paro que se han ido produciendo a lo largo de los dos primeros años de la crisis (2008 y 2009), sino también a la aportación de nuevos activos. Tan desempleada es la persona que trabajaba y perdió su empleo, como la que no lo hacía ni lo quería hacer, es decir, no trabajaba ni buscaba trabajo, pero se puso a buscarlo.

Las personas que habían sido inactivas y después han optado por comenzar a buscar empleo aparecen en la estadística de desempleados mientras no lo encuentran. Aquí puede haber jóvenes que dejan de estudiar y comienzan a buscar empleo; personas que solo realizaban tareas domésticas de su hogar pero han optado también por buscar trabajo remunerado, etc.

En un contexto de crisis económica, en el que muchos trabajadores pierden sus empleos, es posible que otros miembros de sus familias, que eran inactivos, opten por comenzar a buscar empleo, lo que representará una aportación importante al aumento del número de desempleados. Y esto fue precisamente lo que ocurrió en el primer año de la crisis.

En 2008, como vemos en el cuadro anterior, hubo un incremento total de parados de 1.280.300, de los que 908.600 fueron españoles y 371.700 eran extranjeros. En el caso de los españoles, no todos los nuevos desempleados eran personas que habían perdido el empleo,

ya que los que realmente lo perdieron fueron 640.900, según los datos de disminución del número de ocupados (Ver cuadro 17). Ello nos indica que hubo otras 267.700 personas que aparecieron en las estadísticas del desempleo procedentes de la población inactiva.

Pero este hecho fue mucho más acusado en el caso de los extranjeros. Estos solo perdieron 500 ocupados en 2008, por lo que podemos decir que el grueso de su incremento de desempleados se debió a un fuerte crecimiento de su población activa, principalmente por el trasvase de población inactiva a activa: de los 371.700 nuevos parados extranjeros que hubo en 2008, 371.200 procedían de la inactividad (o eran recién inmigrados). Lo que hubo entre los extranjeros fue un importante aumento de la población mayor de 16 años, pero más importante aún fue el hecho de que muchas personas mayores de 16 años que antes no habían optado por trabajar lo hicieron en ese primer año de la crisis.

En los inicios de la crisis económica el desempleo afectó fuertemente a los inmigrantes, en parte porque se hallaban muy concentrados en el sector de la construcción, y en parte porque aportaron gran número de nuevos activos en búsqueda de empleo.

Después, en 2008, también sufrieron intensamente el paro los españoles, aunque proporcionalmente el incremento de los extranjeros fue mayor, y en 2009 se mantuvo la tendencia de 2008.

Cuando acababa el año 2008 había en España 3.207.900 parados, de los que 779.400 eran trabajadores extranjeros, es decir el 24,3% de los desempleados. Un año antes, los extranjeros eran el 21,1% de los desempleados, lo que indica que en 2008 se vieron más afectados los extranjeros que los españoles, cuyo porcentaje sobre el total bajaba en tres puntos.

Lo ocurrido en el año 2009, fue algo parecido. El incremento total de

parados producido en 2009 fue de 1.118.700, algo menor que el año anterior, y de este incremento, el 24,88% lo habían aportado los extranjeros, un porcentaje ligeramente superior al año anterior.

En el año 2009 se observa cómo cambia la tendencia observando una mejoría en el caso de la población extranjera, mientras que los datos de los nacionales siguen en progresión. La causa la encontramos en la disminución de nuevos activos, que coincide con los datos de inmigración que van en retroceso a partir de ese año.

Durante el año 2010, los planes implementados por el gobierno para la creación de empleo funcionaron y la destrucción de empleo se ralentizó débilmente.

Pero la recuperación económica es muy lenta y en el año 2011, de nuevo se pierde un importante número de empleos, manteniéndose las tasas en valores absolutamente preocupantes: el número de parados en España a 31 de diciembre de 2011 es de más de 5 millones, y de ellos el 23,24% son inmigrantes.

Según el estudio realizado por *Miguel Pajares y otros, Inmigración y Mercado del Trabajo, 2010*, al comparar la variación de ocupación de los extranjeros con la de los españoles se demuestra que la crisis no está provocando sustitución de trabajadores españoles por trabajadores extranjeros. En casi todas las ocupaciones en las que los españoles pierden ocupados, también los pierden los extranjeros, pese a la creencia y al sentimiento que los datos sobre el paro producen en algunos colectivos de la población española.

Desde que comenzó la crisis en el año 2008, España ha perdido mas de 3,3 empleos, de los cuales más de 2,5 millones eran ocupados por españoles y 818.100 por inmigrantes.

Y desgraciadamente, estos datos los vemos incrementados cada vez

que el INE publica los nuevos informes sobre población activa. La situación de la población inmigrante, mayor de 16 años, en relación con su actividad y la población española, en el momento de elaborar este trabajo, es la siguiente:

Cuadro 19
Población mayor de 16 años y relación con la actividad económica. Segundo trimestre 2012

	Total	Espanoles ¹⁵	Extranjeros
Población de 16 años y más	38.467.300	33.874.500	4.592.900
Activos	23.110.400	19.661.000	3.449.300
- Ocupados	17.417.300	15.201.300	2.215.900
- Parados	5.693.100	4.459.700	1.233.400
Inactivos	15.357.000	14.213.400	1.143.500
Tasa de actividad	60,08	58,04	75,10
Tasa de paro	24,63	22,68	35,76

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa.

Según los datos del segundo trimestre del año 2012 se produce un ligero aumento en la población extranjera, con un total de 1.233.400 parados, lo que supone un 21,66% del total. La tasa de paro entre los extranjeros se sitúa en un 35,76%, más de 10 puntos por encima de la tasa de paro total. El valor de la tasa de actividad es bastante más elevado que el de los nacionales y el general, y la tasa de empleo se sitúa también por encima de la media general y de la de los nacionales.

Con todo ello, la tasas de actividad y paro entre la población inmigrante ha evolucionado de la siguiente manera desde el comienzo de la crisis:

Cuadro 20
Tasas de actividad y paro entre la población extranjera en España

Año	Tasa de Actividad	Tasa de Paro
2007	67,8	12,9
2008	73,2	18,7
2009	73,7	30,6
2010	73,7	33,0
2011	75,1	35,7

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Migraciones. Series 2006-2010. Datos población activa 2011.

Las tasas de actividad se han mantenido prácticamente iguales durante los últimos cinco años, con un ligero incremento en el año

¹⁵ Incluida doble nacionalidad

2011, lo que se nos lleva a la conclusión de una reducción importante del número de población activa, ya que el número de población total no se ha visto disminuido en este año 2011. Las tasas de paro de este colectivo se sitúan por encima del 30% desde el año 2009.

La situación laboral de los inmigrantes en España ha cambiado de forma dramática desde el inicio de la actual crisis económica. Al concentrarse la actividad de los inmigrantes en los sectores productivos más expuestos a la destrucción de empleo que ha caracterizado esta recesión económica, las tasas de desempleo entre los inmigrantes se han visto afectadas en mayor proporción que para los nacionales autóctonos. En la actualidad, mientras que el desempleo entre los inmigrantes ronda el 35%, para los autóctonos se sitúa este valor alrededor del 22%.

LA INMIGRACIÓN IRREGULAR

Asimilar el importante volumen de nueva población que ha estado recibiendo este país en tan corto espacio de tiempo ha requerido de una mayor dotación de recursos y medios técnicos y humanos para afrontarlo que la administración no ha podido realizar, por lo que se ha visto desbordada a la hora de asegurar el cumplimiento de la propia ley. El resultado ha sido la conformación de bolsas de personas en situación de irregularidad con las connotaciones perniciosas que esta tiene.

La inestabilidad del marco normativo regulador en materia de extranjería, unido a la falta de recursos públicos para gestionarlo, ha trasladado la idea de permisividad a pequeños y medianos empresarios.

El aumento de la economía sumergida en actividades como la construcción o la hostelería han tenido un peso significativo en el crecimiento económico de los últimos años, y en ellas tradicionalmente se ha venido usando el empleo irregular, como también sucede en el servicio doméstico, o en la agricultura.

La facilidad para eludir el marco normativo por parte de algunas empresas y desarrollar su actividad -total o parcialmente- dentro de la economía informal, ha sido un importante *factor de llamada* para los trabajadores foráneos. Estos se han visto animados a entrar en el país antes de que se les hiciese una oferta compatible con la situación nacional de empleo, a través de los cauces establecidos por la ley.

La irregularidad es la peor de todas las situaciones posibles, no solo para el colectivo inmigrante sino también para la sociedad en general:

- Para los trabajadores y trabajadoras inmigrantes que la padecen porque los hace extremadamente vulnerables y los expone a todo tipo de abusos y explotación de empresarios desaprensivos que se aprovechan de tal situación con el único objetivo de obtener beneficios ilícitos e ilegítimos.
- Para la economía del país, al moverse en la economía sumergida sin contribuir a los gastos que el Estado debe soportar, así como para nuestro modelo social y sistema de protección social, por la ausencia de compromiso y de aportación necesaria.
- Para el tejido empresarial, dado que se desenvuelve en la competencia desleal con el consiguiente perjuicio para el empresariado honesto.
- Para el mercado de trabajo, para la contratación, para las condiciones de trabajo¹⁶, para las condiciones salariales y para los derechos y relaciones laborales, al ejercer una presión a la baja que solo puede producir retrocesos y encierra grandes riesgos de confrontación entre los trabajadores, con el consiguiente peligro de deterioro en la convivencia social y democrática.

Se debe perseguir y penalizar el empleo de personas en situación irregular; el empleador debe ser sancionado y el trabajador debe saber que no puede permanecer en el país si carece de los permisos necesarios, porque sin ellos no se puede trabajar si no es fuera de la legalidad y el derecho. Incluso debería promoverse la actuación de la Fiscalía para la aplicación del Código Penal cuando el empleo ilegal realizado por una empresa lleve asociado la explotación de las personas inmigrantes que es, por regla general, lo habitual.

El éxito de las políticas de normalización llevadas a cabo durante estos últimos años, han hecho aflorar un importante número de empleo irregular, y esto es la prueba de que una gran parte del empleo inmigrante en situación irregular no se ubica en actividades

¹⁶ Según la Secretaría Confederal de Migraciones de Comisiones Obreras, los datos de siniestralidad laboral muestran que la tasa media de mortalidad entre los inmigrantes es superior a la nacional.

permanentemente sumergidas, y que la causa de la irregularidad tiene mucho que ver con las cuestiones señaladas y, en definitiva, con que el sistema de contratación en origen no funciona como sería deseable.

El recurso a los procesos extraordinarios de regularización han sido un alivio para estas situaciones, pero implícitamente está también en ellos el fracaso de los medios establecidos para la regulación de los flujos migratorios. El éxito en una política de regulación de flujos pasa por una gestión adecuada de la inmigración, sin tener que recurrir a medidas excepcionales de este tipo.

La justicia también ha hecho su papel con las situaciones fraudulentas, como se puede comprobar en la noticia del Periódico Heraldo de Aragón del pasado día 18 de noviembre de 2011, en la que se publica que la Audiencia Provincial de Teruel ha condenado a tres años de prisión a un empresario que mediante ofertas de empleo falsas permitió la entrada a España de 23 extranjeros de forma fraudulenta entre marzo y octubre de 2006 y 2007.

SITUACIÓN ACTUAL DE LA INMIGRACIÓN EN ESPAÑA

Por último y para finalizar este capítulo del fenómeno de la inmigración en España, analizaremos los últimos datos del *Observatorio Permanente de la Migración*, publicados el 19 de junio de 2012, sobre la situación de los extranjeros residentes en España con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor, datos que están referidos a fecha 31 de marzo de 2012, y con los que se hace una comparación respecto a 31 de diciembre de 2011:

- El número de extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor al final del primer trimestre de 2012 es de 5.294.710. Su distribución atendiendo al régimen aplicable es bastante homogénea, correspondiendo 2.563.803 a residentes en Régimen Comunitario y 2.730.907 a extranjeros en Régimen General. Este dato supone un incremento del 0,83% respecto al 31 de diciembre de 2011, es decir, 43.616 residentes más.
- El número de extranjeros en Régimen Comunitario a 31 de marzo de 2012 se sitúa en 2.563.803, lo que representa el 48,42% de los extranjeros residentes en España. Desde el final de 2011, se ha producido un incremento del 0,36%, es decir, un aumento de 9.185 residentes de este régimen en términos absolutos.
- El número de extranjeros en Régimen General a 31 de marzo de 2012 se sitúa en 2.730.907, lo que representa el 51,58% del total de extranjeros residentes en España. Desde diciembre de 2011 se ha producido un incremento del 1,28%, es decir, 34.431 residentes de este régimen en términos absolutos.
- Entre las quince principales nacionalidades, siete de ellas pertenecen a la UE: Rumanía (903.964), Reino Unido (238.402), Italia (183.190), Bulgaria (172.565), Portugal (127.852), Alemania (126.095) y Francia (101.133). Las dos nacionalidades más numerosas siguen siendo la rumana y la marroquí, que conjuntamente representan el 33,10% del total de residentes a 31 de marzo de 2012.

- Comparando las estructuras por edad entre ambos regímenes, la primera diferencia que se observa es en la base, donde el número de niños de 0 a 4 años asciende a 191.320 en Régimen General, frente a los 53.292 correspondientes al Régimen Comunitario. En los tres intervalos siguientes, hasta alcanzar los 19 años, el Régimen General sigue siendo más numeroso. La tendencia cambia en el intervalo entre 20 y 29 años, en el que el número de jóvenes en Régimen Comunitario es de 599.087, superior a los 442.963 del Régimen General. A partir de 50 años, el Régimen Comunitario presenta valores más altos, aumentando esas diferencias a medida que aumenta la edad. Se puede concluir que la estructura poblacional del Régimen General corresponde a una población más joven que la correspondiente al Régimen Comunitario, con una base más ancha.
- El 52% del total de los extranjeros en Régimen Comunitario son nacionales de Rumanía, Reino Unido e Italia. El país que encabeza la lista en número de residentes en Régimen Comunitario sigue siendo Rumanía, con 903.964 (35,26%), seguido de Reino Unido, con 238.402 (9,30%) e Italia, con 183.190 (7,15%). Sin embargo, también es Rumanía el país que mayor disminución ha sufrido en términos absolutos con respecto a diciembre de 2011, con 8.562 residentes menos. Le siguen Bulgaria, Polonia y Portugal, con descensos de 2.849, 1.043 y 1.035 respectivamente.
- El 16% de los residentes en Régimen Comunitario no es de la UE. El número de familiares de residentes que son nacionales de la UE y de los países AELC-EFTA se sitúa en 401.230, lo que representa un 15,65% del total de este régimen. Entre los principales países de nacionalidad se encuentran Colombia, Marruecos, Argentina, República Dominicana, Ecuador y Brasil. Por otro lado el 84,35% de los residentes en Régimen Comunitario son nacionales de la UE y de los países AELC-EFTA.
- La proporción de hombres y mujeres entre los residentes del Régimen Comunitario es equilibrada, es decir el 51,37% son hombres, frente al 48,63% correspondiente a mujeres. Fijándonos en el caso de los ciudadanos de la UE y países AELC-EFTA, el porcentaje de hombres se eleva hasta el 53,30%, con un total de 1.152.576

extranjeros. En el caso de los familiares de ciudadanos comunitarios, sucede lo contrario, siendo el porcentaje de mujeres del 59,02%, es decir 236.797 extranjeras.

- El número de residentes que se encuentra en el tramo de 25 a 44 años es de 1.300.420, es decir el 50,72% del total. El intervalo de 16 a 64 años, representa el 83,72% de los extranjeros del Régimen Comunitario, con un total de 2.146.454 residentes en edad laboral. Los menores de 16 años suponen el 9,11%, es decir 233.616, mientras que los residentes de 65 años o más, se sitúan en 183.733, es decir el 7,17%.
- El número de hombres es mayor al de mujeres en todos los tramos de edad excepto en los intervalos de 20 a 29 y de 60 a 69. Las diferencias más significativas se observan en el tramo de 30 a 49 años, con un total de 69.632 hombres más.
- Uno de cada dos residentes en Régimen General es nacional de Marruecos, Ecuador o Colombia. Marruecos es el país con mayor número de residentes en Régimen General, con un total de 813.835 extranjeros, que representa el 29,81% del total. Junto con Ecuador y Colombia agrupan algo más de la mitad del total de residentes en Régimen General, alcanzando 1.409.519 extranjeros. Con respecto a diciembre de 2011, Marruecos ha experimentado un incremento en 12.145 extranjeros más, es decir, un 1,51%, mientras que el número de ecuatorianos ha descendido en 885 extranjeros, es decir, una disminución del 0,24%.
- El 82% de los residentes en Régimen General es nacional de América Central y del Sur o de África. El número de residentes nacionales de América Central y del Sur y África en Régimen General se sitúa en 2.246.369, lo que representa el 82,29% del total de extranjeros de este régimen. La distribución del número de residentes por continentes ha variado ligeramente con respecto a diciembre de 2011, produciéndose un incremento de 16.454 residentes en África, de 9.184 residentes en América Central y del Sur, y de 6.989 residentes en Asia. En el caso de Resto de Europa, América del Norte y Oceanía se mantienen sin apenas cambios.

- Las franjas de edad con mayor densidad de residentes en Régimen General son las comprendidas entre los 25 y 44 años, con un total de 1.398.515 extranjeros, lo que representa el 51,21% del total. Fijándonos en el intervalo de edad laboral, el total se sitúa en 2.186.012 extranjeros de 16 a 64 años, es decir, el 80,05% del total. A partir de 65 años, la cifra desciende hasta 37.364, lo que supone el 1,37%; casi 6 puntos menos que el correspondiente al Régimen Comunitario, que se sitúa en el 7,17%. Por el contrario, en el caso de los menores de 16 años, esta cifra alcanza los 507.531 residentes en Régimen General, es decir, el 18,58% del total, el doble que para el Régimen Comunitario, que supone el 9,11%.
- El desequilibrio existente en la proporción de mujeres y hombres correspondiente a los residentes en Régimen General es mayor en el colectivo de africanos, alcanzando el 62,36%. Le sigue el 57,23% de asiáticos o el 56,59% de nacionales de Oceanía. Lo contrario sucede en el caso de nacionales de Resto de Europa o de América Central y del Sur, en los que el porcentaje de mujeres se sitúa en 54,66% y 54,44% respectivamente. Se observa una tendencia a la feminización de la inmigración, pues en los últimos nueve años el porcentaje de mujeres ha pasado del 40,17% al 46,47% de la actualidad.

3. EL FENÓMENO DE LA INMIGRACIÓN EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS

Una última perspectiva desde la que vamos a analizar la población inmigrante residente en España y que posee tarjeta de residencia, es la de su distribución territorial de acuerdo con el lugar de residencia.

La procedencia de los inmigrantes residentes en España se ha ido ampliando en el tiempo, de modo que en la actualidad el colectivo de inmigrantes cuenta con representantes de más de 100 nacionalidades distintas pertenecientes a todos los continentes. Las colonias de inmigrantes, con una notable influencia respecto a su origen, tienden a concentrarse también dentro del territorio nacional, fundamentalmente en las regiones de mayor peso económico.

Cuadro 21

Extranjeros del régimen general y del régimen comunitario con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor, por Comunidad Autónoma a 31 de diciembre de 2011

	REGIMEN GENERAL			REGIMEN COMUNITARIO		
	31-12-2011	Variaciones absolutas	Variaciones %	31-12-2011	Variaciones absolutas	Variaciones %
		Interanual Respecto a 31-12-2010	Interanual Respecto a 31-12-2010		Interanual Respecto a 31-12-2010	Interanual Respecto a 31-12-2010
Total	2.696.476	171.500	6,79	2.554.618	152.986	6,37
Andalucía	281.547	16.771	6,33	387.629	17.753	4,80
Aragón	80.838	-71	-0,09	102.493	4.221	4,30
Asturias	20.280	113	0,56	25.115	1.265	5,30
Balears	96.394	6.641	7,40	130.426	9.233	7,62
Canarias	100.644	1.749	1,77	166.509	15.371	10,17
Cantabria	20.432	-30	-0,15	19.453	1.475	8,20
Castilla y León	74.264	48	0,06	117.520	6.902	6,24
Castilla-La Mancha	94.359	1.754	1,89	130.276	7.962	6,51
Cataluña	772.241	65.959	9,34	423.423	38.272	9,94
Cdad. Valenciana	277.070	20.741	8,09	394.049	18.902	5,04
Extremadura	20.542	435	2,16	28.208	2.635	10,30
Galicia	42.346	1.295	3,15	54.713	2.219	4,23
Madrid	499.563	37.159	8,04	403.253	16.570	4,29
Murcia	163.433	6.819	4,35	60.085	3.267	5,75
Navarra	39.144	780	2,03	29.071	1.721	6,29
País Vasco	76.449	8.845	13,08	51.827	3.593	7,45
Rioja (La)	27.577	857	3,21	23.247	1.158	5,24
Ceuta	2.458	284	13,06	2.745	46	3,61
Melilla	6.025	1.244	26,02	4.080	256	6,69
No consta	870	107	14,02	496	71	16,71

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración. Extranjeros residentes en España. 31-12-2011

De acuerdo con los datos que podemos observar en el cuadro núm. 21, sobre la distribución de esta población por Comunidades Autónomas (en adelante CCAA), observamos una notable concentración de la población inmigrante en cuatro CCAA: Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana y Andalucía.

En cuanto a la evolución en el tiempo de estas pautas, podemos observar como Canarias, Extremadura y Cataluña son los territorios que en mayor medida aumentan el peso de sus inmigrantes sobre el total, respecto a los datos del año 2010.

Ninguna comunidad autónoma ha tenido un crecimiento negativo de inmigración, pero sí se sitúan en un porcentaje de crecimiento inferior al cinco, respecto a los datos del año 2010, los territorios de Ceuta, Galicia, Madrid, Aragón y Andalucía.

En cuanto al origen del colectivo inmigrante y su asentamiento en el territorio nacional, observamos en el cuadro 22 que los extranjeros del régimen comunitario, procedentes de la UE se sitúan mayoritariamente en las comunidades de Andalucía, Cataluña, y Comunidad Valenciana, lo que ratifica lo que ya hemos comentado en otros capítulos en cuanto a la elección de zonas de clima suave por parte de residentes comunitarios.

Se observa igualmente un número importante de residentes comunitarios en la comunidad de Madrid, normalmente trabajadores muy cualificados que realizan su actividad en España y en filiales de empresas que mantienen su empresa madre en otros países europeos.

El segundo colectivo más numeroso de los extranjeros del régimen comunitario son los que proceden de América Central y del Sur, y más del cincuenta por ciento de este colectivo se sitúa en las comunidades de Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana y

Andalucía, seguidas de Canarias con un importante número de residentes comunitarios con este origen. La explicación la encontramos en la búsqueda de oportunidades en las zonas más desarrolladas económicamente y donde se demanda mucha mano de obra en el sector donde más se concentra la inmigración procedente de América Central y del Sur, el sector servicios.

Cuadro 22

Extranjeros del régimen comunitario con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor, por Comunidad Autónoma y continente de origen a 31 de diciembre de 2011

	Total	UE	AELC-EFTA	RESTO EUROPA	ÁFRICA	AMÉRICA NORTE	AMÉRICA CENTRAL /SUR	ASIA	OCEANÍA
Total	2.554.618	2.134.375	26.918	21.019	59.361	18.829	274.898	18.051	1.053
Andalucía	387.629	336.659	3.684	4.724	11.443	2.837	26.009	2.130	133
Aragón	102.493	92.950	89	575	1.939	398	6.264	263	14
Asturias	25.115	18.932	102	225	478	341	4.904	120	13
Baleares	130.426	114.799	1.603	733	1.733	537	10.090	839	90
Canarias	166.509	135.654	6.010	690	2.633	637	19.836	1.015	25
Cantabria	19.453	14.396	59	387	271	229	3.990	108	13
Castilla y León	117.520	104.036	189	549	1.426	680	10.158	447	33
Castilla-La Mancha	130.276	118.234	94	509	1.611	398	9.073	345	10
Cataluña	423.423	329.013	4.338	5.750	13.343	4.435	60.769	5.463	285
Cdad. Valenciana	394.049	346.455	8.246	2.746	5.253	1.511	27.872	1.823	130
Extremadura	28.208	24.643	40	149	647	132	2.497	97	3
Galicia	54.713	38.127	375	393	1.059	723	13.658	332	42
Madrid	403.253	324.052	1.320	2.134	8.397	4.645	58.447	4.047	175
Murcia	60.085	50.659	414	562	1.598	272	6.266	293	16
Navarra	29.071	23.880	59	302	578	223	3.898	124	7
País Vasco	51.827	39.210	114	428	2.025	723	8.807	459	60
Rioja (La)	23.247	20.465	12	138	374	82	2.075	99	2
Ceuta	2.745	513	19	9	2.106	9	69	20	0
Melilla	4.080	1.443	142	5	2.401	8	65	14	0
No consta	496	255	9	11	46	9	151	13	2

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración. Extranjeros residentes en España. 31 de diciembre de 2011

De los más de 2,6 millones de inmigrantes del régimen general que residen en España, más del cincuenta por ciento se localizan en las comunidades autónomas de Cataluña, Madrid y Andalucía (Cuadro 23).

El colectivo más numeroso en Cataluña es el originario de África seguido del de América Central y del Sur. En Madrid, sin embargo,

más del cincuenta por ciento de los residentes del régimen general son inmigrantes procedentes de América Central y del Sur, que además es el colectivo más numeroso a nivel nacional, con 1.181.493 inmigrantes, de los 2.696.476 inmigrantes en España de este régimen. Le sigue el colectivo africano y el asiático. La comunidad asiática, aun estando presente en todas las comunidades autónomas, principalmente se han establecido en la comunidad catalana

Cuadro 23

Extranjeros del régimen general con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor, por Comunidad Autónoma y continente de origen a 31 de diciembre de 2011

	TOTAL	RESTO EUROPA	ÁFRICA	AMÉRICA NORTE	AMÉRICA CENTRAL-SUR	ASIA	OCEANÍA
Total	2.696.476	123.930	1.039.238	18.840	1.181.493	331.189	762
Andalucía	281.547	18.192	143.152	2.566	89.761	27.682	131
Aragón	80.838	2.944	39.594	337	30.551	7.392	11
Asturias	20.280	1.028	4.538	244	12.594	1.865	9
Balears	96.394	2.551	38.668	494	45.425	9.205	42
Canarias	100.644	2.176	28.817	499	51.843	17.202	20
Cantabria	20.432	3.347	3.204	289	12.287	1.302	3
Castilla y León	74.264	2.079	28.002	562	37.925	5.643	15
Castilla-La Mancha	94.359	4.964	41.067	444	42.075	5.780	10
Cataluña	772.241	30.301	335.169	4.445	270.114	131.749	171
Cdad. Valenciana	277.070	22.448	103.895	1.081	116.597	32.868	92
Extremadura	20.542	334	12.454	170	6.019	1.556	2
Galicia	42.346	1.149	10.434	600	26.491	3.590	73
Madrid	499.563	20.318	105.294	6.011	303.317	64.120	151
Murcia	163.433	6.840	84.472	216	67.028	4.859	4
Navarra	39.144	2.132	15.918	214	19.448	1.428	0
País Vasco	76.449	2.381	24.422	571	40.420	8.606	25
Rioja (La)	27.577	705	12.051	40	8.796	5.983	1
Ceuta	2.458	2	2.097	9	171	179	0
Melilla	6.025	2	5.626	34	248	110	0
No consta	870	37	364	14	383	70	2

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración. Extranjeros residentes en España. 31 de diciembre de 2011

Según datos del Observatorio Permanente de la Inmigración, del poco más de un millón de inmigrantes de régimen general procedente de África, que residen en España a 31 de diciembre de 2011, 801.690 proceden de Marruecos y más de una cuarta parte de esta población, 263.669, se sitúa en la comunidad autónoma de Cataluña, seguida, a una considerable distancia, de Madrid que cuenta con 82.374 inmigrantes del régimen general con este origen.

Solo los inmigrantes procedentes de Ecuador y Colombia alcanzan el 50% del total de la población originaria de esta parte del continente americano. Los ecuatorianos se concentran principalmente en la comunidad de Madrid y la mayoría de los colombianos se encuentran repartidos en varias comunidades como Madrid, Comunidad Valenciana, Cataluña, Canarias y Andalucía.

ESPECIAL REFERENCIA A LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE ARAGÓN

Aragón se encuentra a medio camino entre las comunidades españolas más y menos atractivas para los extranjeros. De hecho, es la décima en el ranking de las que concentran un mayor número de residentes extranjeros (Ver cuadro núm. 11) Aragón se sitúa en el décimo lugar, con 183.331 inmigrantes, detrás de Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana, Andalucía, Canarias, Baleares, Murcia, Castilla La Mancha y Castilla y León, lo que supone un 3,49% de la población total inmigrante a nivel estatal.

Si bien el peso de este colectivo en Aragón todavía dista mucho de las tasas que presentan otras comunidades autónomas, no por ello hemos de restar trascendencia al fenómeno.

La población extranjera residente en Aragón se caracteriza por encontrarse en edad de trabajar (84,11%) y la media de edad de esta franja se sitúa en 36 años, si bien la edad media del colectivo inmigrante en Aragón aún baja cuatro puntos, situándose en 32,3 años.

El porcentaje de personas de más de 64 años en este colectivo es muy reducido y solo se sitúa el 1,17% en esta franja de edad. En claro contraste con la envejecida población de la comunidad aragonesa, que en este estrato se concentra el 25,43% de los ciudadanos.

En cuanto a los menores de 16 años también se aprecia un peso importante de estos individuos en la población inmigrante (14,71%).

Sin duda, la elevada tasa de fecundidad del colectivo inmigrante unida a valores culturales distintos y a la juventud del colectivo conduce a una tasa de natalidad también por encima de la aragonesa.

Según un estudio elaborado por el Proyecto Calina, coordinado por la Universidad de Zaragoza¹⁷, las gestantes inmigrantes son casi cuatro años más jóvenes que las españolas y tienen más hijos, de tal manera que según dicho estudio el 25% de los nacidos en Aragón es hijo de madre inmigrante, un porcentaje que se ha multiplicado por cinco en la última década.

Este porcentaje y crecimiento de nacidos está directamente relacionado con el incremento global del número de nacimientos en la comunidad autónoma en esta década.

La población total de Aragón ha aumentado considerablemente en los últimos 10 años, pasando de 1.217.514 habitantes en 2002 a 1.346.884 habitantes en 2011, lo que supone un incremento del 10,62%. Dicha variación se ha producido fundamentalmente por la llegada de población extranjera.

Durante la última década el crecimiento de inmigrantes en Aragón se ha multiplicado por siete. El número de extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor en Aragón en el año 2002 era de 25.994, y en el 2011 de 183.331.

En un análisis temporal podemos apreciar como en los últimos 10 años Aragón ha pasado de acoger el 1,96% de la inmigración de España en el año 2002 al 3,49% del año 2011, representando actualmente el número de personas inmigrantes el 6,19% de la población aragonesa total¹⁸.

Pero en esta evolución son de interés los datos del cuadro núm. 24 en el que podemos observar como en los años de mayor crecimiento

¹⁷ El proyecto CALINA (Crecimiento y Alimentación durante la Lactancia y la primera Infancia en Niños Aragoneses) ha sido coordinado por la Universidad de Zaragoza y financiado por el Instituto de Salud Carlos III y del Instituto Aragonés de Ciencias de la Salud del Gobierno de Aragón.

¹⁸ Según datos del INE, la población aragonesa a 31 de diciembre de 2011 era de 1.346.884

económico y hasta el comienzo de la crisis, los porcentajes frente a los totales nacionales llegaron incluso hasta el 3,88%.

Cuadro 24

Evolución de extranjeros con certificado o registro de residencia en vigor a 31 de diciembre residentes en Aragón, según origen

Año	Total España	Total Aragón	%	Europa	África	América Norte	América Central/Sur	Asia	Oceanía	Ap/No consta
2002	1.324.001	25.994	1,96	6.872	11.447	412	5.750	1.498	9	6
2003	1.647.011	39.015	2,36	10.972	14.516	481	11.276	1.754	10	6
2004	1.977.291	53.478	2,70	16.079	18.216	511	16.073	2.582	12	5
2005	2.738.932	81.028	2,95	29.467	23.672	583	23.642	3.644	10	10
2006	3.021.808	91.915	3,04	35.456	26.070	609	25.446	4.309	15	10
2007	3.979.014	148.319	3,72	80.355	31.049	652	31.147	5.086	21	9
2008	4.473.499	173.937	3,88	92.438	37.105	736	36.909	6.445	29	275
2009	4.791.232	170.273	3,55	86.339	38.803	721	37.237	6.862	29	282
2010	4.926.608	179.181	3,64	92.844	40.401	737	37.749	7.419	26	5
2011	5.251.094	183.331	3,49	96.558	41.533	735	36.815	7.655	25	10

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración. Extranjeros residentes en España. Aragón. 31 de diciembre de 2011

Destaca el incremento de población inmigrante procedente de Europa en el año 2008, más de 44 mil en un año, siendo los europeos el colectivo que se pone a la cabeza.

Más de la mitad de los inmigrantes en Aragón proceden de Europa, y dentro de este continente los que proceden de Rumanía. A 31 de diciembre de 2011 había 69.151 rumanos en Aragón.

Les sigue en importancia los continentes de África y América Central y del Sur, siendo Marruecos, con 21.313 inmigrantes y Ecuador, con 12.040, los países más representados.

Los colombianos son los cuartos en el ranking, con 8.086 inmigrantes.

El continente asiático aporta 7.655 inmigrantes, a 31 de diciembre de 2011, siendo China el país que se sitúa en primer lugar con 5.638 personas.

Cuadro 25

Evolución de extranjeros con certificado o registro de residencia en vigor residentes en Aragón, según origen y sexo.

	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Total Hombres	16.276	23.552	31.518	47.883	54.516	85.512	99.575	96.731	99.999	101.217
Europa	4.130	6.644	9.644	17.804	21.611	46.391	52.804	48.914	51.600	52.921
África	8.770	10.617	13.016	16.970	18.539	21.520	25.334	26.148	26.759	27.296
América del Norte	200	230	257	288	294	324	373	363	373	370
América Central y del Sur	2.245	4.978	7.074	10.565	11.455	14.260	17.282	17.286	17.014	16.252
Asia	924	1.076	1.519	2.247	2.609	3.005	3.727	3.964	4.239	4.362
Oceanía	3	4	5	3	5	9	13	14	13	12
Apátridas y No consta	4	3	3	6	3	3	42	42	1	4
Total Mujeres	9.714	15.459	21.959	33.141	37.397	62.805	74.091	73.267	79.182	82.114
Europa	2.742	4.328	6.435	11.662	13.845	33.964	39.629	37.420	41.244	43.637
África	2.676	3.899	5.200	6.702	7.531	9.529	11.718	12.602	13.642	14.237
América del Norte	212	251	254	295	315	328	363	358	364	365
América Central y del Sur	3.504	6.297	8.999	13.076	13.991	16.887	19.622	19.946	20.735	20.563
Asia	573	677	1.063	1.397	1.700	2.081	2.718	2.897	3.180	3.293
Oceanía	6	6	7	7	10	12	15	14	13	13
Apátridas y No consta	1	1	1	2	5	4	26	30	4	6

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración. Extranjeros residentes en España. Aragón. Datos a 31 de diciembre.

Según el censo de inmigrantes en Aragón a 31 de diciembre de 2011, el 55,2% de los inmigrantes son hombres, mientras que en el año 2002 lo eran el 62,61%. Se ha reducido la diferencia de hombres y mujeres, pero sigue siendo superior la presencia de hombres respecto al de mujeres, como ocurre con los datos a nivel nacional. No obstante, es de destacar el fuerte incremento de presencia femenina entre los inmigrantes en Aragón. Los hombres han crecido en presencia durante esta década más de seis veces, mientras que las mujeres han multiplicado por nueve su presencia en el año 2011, respecto a la población del año 2002.

Tanto en hombres como en mujeres la mayor parte de los inmigrantes pertenecen al continente Europeo, siendo la nacionalidad rumana la más numerosa (37.658 hombres y 31.493 mujeres).

La presencia de hombres africanos es superior a la de mujeres, siendo Marruecos el país más representado, como ocurre con los datos nacionales.

Sin embargo, las mujeres procedentes de América Central y del Sur son superiores en número al de hombres, siendo Ecuador y Colombia los países más representados, en ambos casos.

En cuanto al continente asiático, son los hombres los más numerosos, siendo China el país que ocupa el primer lugar en cuanto a presencia asiática, tanto de mujeres como de hombres. El segundo país asiático es Pakistán con una comunidad de 340 mujeres y 950 hombres.

INMIGRACIÓN EN ARAGÓN Y MERCADO DE TRABAJO

La tasa de actividad de los inmigrantes en Aragón supera en 21 puntos porcentuales a la tasa total de la comunidad, reflejando la mayor predisposición al trabajo de este colectivo, con una población activa, porcentualmente más elevada que la autóctona

Del total de extranjeros en edad de trabajar (154.217), el 67,37% están ocupados (103.900), de los cuales 53.800 son hombres y 50.100, mujeres. Pese a esta mayor predisposición al trabajo del extranjero, su tasa de paro es superior, especialmente en el colectivo de hombres extranjeros, que se sitúa en 38,07, frente a la de las mujeres que se sitúa en 33,32.

Cuadro 26

Situación del mercado laboral de nacionales e inmigrantes en la Comunidad Autónoma de Aragón

	Total población	Total Aragoneses	Total Extranjeros	Aragoneses nacionales		Extranjeros	
				Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Activos	648.800	544.900	103.900	306.800	238.100	53.800	50.100
Tasa de Actividad	58,45	55,62	79,63	63,45	48	83,37	75,97
Tasa de paro	17,09	13,53	35,78	12,98	14,23	38,07	33,32

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta Población Activa. Datos a 31 de diciembre de 2011

Aun siendo mayor la tasa de actividad de los hombres extranjeros (83,37%) que la de las mujeres extranjeras, la tasa de paro se sitúa en los hombres en cinco puntos por encima de la tasa de las mujeres, siendo el colectivo de hombres extranjeros el más afectado por el desempleo, con una tasa de paro de más del doble a la tasa del total de la población.

Por lo que respecta al tipo de empleo, la mayor parte de los extranjeros trabaja en el sector servicios, aunque destaca también la concentración de trabajadores inmigrantes en la agricultura y, en menor medida, en la construcción.

Según el informe *"La Inmigración en España. Análisis por Comunidades Autónomas"*, elaborado por el Consejo Superior de

Cámaras de Comercio, Industria y Navegación de España, durante la primera parte de la década 2002-2011, y que coincide con el periodo de mayor crecimiento económico, casi una cuarta parte de los contratos formalizados en la comunidad aragonesa corresponden a inmigrantes.

En cuanto a la elevada tasa de temporalidad, los inmigrantes sufren esta situación con mayor intensidad. El porcentaje de trabajadores extranjeros en el Régimen de Empleados del Hogar es superior al total de Aragón, mientras que son muy pocos los inmigrantes que deciden establecerse por cuenta propia.

4. LAS POLÍTICAS PÚBLICAS SOBRE INMIGRACIÓN EN ESPAÑA

El fenómeno migratorio en España durante la primera década del Siglo XXI prácticamente desbordó a las instituciones españolas que no lo habían previsto en sus agendas políticas, de modo que tuvieron que abordar los retos que surgen de la entrada y la instalación de nuevos inmigrantes, con los problemas del día a día y sin apenas poder aplicar planes de futuro.

La política de inmigración española ha sido el resultado de acuerdos entre las principales fuerzas políticas y se ha venido gestionando a tres niveles:

- el Gobierno Central
- las Comunidades Autónomas
- las Instituciones Locales

Pero también es necesario hacer nota que la clase política ha utilizado la inmigración como arma en el debate electoral, buscando el voto de ese importante colectivo de nuevos ciudadanos.

Una de las características territoriales y políticas del país es el destacado papel de las CCAA, a las que se les ha otorgado competencias exclusivas o compartidas con el gobierno central.

El gobierno central gestiona la admisión, la gestión de fronteras y los trámites de ciudadanía. Las CCAA tienen la responsabilidad de la gestión de los procesos de integración, junto con los Ayuntamientos.

El acceso de los extranjeros al empleo, al igual que la estancia y permanencia en el país, está sometido a una regulación legal específica.

La normativa básica de esa regulación se encuentra en la legislación de extranjería, cuya primera manifestación en España fue la Ley Orgánica 7/1985, de 1 de julio, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España, primer instrumento español para controlar los flujos migratorios en España. Esta ley se aprobó con anterioridad a los años de presión migratoria en España, durante los cuales el crecimiento del fenómeno migratorio fue exponencial y para nada previsto por el aparato político.

La ley 7/1985, primera regulación en materia de inmigración en España, fue un requisito para la entrada de España en la Comunidad Europea, que tuvo que adecuar su normativa sobre inmigración al Corpus Comunitario: las normas que declaren y protejan los derechos y libertades de las personas¹⁹ son normas de orden público europeo, normas entendidas como obligaciones que deben ser cumplidas por los Estados miembros de la Unión.

De esta forma, la incorporación total de España a Europa obligaba a la adopción de una normativa común en materia de extranjería; es decir, la legislación española tenía que acomodarse a la política desarrollada en el marco europeo e incorporarla a su propio ordenamiento jurídico.

Por ese motivo España siguió el modelo de las leyes vigentes en Europa, con un sistema muy restrictivo en sintonía con la mentalidad europea, posterior a la crisis de los años setenta. Con esta Ley, calificada de "extranjería pura", España se convertía en la vigilante de la frontera sur de Europa.

En materia de extranjería, la legislación española inicialmente optó por las medidas de seguridad para quienes entraban en el país más que en el intento de que los mismos se integraran en la sociedad.

¹⁹ Ya sean nacionales, apátridas o extranjeros

Con el paso del tiempo se hizo evidente la necesidad de una evolución legislativa que matizara y regulara los aspectos fundamentales que habían quedado sin tratar en materia de integración y, como respuesta a la presión social de los sindicatos y otras organizaciones no gubernamentales, durante los años noventa se aprobaron dos reglamentos de desarrollo de esta ley que vinieron a dulcificar su rigidez: el Real Decreto 511/1992, de 14 de mayo, por la que se crea la Comisión Interministerial de Extranjería y el Real Decreto 155/1996, de 2 de febrero, por el que se aprueba el Reglamento de Ejecución de la Ley Orgánica 7/1985.

La Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social, derogó la de 1985. Esta ley, considerada coherente con el derecho comparado europeo y con los compromisos europeos en España (*Ruiz de Huidobro, 2000*), presentaba novedades muy importantes, tales como la extensión del acceso de los inmigrantes a algunos servicios sociales básicos, como la educación y la sanidad, con independencia de la regularidad de su residencia.

Esta novedad convierte a España en la excepción del entorno europeo, al tiempo que ha sido muy atacada por quienes sostienen que las mejores condiciones de los irregulares en España ha tenido un “efecto llamada” entre la inmigración.

Pese a que la Ley 4/2000, de 11 de enero, obtuvo en su aprobación el respaldo de todos los grupos parlamentarios, con excepción del Partido Popular, ya entró en el escenario de la inmigración con un lastre por la oposición de este partido, que manifestó su intención de modificarla si en las elecciones generales del año de su aprobación conseguía mayoría absoluta. A pesar del consenso social y político

que había obtenido la ley, el Partido Popular, tan pronto como consiguió la mayoría absoluta en las elecciones del 12 de marzo de 2000, inició los trámites para su modificación.

Así llegó la primera reforma, de la muchas que después nos encontraremos, de esta ley de extranjería, cuya justificación se recogía en la Exposición de Motivos de la Ley Orgánica 8/2000, de 22 de diciembre, donde se indicaba que se habían «detectado durante su vigencia aspectos en los que la realidad del fenómeno migratorio supera las previsiones de la norma», aunque dicho sea de paso, ya había prometido este partido la reforma a la primera ley durante su campaña electoral sin haber detectado absolutamente nada durante su vigencia, que por otro lado fue muy corta antes de que viera esta primera reforma.

La reforma operada por la Ley Orgánica 8/2000 supondrá un cierto retroceso en la regulación de la inmigración en España y ésta fue aprobada sin el consenso político y social deseable, debido a la restricción de determinados derechos fundamentales a los inmigrantes

Consecuencia de esa discrepancia fundamental fue también la impugnación de la ley ante el Tribunal Constitucional por parte de diversos ejecutivos y parlamentos autonómicos además de por 64 diputados del PSOE²⁰.

En el año 2003, la ley del 2000 fue modificada nuevamente mediante la Ley Orgánica 11/2003 adoptando medidas concretas en materia de seguridad ciudadana, violencia doméstica e integración social de los extranjeros.

²⁰ Principado de Asturias, Junta de Extremadura, Junta de Andalucía, Comunidad Autónoma de Aragón, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Parlamento Vasco, Parlamento de Navarra. La STC 236/2007 da respuesta a las impugnaciones que se habían planteado contra la LO 8/2000 en relación con el régimen jurídico de los derechos de los extranjeros en situación irregular, declarando inconstitucional y nulos algunos de sus artículos.

Ese mismo año se aprueba la Ley 14/2003 que trata sobre la adecuación de la normativa española a las exigencias de la UE en el ámbito de la inmigración. Esta ley tiene como objetivo hacer frente a los dos grandes desafíos de los Estados miembros de la UE: por un lado desarrollar una gestión más eficaz de los flujos migratorios y, por otro, reforzar los mecanismos para combatir la inmigración ilegal.

Un hito importante en la evolución del fenómeno de la emigración en España la marcó el Real Decreto 2393/2004, a través del cual se prioriza la inmigración legal, y se añaden nuevos instrumentos para perseguir más eficazmente la inmigración irregular. En aquel momento se estimaba que residían en España más de 800.000 extranjeros ilegales.

Este Real Decreto contemplaba un periodo de normalización de trabajadores ilegales y, con el fin de regularizar la situación de tan elevado número de inmigrantes ilegales, en febrero de 2005 se abrió un proceso de "normalización" de trabajadores inmigrantes que se encontraban en una situación irregular, permitiendo que durante un periodo de tres meses los empresarios pudieran regularizar a los trabajadores inmigrantes que cumplían con las exigencias del nuevo Reglamento. El resultado fue que los empresarios pidieron la regularización de más de 450.000 "sin papeles".

Esta regularización masiva de inmigrantes en España preocupó al resto de países comunitarios de tal manera que, en febrero de 2005, la UE anunció que se iba a proponer la adopción de un mecanismo de información mutua y alerta previa sobre inmigración. La Comisión Europea dio a entender claramente que iniciativas como la española, aun considerando que tenía importantes ventajas, también presentaba una gran desventaja en cuanto que pueda servir como "efecto llamada" a mas inmigración ilegal.

La Ley Orgánica 13/2007, de 19 de noviembre se promulga con el objetivo de perseguir el tráfico ilegal o la inmigración clandestina de personas.

La Ley Orgánica 2/2009, de 11 de diciembre, que reforma nuevamente la Ley 4/2000, perfecciona algunas herramientas de funcionamiento, pero en su generalidad es continuista de la anterior: residencia e integración vinculada al trabajo, acceso a servicios del bienestar por la vía de empadronamiento, régimen del visado, autorización de trabajo y autorización de residencia, etc...

Finalmente la ley 4/2000 tiene su última modificación a través de la Ley Orgánica 10/2011, de 27 de julio, para primar la protección de los derechos de la integridad física y moral de la mujer cuando padece situaciones de violencia de género.

A pesar de las modificaciones que tuvo esta ley en los años sucesivos y a la falta de consenso y unidad política en esta materia, en todas las modificaciones posteriores se mantuvo el requisito de empadronamiento como única restricción de acceso a los servicios sociales básicos. Y en este contexto es donde las administraciones locales se convierten en actores principales en la política de inmigración estatal.

La proliferación de normas de rango legal que hemos tenido a lo largo de estos años se ha visto acompañada de una no menos intensa sucesión de disposiciones de menor rango dictadas por los órganos administrativos competentes y en ocasiones; de interpretaciones de la normativa contenidas en estas resoluciones, circulares e instrucciones, y también de ciertas disposiciones de la propia Ley Orgánica y de su Reglamento, que han sido recurridas ante los tribunales.

La complejidad del marco normativo de extranjería, tan disperso y tan necesitado de refundición y simplificación, nos lleva al problema que seguro han sufrido todos los emigrantes en España y que tiene que ver con los procedimientos administrativos.

La falta de agilidad en la tramitación de los expedientes, la lentitud en la emisión de las resoluciones o la saturación de las oficinas y dispositivos existentes han acabado con la paciencia de más de un inmigrante. Las causas habrá que buscarlas posiblemente en la ausencia de recursos materiales y efectivos humanos suficientes, y en esa poca preparación del país para recibir en tan poco tiempo a tanta población inmigrante.

Otro problema, muy importante para el colectivo, ha sido la interconexión entre la autorización para el trabajo y la autorización para la entrada o la permanencia en España con intención de residencia. Todas las situaciones vinculadas a los derechos y obligaciones de los extranjeros²¹ confluyen, de una manera u otra, en el hecho determinante de que exista una oferta de empleo regular que dé lugar, en su caso, a la concesión de la autorización para trabajar.

Respecto al régimen de prestaciones sociales reconocido por ley a los inmigrantes, éste, hasta ahora, variaba según tuvieran o no "papeles". Para el caso de los "irregulares", la legislación española reconocía el derecho a los servicios y prestaciones sociales básicas así como a la educación obligatoria, a la asistencia sanitaria pública de urgencia y la ambulatoria, siempre que estuvieran empadronados²².

²¹ Entrada, estancias, permanencias,

²² Tras las últimas modificaciones en materia de sanidad, a partir del próximo día 1 de septiembre tras la entrada en vigor de la reforma aprobada por el Gobierno del Partido Popular, la asistencia sanitaria seguirá prestándose a los inmigrantes irregulares menores, a las embarazadas y a los enfermos crónicos. También se seguirá prestando asistencia sanitaria en las mismas condiciones a los inmigrantes con enfermedades crónicas que se encuentren en España en situación irregular. En la actualidad hay una

Para aquellos que se encuentran en situación regular, y también hasta la fecha, se reconocía el mismo nivel de prestaciones sociales que para los españoles, en lo que supone la concreción del concepto de "integración de los inmigrantes" recogido en la exposición de motivos de la Ley Orgánica 14/2003²³.

Respecto a los ciudadanos comunitarios, el régimen que se les aplica es específico, es decir, no es el mismo que se aplica a los del régimen general.

En aplicación del principio de libre circulación de trabajadores vigente en el Derecho Comunitario, los extranjeros comunitarios no necesitan autorización para trabajar en España. Por esta razón, a excepción de una serie de supuestos específicos en el ámbito del empleo público, desde el punto de vista de la regulación vigente no existen impedimentos para el acceso al trabajo de los extranjeros comunitarios en las mismas condiciones que los españoles²⁴.

En resumen, podríamos decir que la política de inmigración en España durante la primera década del año 2000, se ha caracterizado por:

- Dificultad de aplicación de la rigidez establecida por las leyes para entrar en el país²⁵.

batalla legal entre algunas autonomías y el Gobierno a la hora de aplicar la medida. Por ley es el Estado el que fija quién puede ser atendido por la Seguridad Social pero según varios juristas, el Real Decreto está por debajo de una ley autonómica en caso que la materia en conflicto sea una competencia transferida como es la Sanidad.

²³ Como consecuencia de las reformas a las que se ha hecho referencia en la nota anterior, los extranjeros que se encuentren en España y no coticen a la Seguridad Social, que no sean ni asegurados ni beneficiarios, tendrán que pagar una cuota mensual si quieren tener una cobertura completa en el Sistema Nacional de Salud (SNS). El Ministerio español de Sanidad planea exigir 710 euros al año, a los inmigrantes en esta situación, para tener asistencia sanitaria, suscribiéndose a algo similar a pólizas con pagos que se asemejan a los de los seguros sanitarios privados.

²⁴ Las últimas reformas no afectan solo a la inmigración irregular y a la inmigración del régimen general. También están afectados por esta nueva normativa la inmigración acogida al régimen comunitario. Concretamente los europeos también estarían incluidos en este grupo de manera que si quieren ser atendidos por el sistema sanitario español o recibir cobertura total por el sistema público durante su estancia en España, deberán cumplir estos nuevos requisitos.

²⁵ Conocimiento previo y mutuo entre empleado y empleador

- La irregularidad se convirtió en un problema estructural. Ante la poca credibilidad de las vías de entrada regular, muchos inmigrantes utilizaron la irregularidad como el medio más eficaz de acceder al país.
- Utilización de instrumentos extraordinarios para hacer aflorar la inmigración irregular. El primer gran proceso de regularización se desencadena en el año 2000 con casi 300 mil solicitudes; en el año 2001 tuvo lugar otro proceso de regularización para ciudadanos ecuatorianos al que se acogieron más de 24 mil y en el año 2005, se realiza el último proceso de regularización con más de 691 mil solicitudes.
- Una escasísima actuación sobre la política de integración. Las administraciones públicas españolas no tomaron conciencia de la necesidad de tomar un papel activo sobre la integración hasta el año 2004, de manera que hasta esa fecha la integración era un área de actuación que se había cedido de manera exclusiva a sindicatos y organizaciones no gubernamentales. Aunque si hubo algunas iniciativas que trataron de evitar esta desatención, como el Plan para la Integración Social de los Inmigrantes del año 1994 y el Programa Global de Regulación y coordinación de Extranjería e Inmigración, del año 2001, (llamado Programa Greco) que contribuyó a la toma de conciencia de la situación real de la población inmigrante en España más que a la elaboración de una verdadera política de integración (*Cebolla Boado, 2011, 16*)

Con el objetivo de poder hacer frente a los diferentes aspectos que abarcan el proceso inmigratorio en España, en el año 2004 se crea la Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, actualmente integrada en el organigrama del Ministerio de Empleo y Seguridad Social. A partir de este momento y hasta el día de hoy, esta Secretaría es la responsable de desarrollar y poner en marcha la política migratoria en nuestro país a través de la Dirección General de la Dirección de Migraciones, que a su vez cuenta con la Subdirección General de Inmigración, la Subdirección de Integración de los Inmigrantes y la

Subdirección General de Emigración, cada una con diferentes competencias y responsabilidades.

Se completa esta Secretaría con el Observatorio Permanente de la Inmigración, órgano colegiado que tiene atribuidas, entre otras, las siguientes funciones:

- Actuar como órgano permanente de recogida, análisis e intercambio de la información cuantitativa y cualitativa que se recibe de los órganos de la Administración General del Estado con competencias en materia de extranjería, inmigración y asilo, así como recopilar, promover y orientar la difusión de la información obtenida
- Promover, elaborar, difundir y distribuir investigaciones, encuestas, estudios y publicaciones
- Contribuir en el ámbito europeo e internacional, con la elaboración de informes y provisión de datos estadísticos

El Observatorio es, además, el coordinador del Punto de Contacto Nacional de la Red Europea de Migraciones

La Secretaría de Estado para la Emigración tras realizar un análisis del Primer Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración previsto para los años 2007-2010, ha realizado un Segundo Plan Estratégico para el periodo 2011-2014.

El Nuevo Plan Estratégico trata de responder a este nuevo escenario migratorio: *el paso de un nivel satisfactorio de coexistencia a un nivel óptimo de convivencia.*

En el apartado del mercado laboral se proponen los siguientes objetivos, con el fin de que hacia ellos se oriente la política socio-laboral del país en los próximos años:

- 1 *Promover la actividad económica con el fin de generar oportunidades de empleo a escala local.* La creación de empleo a través de la dinamización de la actividad económica es una de las oportunidades que ofrece el fenómeno migratorio, si se favorecen procesos de desarrollo comunitario y local. Es importante identificar la realidad socioeconómica local y los agentes implicados para poder estimular los procesos productivos y los sectores emergentes, las iniciativas latentes y los nuevos sectores económicos. El tejido comercial ha sido uno de los nichos donde la población de origen extranjero ha revitalizado la economía local de modo más relevante. Las medidas previstas buscan reforzar a los agentes que lideran estos procesos, sobre todo las iniciativas de emprendedores y de la Economía Social.
- 2 *Promover el acceso al empleo mediante la adecuación de las competencias de la población trabajadora a las demandas y oportunidades del mercado laboral.* En una situación como la que vivimos actualmente, toma mayor importancia la necesidad de adaptar las competencias de la población trabajadora a nuevos sectores económicos que permitan absorber la mano de obra. Este objetivo mantiene la pretensión de incorporar a los trabajadores a programas de políticas activas de empleo y el diseño de itinerarios de inserción socio-laboral realizada desde hace tiempo. Además, pretende la redefinición y mejora de la gestión de estas políticas
- 3 *Reducir la situación de precariedad y segmentación del mercado laboral.* La igualdad o desigualdad en el empleo es uno de los factores clave que favorecen o dificultan la inclusión social y la integración, así como los objetivos de este II Plan Estratégico para los años 2011-2014. Se pretende combatir las prácticas y realidades relacionadas con la irregularidad, la explotación laboral y las condiciones precarias. También se intenta luchar contra la segmentación de un mercado dual que se estratifica por las características de origen de los trabajadores. Esas vías de intervención son fundamentales para la lucha contra la discriminación, el racismo o la pobreza y exclusión. Con ello se

potencia, además, la mejora de la calidad del empleo para el conjunto de la población en condiciones de igualdad.

- 4 *Promover la igualdad de trato y combatir el racismo y la discriminación en el mercado de trabajo y en las empresas.* Este objetivo refleja de modo transversal el principio y énfasis de igualdad de trato y lucha contra la discriminación objeto de otra área de intervención y se enmarca en el proceso de formulación de una Estrategia Nacional Integral de lucha contra el Racismo. En el ámbito laboral se concreta en la creación de programas integrales que contemplen todos los aspectos de la lucha contra el racismo y que, por tanto, integren la prevención, la sanción y denuncia, además de la información y sensibilización, la actuación de la inspección y el fomento de la gestión de la diversidad en el mercado laboral.

A pesar del gran crecimiento económico experimentado durante más de una década, la sociedad española aún tiene pendiente el gran desafío de conseguir una mayor inclusión social para todos, inmigrantes y españoles, que implicaría reducir drásticamente las tasas de pobreza y otros indicadores de vulnerabilidad y exclusión social, ampliando la igualdad de oportunidades y el acceso de todas las personas a sus derechos fundamentales, tal como marca la Constitución Española y el Tratado de Lisboa de la UE, que entró en vigor el 1 de diciembre de 2009.

5. LAS POLÍTICAS PÚBLICAS SOBRE INMIGRACIÓN EN LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE ARAGÓN

La inmigración entra en la agenda de la política pública en Aragón en el periodo 1995-2003. En este periodo, la llegada de población extranjera se multiplica por 6,5 y de los 6.305 residentes extranjeros de 1994 se pasa a los 39.015 en 2003. En una década, la población extranjera pasa de representar el 0,16% a ser el 3,39% de la población en Aragón.

Este crecimiento poblacional supuso un cambio, por primera vez, en la tendencia demográfica negativa que se venía observando a lo largo de todo el siglo XX, de tal manera que llamó la atención de los demógrafos que comenzaron a ver a la población inmigrante como la alternativa a la despoblación y envejecimiento del medio rural (*Gómez Bahillo, 2002*). Y este crecimiento poblacional provoca que, por primera vez, se incorpore a la población inmigrante en la actividad de la administración y la política aragonesa.

A raíz de los sucesos de Fraga²⁶ y de la creciente preocupación por la falta de recursos especializados para atender las dificultades de convivencia entre autóctonos e inmigrantes, así como la falta de coordinación entre los diferentes recursos públicos y privados para garantizar la acogida e inclusión social de personas inmigrantes en su primer periodo de residencia en Aragón, se elabora el primer borrador del Plan Integral para la Inmigración-1994. Este plan no llegó a aprobarse en Consejo de Gobierno, sin embargo una buena parte de

²⁶ En el año 1992 se produce un acontecimiento que marca un antes y después en la percepción de la inmigración en Aragón. El 26 de junio de 1992 unos jóvenes fragatinos agredieron a un grupo de trabajadores temporeros argelinos. La agresión, la detención de los agresores y la reacción popular en defensa de estos últimos, conmocionaron a la localidad oscense y movilizaron no sólo a las fuerzas de orden público y a la Justicia, sino a los agentes sociales y a la sociedad civil de la zona y la aragonesa. Los servicios sociales municipales junto con los agentes sociales y representantes de algunas ONGs (SOS Racismo y Cáritas) fueron interlocutores a favor del colectivo de trabajadores temporeros frente a la reacción popular de rechazo. Tanto la movilización social e institucional que produjo este suceso como la repercusión mediática que tuvo, contribuyeron a generar un discurso social sobre la inmigración, focalizado en el problema de su gestión y en la legalidad-ilegalidad de su situación en España (*Gallego, 2002*)

las medidas propuestas y el procedimiento de elaboración e implementación a través del consenso y la colaboración de instituciones públicas, agentes sociales y entidades sociales, marcó los criterios en los siguientes procesos de elaboración de Planes Integrales.

En el año 2002 se firma el Acuerdo Económico y Social para el Progreso de Aragón por el Gobierno y los agentes sociales de Aragón²⁷ y se incluye, a iniciativa de los sindicatos, la inmigración como hecho social relevante en Aragón. En dicho Acuerdo se requiere de la Administración autonómica la elaboración de un Plan Integral para la Inmigración. Se tomó como punto de partida el borrador de 1994 y se añadieron los informes emitidos por diferentes instituciones y agentes sociales, así como los datos sociodemográficos accesibles en torno al hecho migratorio en Aragón. El Plan se presentó al Foro de la Inmigración de Aragón, en su reunión del 14 de junio de 2001, que emitió un informe favorable al proyecto del Plan, pero éste, por cuestiones políticas, no llegó a ser enviado al Consejo de Gobierno.

Es conveniente recordar, en esta breve reseña histórica, el cambio legislativo, y los consiguientes cambios en los ámbitos político y social, que se producen en la política estatal de extranjería como resultado de la reforma restrictiva de la Ley Orgánica 4/2000 y el paso a la Ley Orgánica 8/2000 y sus consecuencias en las políticas de acogida e integración municipales y autonómicas.

Tras las elecciones del año 2003, el Gobierno de Aragón de nuevo convoca a los agentes sociales para la elaboración de un segundo acuerdo económico y social, y en este acuerdo se incluye, por segunda vez, la petición de elaborar un plan integral y autonómico para la inmigración.

²⁷ Unión General de Trabajadores, Comisiones Obreras, Confederación Regional de Empresarios de Aragón y Confederación de la Pequeña y Mediana Empresa.

Tras este último intento, se revisa el borrador anterior²⁸ y se elabora una nueva propuesta que fue aprobada como Plan Integral para la Inmigración en Aragón 2004-2007 en Consejo de Gobierno de 13 de abril de 2004 y debatida en las Cortes de Aragón en Pleno de 4 de noviembre de 2004.

Al desarrollo de las acciones previstas en el Plan Integral para la Inmigración en Aragón contribuyó, en gran medida, también la expansión de la economía española y aragonesa en los años de ejecución del Plan. En esos años, y en concreto a finales del año 2007, Aragón alcanzó el mínimo porcentaje de desempleados de la etapa democrática.

El crecimiento económico, las grandes obras e infraestructuras relacionadas con la Exposición Internacional Zaragoza 2008, impulsaron la creación de 68.000 puestos de trabajo²⁹, de los que casi 40.000 fueron ocupados por trabajadores de origen extranjero. Este efecto de atracción de trabajadores repercutió en el incremento significativo de población extranjera, de 53.478 residentes extranjeros en el año 2004 a 148.319 en el año 2007. Esto supuso alcanzar un 11,4% de población extranjera, situando a Aragón por encima de la media española (*P. Coduras Marcén*).

En 2007 tiene lugar la aprobación de la reforma del Estatuto de Autonomía de Aragón³⁰ en el que se incluye la inmigración y la gestión de su incorporación a la vida social y política aragonesa, con dos perspectivas: la consideración de su inclusión política (art. 4 y art. 9.3) y su integración social (art. 29 y art. 75.6ª)

A partir de enero de 2008 se inicia un amplio proceso de participación, con la asistencia técnica de la Dirección General de

²⁸ Plan 2002-2004 que no llegó a aprobarse

²⁹ Medidas en altas de Seguridad Social

³⁰ Ley Orgánica 5/2007, de 20 de abril

Participación Ciudadana del Gobierno de Aragón. El Departamento de Servicios Sociales y Familia, a través de la Dirección General de Inmigración y Cooperación al Desarrollo tomó la decisión de analizar la situación de la inmigración en Aragón para proceder a elaborar el Plan para la Convivencia Intercultural.

Para ello, encargó a la Universidad de Zaragoza la realización de varios estudios monográficos que incluían desde el impacto fiscal y económico de la inmigración en Aragón hasta las percepciones sociales y de los medios de comunicación, pasando por el mercado laboral, el ámbito sanitario, educativo y de servicios sociales, cuestiones relativas al género y a los colectivos vulnerables, etc. Su conjunto forma el “Diagnóstico de la Inmigración en Aragón-2007” y fue realizado por el Departamento de Psicología y Sociología de la Universidad de Zaragoza (*Gómez Bahillo, 2007*).

El Plan para la Convivencia Intercultural 2008-2011 recoge sólo un resumen de este diagnóstico exhaustivo, de más de 1.800 páginas, que sirve, junto con los datos sociodemográficos más recientes, de enmarque sociológico de las propuestas de actuación.

Este Plan se estructura en tres ejes o líneas estratégicas, que son: acogida, inclusión y convivencia. Cada eje incluye una serie de objetivos que, a su vez, se han de conseguir a través de las medidas que contempla cada objetivo.

El Plan para la Convivencia Intercultural supone un avance en cuanto a evaluación y seguimiento con respecto al primer Plan y lo podemos considerar como el “producto” más representativo de la actividad política en Aragón, por su evidente apuesta de avance social en línea de igualdad y gestión de la diversidad y por la implicación de diversos actores en la implementación de cada medida. Además marca un cambio importante en la política de acogida e integración al avanzar

hacia una apuesta a favor de políticas de igualdad y de gestión de la diversidad. La propuesta de Plan fue debatida y aprobada en las Cortes de Aragón el 18 de diciembre de 2008.

A partir del año 2008, se desarrolla también un intenso trabajo evaluativo de las acciones realizadas y con esta fase evaluativa se completa este ciclo de política de integración de inmigrantes en Aragón:

- En 2008 se realizó la evaluación, cuantitativa y cualitativa, del primer Plan Integral, contando con la participación de los diferentes actores institucionales y sociales implicados en su desarrollo.
- En 2009 se realizó una evaluación del Foro de la Inmigración en Aragón y de su tarea desempeñada en los años 2002-2008, a través de entrevistas y grupos de discusión que incorporaron la valoración de los actores sociales implicados.
- En 2010, se realizó la evaluación intermedia del Plan para la Convivencia Intercultural, correspondiente a los años 2008 y 2009.
- En 2011, el grupo de expertos de la Red Europea IMPART³¹, presidida por el Senado de Berlín, evaluó el Plan Integral para la Convivencia Intercultural y el Foro de la Inmigración, a través de cuestionarios y una visita de estudio en la que mantuvo entrevistas con todos los sectores sociales implicados.

Además de las actuaciones del gobierno aragonés, es conveniente hacer mención también a otros documentos de gestión y planificación de la emigración que han tenido su importancia en cada uno de sus ámbitos: Planes locales de integración y convivencia de la ciudad de Huesca (2002) de Zaragoza (2007), así como los Planes comarcales de convivencia de la Comunidad de Teruel, de Valdejalón, del Campo de Cariñena, de la Comarca de Calatayud, del Bajo Cinca, del Alto Gállego y del Bajo Aragón, que se han elaborado participativamente en los años 2010 y 2011.

³¹ Red IMPART: Promoción de la participación de inmigrantes y minorías étnicas en el empleo.

En cuanto a las estructuras administrativas no exclusivas del Gobierno autonómico, es preciso citar los dos programas pioneros en la atención a los inmigrantes en Zaragoza y Aragón, y que surgieron dentro de la Casa de las Culturas de Zaragoza: el Servicio de Asistencia y Orientación Jurídica al Inmigrante (SAOJI) y el Servicio de Orientación y Atención Social al Inmigrante (SOASI).

La crisis financiera y económica internacional desatada en 2008 ha tenido un impacto en el mercado laboral y las condiciones de vida de la población autóctona y extranjera, en Aragón, especialmente en los años 2009 y 2010, inmediatamente después de la celebración de la Exposición Mundial en el año 2008. La situación económica y laboral, producida por la crisis, ha tenido una incidencia brusca en la llegada de nuevos residentes extranjeros a Aragón y, como consecuencia, se ha producido un estancamiento en torno a los cien mil extranjeros residentes en Aragón sin que se produzcan movimientos significativos.

De hecho, las actuales condiciones socioeconómicas y laborales están produciendo repercusiones sociales y políticas que dificultan la incorporación laboral en igualdad de las personas inmigrantes.

FORO DE LA INMIGRACIÓN EN ARAGON

El Foro se crea, a instancias del Acuerdo Económico y Social del año 2000 y siguiendo como ejemplo el Foro para la Integración Social de los Inmigrantes, de ámbito estatal.

El Foro de la Inmigración en Aragón, se crea por Decreto 113/2001, de 22 de mayo y es el órgano colegiado, de carácter consultivo, para la participación y representación en el ámbito de la Política Social para Inmigrantes en Aragón.

Su objetivo es la participación y representación de los colectivos y entidades relacionadas con la Inmigración en Aragón.

Su función básica es “ser consultado” (art. 6) sobre: elaboración de planes integrales, sensibilización social y prevención del racismo y xenofobia, difusión de diferentes culturas, propuestas de organizaciones no gubernamentales y asociaciones de inmigrantes, propuestas para promover la inserción social de los inmigrantes, actuaciones y programas a desarrollar por instituciones públicas y privadas, estudios e investigaciones sobre inmigración, actividades de información y formación; así como elaborar un informe anual sobre la situación de los inmigrantes y su repercusión en la sociedad aragonesa.

La composición del Foro (art. 7) quiere respetar la petición del Acuerdo Económico y Social que pedía la inclusión de todos los “interlocutores sociales” en materia de inmigración.

Por ello, se incluye a las Administraciones Públicas, los agentes sociales, las entidades sin ánimo de lucro que trabajan con inmigrantes y a las asociaciones de inmigrantes. A estos se suman el Presidente, el Vicepresidente y el Vicepresidente segundo y el Secretario. Con ello se pretende una composición paritaria, propia de

un órgano consultivo en el que se trata de debatir y elevar propuestas no de tomar decisiones. Así, de 32 miembros 16 son representantes de las administraciones públicas, y 15 representan a agentes y entidades sociales, además del secretario.

La evaluación realizada en el año 2009 sobre la actividad del Foro concluyó en una valoración positiva, con una alta participación de actores sociales, públicos y privados, pero insuficiente de las asociaciones de inmigrantes, por lo discontinua. Además se detectó una insuficiente influencia en las decisiones político-administrativas, así como en la sensibilización social.

6. EL FENÓMENO DE LA INMIGRACIÓN EN EUROPA

Los Estados miembros de la UE tienen una larga tradición en el ámbito de la inmigración, de manera que es un fenómeno en expansión que afecta a todos los países de la UE.

No todos los países miembros de la UE poseen la misma experiencia respecto al tratamiento del fenómeno migratorio. Estados como Francia, Alemania, el Reino Unido, Bélgica y Holanda, han recibido a lo largo de los últimos cincuenta años importantes cantidades de inmigrantes. Mientras que otros estados como España, Italia, Portugal, Irlanda y Grecia han pasado de ser países de emigración a ser de inmigración en los últimos años.

Tras el final de la Segunda Guerra Mundial, la necesidad de mano de obra hizo que varios gobiernos europeos implementaran medidas que abrieron paulatinamente sus sistemas para acoger a trabajadores provenientes, en un principio, de otros estados europeos menos desarrollados, como Portugal y España o con sobrepoblación, caso de Italia, que se dirigían principalmente a Alemania y Francia.

Francia conoció en los años 1920 y en los años 1960 grandes olas inmigratorias. Tras la Primera Guerra Mundial, belgas, polacos e italianos llegaron para contrarrestar la pérdida de jóvenes muertos en combate y otros tantos inválidos. Tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial se facilitó la inmigración de españoles, portugueses y africanos, especialmente magrebíes, para paliar a la escasez de mano de obra.

Alemania es el país más poblado de la UE. Desde la década de los cincuenta la economía alemana necesita mano de obra inmigrante. La mayoría de los emigrantes, por entonces llamados "trabajadores invitados", han retornado a sus países de origen en el sur y el sudeste de Europa, pero un buen número sigue viviendo y trabajando

en Alemania. De este modo Alemania ha dejado de ser un país de captación de inmigrantes para convertirse paulatinamente en un país con inmigración dirigida, para convertirse nuevamente, como consecuencia de la crisis del 2008 en país de captación de inmigración. Actualmente viven en Alemania más de 15 millones de personas con trasfondo migratorio, grupo que, según la definición de la Oficina Federal de Estadística, incluye a todos los inmigrantes y a los hijos nacidos en Alemania de padre o madre inmigrados; siete millones de ellos son extranjeros y unos ocho millones poseen la nacionalidad alemana, bien por naturalización bien por pertenecer a los cuatro millones de oriundos retornados. Por detrás de estos últimos, el grupo más numeroso es el de los inmigrantes turcos, con 2,5 millones de personas, seguido de los ex yugoslavos (1,5 millones). El número de musulmanes se estima en cuatro millones.

La inmigración italiana se dispara como consecuencia de éxodo político y económico en el periodo de entreguerras. Así a comienzos de los años 1930 los inmigrantes italianos superan la cifra de 1 millón. Sin embargo a partir del censo de 1968 los italianos perdieron el primer lugar como extranjeros más numerosos en Francia siendo desbancados por lo españoles y después los portugueses Sin embargo Italia ha mostrado en los últimos años una considerable capacidad de absorción de inmigrantes venidos mayoritariamente de Rumania, Albania y Marruecos, que se instalan de manera significativa en el norte de Italia El número de inmigrantes se duplico en cinco años, sobrepasando los 3 000 000 desde 2005. La mayor parte entra por Sicilia provenientes de Libia.

El Reino Unido, gracias en gran medida a su pasado colonial, cuenta desde hace varias generaciones con el trabajo de los inmigrantes. El país es un lugar valorado por inmigrantes que allí disponen de un tratamiento equitativo. El gobierno implementó una política liberal de inmigración como la de Suecia e Irlanda que abrieron sus fronteras

sin condición a los ciudadanos de los nuevos estados miembros. Como resultado de esta política cerca de 500.000 ciudadanos comunitarios se han instalado en el país. Por ello el gobierno ha tomado una política menos abierta con Bulgaria y Rumania los dos últimos adherentes a la Unión Europea.

Por su parte la sociedad irlandesa estuvo caracterizada por la emigración económica hasta los años 1980. El crecimiento económico de los años 1990 supuso la casi desaparición del desempleo. Desde 1996 Irlanda presenta un saldo migratorio positivo gracias a la entrada de extranjeros, principalmente polacos y bálticos, y el regreso de emigrantes irlandeses.

En Polonia a diferencia de los otros grandes estados de la UE no se presenta un debate considerable sobre la inmigración. La causa principal de este fenómeno es que Polonia es esencialmente un país de emigración. La elevada tasa de desempleo impulsa a los jóvenes, cualificados o no, a emigrar. El destino más habitual es Alemania seguida por el Reino Unido e Irlanda. Por ello el debate polaco se centra en el problema de la «fuga de jóvenes» que provoca un saldo migratorio negativo

En Suecia aproximadamente 12% de sus 9.000.000 de habitantes son de origen extranjero y uno de cada cinco suecos es hijo de personas nacidas en otro país. Dentro de la UE, Suecia es el estado que acoge la mayor proporción de inmigrantes respecto a su número de habitantes. Los refugiados políticos provenientes de Irán, Irak y los territorios Palestinos constituyen el principal flujo inmigratorio.

El origen de los inmigrantes en la UE ha variado de una década a otra, así en las décadas de los años cincuenta y sesenta, comenzó la inmigración de africanos y turcos, después la de asiáticos, principalmente chinos y más recientemente de latinoamericanos,

especialmente colombianos y ecuatorianos, que llegan masivamente a la UE y en particular a España³², seguido por Francia, Alemania y Reino Unido.

Con la adhesión a la UE de diez nuevos países en 2004, parte de la inmigración se convertirá en movilidad interna.

La migración es una de las principales razones del aumento de la población. En la última década del Siglo XX y primera del Siglo XXI, la inmigración registrada creció anualmente en la mayoría de los Estados miembros de la UE. Ya en los años 90, la inmigración neta positiva se convertía en la principal causa de transformación de la población en la mayoría de los Estados miembros, con aproximadamente un total de 850.000 inmigrantes internacionales por año, hacia finales de la década. En 2001, esta cifra se calculó en algo más de un millón de personas.

Sin esa migración neta positiva la población podría haber disminuido considerablemente en algunos países. Como se ha visto, a partir del año 2000 algunos de los Estados miembros pasaron de ser países de emigración a países de recepción, registrando considerables entradas y salidas de migrantes.

En general, la inmigración ha contribuido de manera positiva al crecimiento económico y la adaptabilidad del mercado de trabajo, si bien, la intensidad de flujos, las formas de llegada al país y las características de los inmigrantes presentan importantes diferencias en cada uno de los países miembros.

Con motivo de la actual crisis, la mayor parte de los países ha establecido limitaciones a la entrada de inmigrantes, especialmente reduciendo drásticamente el número de permisos de trabajo

³² En la primera década del Siglo XXI España se convirtió en el estado comunitario con la mayor tasa de inmigración

disponibles. Italia ha sido uno de los países con restricciones más severas.

La inmigración temporal o estacional se ha visto más afectada por la crisis que la inmigración estable.

Por niveles de cualificación, es la inmigración poco cualificada la que ha disminuido de forma más drástica. De hecho, a pesar de la recesión económica, muchos países europeos han seguido compitiendo por atraer a los mejores especialistas y profesionales para algunas ramas de la producción. Por ejemplo Reino Unido y Alemania.

POLÍTICAS SOBRE INMIGRACION EN LA UNIÓN EUROPEA

La UE, proyecto ambicioso y abierto de integración que ha ido más allá de los fines económicos, ha ido ampliando sus objetivos en la medida en que los Estados miembros le han ido atribuyendo más competencias y sumando nuevos desafíos. Uno de estos desafíos, es el de los movimientos migratorios.

En 1985 los países Alemania, Francia, Bélgica, los Países Bajos y Luxemburgo firmaron el Acuerdo de Schengen³³ y posteriormente el Convenio de aplicación de dicho acuerdo en 1990.

No es hasta el año 1997, y a través el Tratado de Ámsterdam, cuando la cuestión de la inmigración comienza a ser competencia de la UE y es a partir de entonces, cuando la materia de extranjería se vincula a la libre circulación de personas.

Durante el Consejo Europeo de Tampere, celebrado en octubre de 1999, los jefes de estado y de gobierno de la UE decidieron crear una política de inmigración común.

La Carta de Derechos Fundamentales de la UE fue proclamada solemnemente el 7 de diciembre de 2000. Aunque sin fuerza jurídica vinculante todavía, de su catálogo de derechos se deduce que todas las libertades reconocidas se predicán también para los extranjeros.

En los Consejos Europeos de Laeken, celebrado en el año 2001 y el de Sevilla, en el año 2002, se insistió en la necesidad de fijar normas para establecer un programa comunitario respecto a la inmigración y al asilo.

³³ El "Espacio Schengen" se extendió poco a poco a casi todos los Estados miembros, excluidos el Reino Unido e Irlanda. Los Acuerdos Schengen tuvieron por objeto fundamental la supresión de los controles de las personas en las fronteras interiores de dichos Estados y el fortalecimiento de la cooperación policial, aduanera y judicial. Los estados actuales a los que se les aplican los acuerdos Schengen son: UE (Alemania, Austria, Bélgica, Chipre, Dinamarca, Eslovenia, Eslovaquia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, Suecia), Espacio Económico Europeo (Estados UE, Islandia, Liechtenstein, Noruega) y Suiza. Firmado en la localidad de Schengen, situada en Luxemburgo

Más adelante, se diseñará el Programa ARGO relativo a la cooperación administrativa en los ámbitos de las fronteras exteriores, visados, asilo e inmigración de la UE. El mismo ha sido adoptado por el Consejo Europeo el 13 de junio de 2002 a través de la Decisión 2002/463/CE que, a su vez, ha sido modificada por la Decisión 2004/867/CE del 13 de diciembre de 2004.

EL ACUERDO DE SCHENGEN

El 14 de junio de 1985 la República Federal de Alemania, Francia, Bélgica, Luxemburgo y los Países Bajos firmaron el Acuerdo de Schengen relativo a la Supresión Gradual de los Controles en las Fronteras Comunes de las Partes Contratantes.

El Convenio de Aplicación del Acuerdo de Schengen para la aplicación del Acuerdo de Schengen se firmó el 19 de junio de 1990. En él se regulan las medidas compensatorias destinadas a garantizar un espacio único de seguridad y justicia tras la desaparición de los controles en las fronteras interiores de los Estados participantes. En concreto se trata de:

- la unificación de las disposiciones relativas a la entrada y estancias de corta duración de extranjeros en el "espacio Schengen": visado uniforme Schengen
- asilo. determinación del Estado miembro competente para la solicitud de asilo
- medidas contra el tráfico transfronterizo de drogas
- cooperación policial (persecución) y cooperación de los Estados Schengen en materia judicial.

El Convenio de Aplicación del Acuerdo de Schengen entró en vigor el 1 de septiembre de 1993³⁴. La aplicación práctica de las disposiciones concretas no pudo efectuarse, sin embargo, antes de haberse cumplido los requisitos jurídicos y técnicos necesarios al efecto. De allí, que la verdadera "entrada en vigor" tuviera lugar el 26 de marzo de 1995.

³⁴ España firma en Bonn, el día 25 de junio de 1991, el acuerdo de adhesión al Acuerdo Schengen. Como curiosidad, indicar que dicho acuerdo fue suspendido entre la frontera entre España y Francia, a petición de España y con motivo de la celebración del Banco Central Europeo en Barcelona, el pasado día 3 de mayo de 2012, para evitar la entrada de anti sistemas que pudieran provocar altercados. Esta posibilidad se recoge en el acuerdo Schengen de tal manera que se interrumpido momentáneamente en varios países por motivo de la celebración de grandes acontecimientos políticos o sociales, desde bodas reales hasta importante eventos deportivos, pasando por cumbres internacionales.

A partir de 1995 se suman al Convenio de Aplicación del Acuerdo de Schengen, Grecia, Austria, Dinamarca, Finlandia y Suecia, y en los tres Estados nórdicos entró en vigor el 25 de marzo de 2001.

Con los miembros de la Unión Nórdica de Pasaportes no pertenecientes a la UE (Noruega e Islandia) se concertaron sendos acuerdos de cooperación Schengen en 1996.

También estos dos Estados aplican desde el 25 de marzo de 2001 el conjunto de las disposiciones de Schengen.

Actualmente, entre los países anteriormente nombrados, se aplican las siguientes medidas:

- supresión de los controles de personas en las fronteras interiores, en particular la supresión de obstáculos y restricciones a la circulación en los pasos fronterizos de carretera en las fronteras interiores
- introducción y aplicación del régimen de Schengen en los aeropuertos y aeródromos
- realización de los controles en las fronteras exteriores y medidas destinadas a mejorar la seguridad de dichas fronteras
- política común en materia de visados
- lucha contra el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas
- responsabilidad en materia de asilo
- ejecución de las solicitudes de asistencia judicial internacional

El sistema Schengen representa el punto de partida de la intervención comunitaria para hacer desaparecer los controles sobre las fronteras interiores y diseñar las medidas compensatorias necesarias en las fronteras exteriores.

De esta forma, cualquier ciudadano de uno de los trece Estados signatarios, así como los nacionales de Estados del Espacio Económico Europeo y nacionales de países terceros legalmente

residentes en territorio de un Estado miembro podrán circular libremente sin ser sometidos a controles de identidad en las fronteras interiores comunes (art. 2.1 Convenio de Aplicación).

EL TRATADO DE AMSTERDAM

El Tratado de Amsterdam se convirtió en la nueva normativa legal de la UE, tras revisar el Tratado de Maastricht. Fue aprobado por el Consejo de la UE en la ciudad de Amsterdam (16 y 17 de junio de 1997) y firmado el 2 de octubre de 1997 por los Ministros de Asuntos Exteriores de los quince países miembros de la UE de aquella fecha.

El Tratado de Amsterdam giraba en torno a varios aspectos fundamentales: empleo, libre circulación de ciudadanos, justicia, política exterior y de seguridad común y reforma institucional para afrontar el ingreso de nuevos miembros, asuntos que habían quedado pendientes en Maastricht.

El Tratado de Ámsterdam, que entró en vigor el 1 de mayo de 1999 tras haber sido ratificado por todos los Estados miembros, aborda por primera vez en el ámbito de la UE la regulación de la inmigración y del asilo. Mediante este tratado se establece la libre circulación de personas en el territorio de la Unión, procedentes de sus Estados Miembros.

El artículo 2 del Tratado de la UE de Ámsterdam establece un "espacio de libertad, seguridad y justicia". Para conseguir este espacio, se instauraron medidas respecto al control de fronteras exteriores que están en los arts. 61 a 69 del Título IV del Tratado Ámsterdam bajo el título "Visados, asilo, inmigración y otras políticas relacionadas con la libre circulación de personas".

Se puede decir que el Tratado de Ámsterdam, que regula por primera vez en la UE el fenómeno migratorio, ha "*comunitarizado*" este fenómeno, teniendo las acciones que se adopten a partir de su entrada en vigor, vinculación jurídica para los Estados miembros. A pesar de ello, nos topamos con las diferencias que existen entre unos

y otros Estados miembros y las dificultades en avanzar en la construcción europea.

A partir del Tratado de Amsterdam ya puede hablarse de una política europea de inmigración. De acuerdo con el Tratado, la UE puede fijar condiciones de entrada y residencia, medidas contra la inmigración irregular y residencias ilegales, derechos y condiciones de viaje y de residencia, etc. No obstante se trata de una competencia compartida con los estados miembros, si bien prima el principio de primacía de la Unión.

La UE deja fuera de su competencia el establecimiento de condiciones de empleo para los no comunitarios, la duración de los permisos de trabajo, la regulación de estancias y residencias, el régimen de desempleo de los inmigrantes, el establecimiento de las causas de expulsión, las condiciones del acceso a la nacionalidad, las causas de expulsión, las medidas de integración de inmigrantes, etc., entre otras acciones.

En la UE no existe un diseño mínimo de los derechos de los inmigrantes. No existe ninguna norma comunitaria que contenga un régimen general de extranjería. Existen una serie de normas de carácter sectorial, pero la normativa básica del régimen de la extranjería sigue siendo competencia de los Estados. Si bien, las diferentes normativas estatales deben, a su vez, estar sujetas a un proceso de armonización como resultado de la colaboración intergubernamental entre Estados.

LOS CONSEJOS EUROPEOS

Algunas de las más recientes actuaciones legislativas europeas en materia de inmigración tienen su origen en las pautas marcadas por los Consejos Europeos de Laeken, celebrado en el año 2001, de Sevilla, celebrado en el 2002 y de Salónica, en el 2003, en los que, en continuidad con lo acordado en la reunión europea de Tampere, del año 1999, el asilo y la inmigración fueron materias a las que se prestó especial atención.

La reunión del Consejo Europeo de Tampere en octubre de 1999, trató la cuestión de la inmigración y los refugiados. Fue poco más que un catálogo de buenas palabras e intenciones, ya que hubo poco compromiso en acciones definidas. Se aconsejó realizar contactos con los países que enviaban inmigrantes, animándoles a combatir la pobreza y respetar los derechos humanos. Se propuso crear un sistema de asilo común europeo a largo plazo, en el que se respetase el derecho a buscar asilo. Los no-ciudadanos de la UE que residan legalmente en Estados miembros tendrían que tener derechos y obligaciones "comparables a" los de los ciudadanos de la Unión. Según conclusiones de este Consejo, sería recomendable tener una política común sobre visados; la inmigración ilegal tendría que ser atajada en sus orígenes, e imponerse severas sanciones a quienes sean traficantes de personas.

Parece dudoso que las aspiraciones manifestadas en Tampere vayan a realizarse alguna vez. Sin embargo, en noviembre de 1999 la Comisión Europea publicó tres propuestas para combatir la discriminación racial en virtud de lo que establece el artículo 13 del Tratado de Amsterdam. Estas propuestas eran:

1. una directiva exigiendo a los Estados miembros que impidan la discriminación ilegal en el trabajo o en la enseñanza en función de la

- raza, el origen étnico, a la religión, la discapacidad, la edad o la orientación sexual
2. otra directiva exigiendo que los Estados miembros impidan la discriminación ilegal en cualquier área de la vida, dirigida contra cualquiera, sean ciudadanos de la UE o de terceros países, en función de la raza o del origen étnico
 3. un programa de acción, a desarrollar entre 2001 y 2006, para consolidar una acción práctica de los Estados miembros para fomentar la igualdad racial en todas las áreas cubiertas por cada directiva.

De adoptarse estas propuestas, se estaría dando un gran paso hacia la implementación del artículo 13 del Tratado de la Comunidad Europea.

Aunque en el seno de la UE se declara constantemente que una de las preocupaciones en este terreno es la integración de los inmigrantes que residan legalmente en ella, las actuaciones se proyectan prioritariamente sobre la consecución de fronteras exteriores seguras y de lucha contra la inmigración ilegal, implicando a los países de los que provienen esos sin papeles, con los que se quiere asegurar la colaboración en ese control de fronteras y la readmisión de sus propios nacionales presentes ilegalmente en un Estado miembro.

Específicamente, en el Consejo Europeo que se celebró en Sevilla, en el año 2002, esta materia recibió un tratamiento más extenso. Las conclusiones de la reunión de Sevilla, entre otras, son las siguientes:

"Una vez que se hayan agotado sin resultado los mecanismos comunitarios existentes, el Consejo podrá constatar, por unanimidad, una falta injustificada de colaboración por parte de un tercer país en la gestión común de los flujos migratorios. En tal caso, el Consejo podrá adoptar, de conformidad con lo dispuesto en los tratados,

medidas o posiciones en el marco de la Política Exterior y de Seguridad Común y de las demás políticas de la UE, dentro del respeto de los compromisos contraídos por la Unión y sin menoscabo de los objetivos de la cooperación para el desarrollo."

En la cumbre del Consejo Europeo de Salónica, celebrado el 19 y 20 de junio de 2003, las conclusiones fueron, en primer lugar, que el desarrollo de una política común incluye la armonización en materia de la documentación solicitada para los nacionales de terceros países, unificación de pasaportes de los ciudadanos de la UE y de los sistemas de información.

En segundo lugar, garantizar la continuidad de la acción comunitaria en la gestión de fronteras exteriores mediante la fijación de prioridades y el establecimiento de un marco. En concreto, la necesidad de crear nuevos mecanismos institucionales para mejorar la cooperación operativa en la gestión de las fronteras exteriores y la adopción del instrumento jurídico adecuado para crear una red de funcionarios de enlace de inmigración en terceros países, antes de finales de 2003.

En tercer lugar, aplicación de una política común relativa a la repatriación de residentes ilegales.

Por último, un planteamiento global integrado, general y equilibrado de diálogo y acción con terceros países en el ámbito de las migraciones, en base a los siguientes criterios:

- a) Participación en instrumentos internacionales en este ámbito (convenciones sobre derechos humanos, convención sobre el Estatuto del refugiado...)
- b) Cooperación de terceros países en la readmisión/repatriación de sus nacionales y de nacionales de terceros países

- c) Esfuerzos realizados en el control de las fronteras y la interceptación de inmigrantes ilegales
- d) Lucha contra la trata de seres humanos
- e) Cooperación en la política de visados.

El resumen de los puntos allí tratados, nos permite observar como la política de gestión de flujos es la gran ausente. Detrás de este tipo de propuestas se esconde una política de "contención" que se caracteriza por su falta de planificación respecto a los emigrantes que puedan ser "interesantes" desde el punto de vista laboral.

En diciembre de 2005 el Consejo Europeo adoptó el «Planteamiento global sobre migración: Acciones prioritarias en África y el Mediterráneo». Este enfoque global define una acción y políticas coherentes en materia de migraciones, se ocupa de un extenso abanico de problemas vinculados a la migración y cubre múltiples ámbitos de acción al respecto: relaciones exteriores, desarrollo y empleo, y justicia, libertad y seguridad.

El Consejo Europeo celebrado en 5 octubre del 2006, aprobó la decisión relativa al establecimiento de un mecanismo de información mutua sobre las medidas de los Estados miembros en materia de asilo e inmigración.

El Reglamento 767/2008 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 9 de julio de 2008, sobre el Sistema de Información de Visados y el intercambio de datos sobre visados de corta duración entre los Estados miembros, define el objeto y las funcionalidades, así como las responsabilidades del sistema de información sobre visados.

El 24 de septiembre de 2008, el Consejo Europeo reunido en Bruselas aprueba el Pacto europeo sobre inmigración y asilo. Este Pacto constituye la base de las políticas de inmigración y asilo comunes para la UE y sus países. Con el espíritu de solidaridad y

responsabilidad mutua entre los países de la UE y de asociación con otros países del mundo, aporta un nuevo impulso al desarrollo continuo de una política común de inmigración y asilo que tenga en cuenta tanto el interés colectivo de la UE como las necesidades específicas de sus países.

El Reglamento 810/2009 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 13 de julio de 2009, por el que se establece un código comunitario sobre visados, establece los procedimientos y las condiciones de la expedición de visados para estancias cortas y para el tránsito por territorios de los Estados Miembros.

El Consejo, mediante Reglamento 439/2010 de 19 de mayo de 2010, crea una Oficina Europea de Apoyo al Asilo. La función de la oficina es reforzar la cooperación práctica de los países de la Unión en materia de asilo.

Las revueltas árabes de la primavera de 2011 provocaron una importante afluencia de inmigrantes procedentes del sur del Mediterráneo que entraron de manera irregular en la UE, alcanzando las costas de Italia y Malta. Aunque la UE adoptó medidas de emergencia para responder a esta situación, estos acontecimientos pusieron de relieve los límites de los medios de la UE en materia de migración y la necesidad de una mayor solidaridad entre los Estados miembros en este ámbito.

La Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo elaboró el 4 de mayo de 2011 la denominada "Comunicación sobre migración"³⁵, que recoge iniciativas que pretenden aplicar una política europea general de migración, política que debe respetar la tradición europea de asilo y de protección al tiempo que evite que se atravesasen las fronteras de manera irregular.

³⁵ No publicada en el Diario Oficial

De este modo, en dicha Comunicación, se abordan distintos aspectos de la migración:

- Atravesar las fronteras. El control de las fronteras exteriores de la UE debe ser eficaz y debe mantener un alto nivel de seguridad, facilitando al mismo tiempo el paso de las personas autorizadas a entrar en la UE.
- Moverse y vivir en el espacio Schengen, La Comisión recomienda una movilidad mejor organizada basada en la cooperación y en las nuevas tecnologías. La política de visados es un instrumento importante en términos de movilidad.
- Sistema Europeo Común de Asilo. La creación del Sistema Europeo Común de Asilo debe finalizar antes de 2012. Su objetivo es reducir las diferencias entre los países de la UE en materia de resultados de las solicitudes de asilo y facilitar un conjunto común de derechos procedimentales, garantizando a la vez el pleno cumplimiento de la Convención de Ginebra sobre los refugiados.
- Relaciones con los terceros países. Las cuestiones relativas a la migración deben integrarse en el conjunto de las relaciones exteriores de la UE. Se debe alcanzar un mayor equilibrio entre la organización de la migración legal, la lucha contra la migración irregular y la maximización de los beneficios mutuos de la inmigración para el desarrollo.

EL PROGRAMA ARGO

El programa de acción relativo a la cooperación administrativa en los ámbitos de las fronteras exteriores, visados, asilo e inmigración (Programa ARGO) de la UE ha sido un complemento necesario a las iniciativas legislativas, puestas en marcha de conformidad con los artículos 62 y 63 del Tratado de las Comunidades Europeas.

El hecho de que el esfuerzo legislativo individual no sea suficiente y que sea necesaria la cooperación operativa efectiva entre las autoridades competentes de los Estados miembros para crear un espacio de libertad, seguridad y justicia, se ha subrayado en varias ocasiones, incluido en el proyecto de Constitución europea.

El 13 de junio de 2002, el Programa ARGO fue adoptado por el Consejo Europeo a través de la Decisión 2002/463/CE que ha sido modificada por la Decisión 2004/867/CE del 13 de diciembre de 2004.

Según el artículo 3 de la Decisión 2002/463/CE, el Programa ARGO contribuiría a la realización de los siguientes objetivos:

- a) promover la cooperación entre los servicios nacionales en la aplicación de las normas comunitarias poniendo especial atención en concentrar recursos y establecer prácticas coordinadas y homogéneas
- b) promover la aplicación uniforme del Derecho comunitario para armonizar las decisiones tomadas por los servicios nacionales de los Estados miembros, evitando así disfunciones que puedan perjudicar el establecimiento progresivo de un espacio de libertad, seguridad y justicia
- c) mejorar la eficacia global de los servicios nacionales al aplicar las normas comunitarias en cumplimiento de sus funciones
- d) asegurar que se tiene plenamente en cuenta la dimensión comunitaria en la organización de los servicios nacionales que contribuyen a la aplicación de las normas comunitarias

- e) fomentar la transparencia de las medidas adoptadas por los servicios nacionales mediante la consolidación de las relaciones entre éstos y las organizaciones competentes gubernamentales y no gubernamentales, nacionales e internacionales.

Para alcanzar los objetivos establecidos en dicho artículo, el Programa ARGO da su apoyo a las actividades de los Estados miembros en el ámbito de la inmigración cuya finalidad sea:

1. Expedir los permisos de residencia y de trabajo de acuerdo con los principios y las normas de aplicación comunes establecidos por la legislación comunitaria
2. Promover un mejor conocimiento de las normas sobre permisos de residencia y trabajo por parte de los ciudadanos de terceros países
3. Propiciar el estudio de las repercusiones de la política de inmigración comunitaria y de la percepción de dicha política en los países de origen de los migrantes
4. Velar por la aplicación efectiva, eficiente y homogénea de las normas y de las políticas comunes relativas a los flujos migratorios irregulares y a la inmigración ilegal salvaguardando un nivel de acceso suficiente a la protección internacional
5. Mejorar la cooperación en el ámbito del retorno de los nacionales de terceros países, apátridas sin permiso de residencia y solicitantes de asilo rechazados, incluido el tránsito a través de otros Estados miembros y de terceros países
6. Reforzar la lucha contra las redes de inmigración clandestina y la prevención de los flujos de inmigración ilegal.

POLÍTICA DE LA UNIÓN EUROPEA REFERENTE A LOS CIUDADANOS DE TERCEROS PAÍSES

La libre circulación de personas es un derecho fundamental que asiste a los ciudadanos de la UE en virtud de los Tratados. Se expresa a través del espacio de libertad, seguridad y justicia exento de fronteras internas. La supresión de las fronteras internas implica una gestión reforzada de las fronteras externas de la Unión así como la regularización de la entrada y la residencia de personas de países extracomunitarios a través de medidas como la política común de asilo e inmigración.

El concepto de la libre circulación de personas emana de la firma del Acuerdo de Schengen, y esta cooperación, como parte del marco jurídico e institucional de la UE, se ha expandido paulatinamente hasta incluir a la mayoría de los Estados miembros y a algunos países extracomunitarios.

Pero la política de inmigración incluye el tratamiento de ciertos asuntos delicados, tales como los índices de empleo, la cohesión social y la diversidad cultural, así como los controles y la vigilancia en las fronteras, el cumplimiento de la ley y la seguridad nacional.

Preocupada por estas cuestiones, la UE ha establecido, a lo largo de los últimos años, mecanismos legislativos para armonizar la legislación nacional relativa a la admisión y residencia de los ciudadanos de terceros países.

En el año 2001, la Comisión adoptó un proyecto de directiva que establecía una serie de normas comunitarias sobre las condiciones de entrada y residencias de aquellos ciudadanos de terceros países con el propósito de ejercer un empleo remunerado y realizar actividades económicas por cuenta propia. Sin embargo, este proyecto no fue recibido de forma favorable por el Consejo. La Comisión Europea

lanzó en 2004 un nuevo debate sobre este asunto con la publicación de un Libro Verde sobre la emigración económica a la UE³⁶

En septiembre de 2003, se aprobó una directiva sobre el derecho a la reunificación familiar³⁷. Se trata del primer instrumento jurídico aprobado por la UE en el área de la inmigración legal. Esta directiva establece las condiciones y circunstancias en virtud de las cuales aquellos ciudadanos de terceros países que residan legalmente en unos de los Estados miembros tienen derecho a traer a la UE a sus maridos, esposas e hijos menores.

En noviembre de 2003, se aprobó una directiva relativa al estatuto de los ciudadanos de terceros países residentes de larga duración³⁸. La misma garantiza a los ciudadanos de terceros países que hayan estado viviendo en situación legal en la UE durante al menos cinco años la igualdad de derechos y de trato en la mayoría de los ámbitos sociales y económicos. Asimismo, también les garantiza el derecho de desplazarse a otro Estado miembro para trabajar, estudiar o por otros motivos, si bien esta posibilidad está sujeta a ciertas condiciones.

En el año 2007 se aprueba el Programa marco de solidaridad y gestión de los flujos migratorios para el periodo 2007-2013, que tiene por objeto mejorar la gestión de los flujos migratorios en la UE (UE) y reforzar la solidaridad entre los Estados miembros. Este Programa tiene cuatro dimensiones: la gestión integrada de las fronteras exteriores, con la creación de un Fondo para las Fronteras Exteriores; la política de asilo, con la prolongación del Fondo Europeo para los Refugiados; la integración social, cívica y cultural de los nacionales de terceros países, con la creación de un Fondo Europeo para la Integración; y la lucha contra la inmigración ilegal y el retorno de los nacionales de terceros países que residen ilegalmente en el territorio

³⁶ http://europa.eu/legislation_summaries/other/c11331_es.htm

³⁷ Directiva 2003/86/CE

³⁸ Directiva 2003/109/CE

de la UE, con la creación de un Fondo Europeo para el Retorno. El Programa establece mecanismos de solidaridad financiera que cubren cuatro ámbitos:

- control y vigilancia de las fronteras exteriores;
- retorno de los nacionales de terceros países en situación de residencia ilegal;
- integración de los nacionales de terceros países en situación regular;
- asilo.

En el año 2008 se aprueba la Comunicación 611, para reforzar el planteamiento global de la migración. Esta Comunicación, que da seguimiento a la Comunicación “Una Política Común de Emigración para Europa” presentada por la Comisión el 17 de junio de 2008, constituye uno de los primeros bloques del Pacto Europeo sobre Inmigración y Asilo, aprobado en octubre de 2008.

La comunicación exige una mayor coordinación y mayores sinergias entre la UE (UE) y los terceros países, con el fin de incrementar la efectividad y la coherencia en la aplicación práctica del Planteamiento global sobre la migración. Se analiza la aplicación práctica del planteamiento global sobre la migración, se describen sus posibilidades de futuro y se sugieren mejoras en cuanto a la coordinación, coherencia y sinergias. Además, se analizan tanto la evolución en los distintos temas como las consideraciones geográficas del planteamiento global.

Por último, mediante Directiva 2009/50/CE, relativa a las condiciones de entrada y residencia de nacionales de terceros países para fines de empleo altamente cualificado, se definen las condiciones y procedimientos de admisión de nacionales extracomunitarios altamente cualificados. También se crea la tarjeta azul europea y establece los requisitos necesarios y los derechos vinculados a la

residencia en el Estado de expedición así como en otros Estados miembros.

Esta Directiva se propone reforzar la capacidad de la UE para atraer a nacionales de terceros países para fines de empleo altamente cualificado. Se trata no sólo de aumentar la competitividad, sino también de limitar la fuga de cerebros. Consiste en:

- facilitar la admisión de estos nacionales de terceros países mediante la armonización de las condiciones de entrada y residencia en la UE;
- simplificar los procedimientos de admisión;
- mejorar el estatuto jurídico de los que ya se encuentran en el territorio de los Estados miembros.

La Directiva se aplica a los nacionales de terceros países altamente cualificados que solicitan su admisión en el territorio de un Estado miembro durante periodos de más de tres meses para fines de empleo, así como la admisión de sus familiares.

LA INMIGRACIÓN ILEGAL EN LA UNIÓN EUROPEA

Los países de la UE cuentan con un número importante e incierto de inmigrantes ilegales. Detrás de este fenómeno, se encuentra la dura realidad de los extranjeros que están dispuestos a afrontar el riesgo de la clandestinidad, debido a las diferencias de oportunidades que ofrecen unas sociedades y otras. El acceso a un mercado de trabajo prometedor, constituye el primer objetivo perseguido por los inmigrantes.

La otra cara de la moneda muestra que muchos empresarios locales están dispuestos a contratar trabajo, nacional o extranjero, pero preferentemente extranjero dadas las disparidades salariales, al margen de todas aquellas normas que incrementan los costes laborales y la responsabilidad de la empresa.

Además, la capacidad de las instituciones encargadas de la vigilancia de las fronteras, el orden público en el interior, y el trabajo, siempre será limitada.

Sin ningún lugar a dudas, la lucha contra la inmigración ilegal fue uno de los motores que impulsaron la Conferencia Intergubernamental de 1996, cuyo objeto fue que los Estados miembros renunciaran a parte de su soberanía en favor de la adopción de acciones por parte de la Comunidad con el fin de construir un espacio europeo de seguridad.

El tráfico ilegal de seres humanos ha adquirido grandes dimensiones numéricas y ha ejercido un polo de atracción para las mafias organizadas internacionalmente que sólo buscan el lucro económico. Este fenómeno, ha llevado a los Estados miembros a renunciar a ciertas competencias en esta materia que antes eran consideradas como un dominio reservado a la soberanía estatal.

En la actualidad, la creación de una política común para luchar contra la inmigración ilegal ha ido tomando forma a través de tres comunicaciones de la Comisión Europea que llevaron a la adopción, por parte del Consejo, de una serie de planes de actuación sobre inmigración ilegal, fronteras externas y retorno de los inmigrantes.

Estos tres planes de actuación incluyen una serie de medidas legislativas, operativas y financieras para garantizar que la UE sea capaz de controlar eficazmente los flujos migratorios.

Las acciones dirigidas a mejorar los controles y vigilancia de las fronteras externas o al retorno efectivo de los residentes ilegales a sus países de origen deberían ir acompañadas de un diálogo sistemático con terceros países sobre el control de la emigración, así como la formalización de acuerdos de readmisión de la Comunidad. La cooperación en otras áreas se centra en la lucha contra el tráfico de personas y el desarrollo del uso de nuevas tecnologías para conseguir una mayor seguridad en los documentos de identidad o en los visados.

Otras medidas importantes para obtener resultados positivos incumben de una forma más directa a los responsables económicos y sociales, por ejemplo, en lo que respecta a la lucha contra el trabajo no declarado y a la responsabilidad civil de las compañías de transportes. Por otra parte, la UE está intentando reunir información más fiable sobre los flujos migratorios con el objetivo de evaluar las medidas ya adoptadas e investigar nuevas posibilidades de acción. Si todos los Estados miembros ratifican el proyecto de Tratado Constitucional, el desarrollo de una política de inmigración común cobrará un nuevo impulso, puesto que las decisiones se tomarán mediante mayoría cualificada en el Consejo, en codecisión con el Parlamento.

7. LA CRISIS ECONÓMICA Y SU EFECTO EN LOS FLUJOS MIGRATORIOS.

Todas las crisis económicas han venido acompañadas por drásticas reducciones de los flujos migratorios, en parte porque las migraciones se autorregulan en función de las ofertas de empleo y en parte porque los gobiernos de los países receptores introducen nuevas restricciones de ingreso.

Por lo que a España se refiere, en el año 2009 se produjo una drástica caída del flujo inmigratorio que aún no se había producido en 2008, año en el que ya se empezó a notar la crisis mundial en la economía de los países.

El total de personas que en 2011 abandonaron España en busca de un futuro mejor ascendió a 507.740, de las que 62.611 eran españolas (unos 32.000 hombres y 30.000 mujeres) y 445.129 extranjeras (265.000 varones y 180.000 mujeres).

Detrás de estas cifras está la crisis económica que estalló en 2008 y que a día de hoy no parece tener fin.

Cuadro 27
Saldo migratorio anual de extranjeros. Años 2004-2011

Años	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo migratorio
2004	645.844	41.936	603.908
2005	682.711	48.721	633.990
2006	802.971	120.254	682.717
2007	920.534	198.974	721.560
2008	692.228	232.007	460.221
2009	480.974	398.309	82.665
2010	465.169	403.013	62.156
2011	457.650	507.740	-50.090

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Estadística de Variaciones Residenciales. Años 2004-2011

Con ello, el saldo migratorio durante el año 2011 es negativo por primera vez desde hace varios años, saldo que nos convierte de nuevo en un país emisor y que, de mantenerse la tendencia actual, continuaría siéndole durante la próxima década.

De las 50.090 personas que convirtieron en negativo el saldo migratorio español el pasado año, 20.484 son españoles (unos 11.000 varones y 9.000 mujeres) y 29.606 extranjeras.

Según datos del Instituto Nacional de Estadística, la emigración al extranjero aumentó en más de un 25 por ciento respecto al año 2010. El perfil del emigrante pertenece en mayor medida al de gente joven, en concreto de una edad comprendida entre los 32 y los 36 años en el caso de los españoles, y de entre 24 y 36 si incluimos a los extranjeros.

En cuanto al sexo, es mayor el porcentaje de hombres que emigran. Un 52%, frente al 48% de mujeres. De los informes del Instituto Nacional de Estadística se concluye igualmente que las personas más decididas a irse fuera del país, son aquellas con un mayor nivel de estudios. La seguridad que implica el estar preparado, académicamente hablando, hace que los jóvenes que cuentan con una carrera universitaria, o con un alto nivel de idiomas se vean más seguros para coger las maletas en busca de un empleo digno.

Según las proyecciones elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística, el saldo migratorio será negativo al menos hasta 2020, último ejercicio del que se han hecho cálculos.

Cuadro 28
Saldos migratorios. Años 2012-2020. Previsiones

Años	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo migratorio
2012	450.000	571.993	-121.993
2013	450.000	563.355	-113.355
2014	450.000	554.991	-104.991
2015	450.000	546.946	-96.946
2016	450.000	539.258	-89.258
2017	450.000	531.958	-81.958
2018	450.000	526.073	-75.073
2019	450.000	518.622	-68.622
2020	450.000	512.618	-62.618

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Proyección de Población a Corto Plazo 2012-2021.

Los resultados de la proyección para el conjunto del periodo 2012-2020 corresponden a un flujo inmigratorio y una propensión de la

población a emigrar al extranjero sostenidos en el nivel del año 2011 y la información disponible. Si así fuera, la migración neta se iría recuperando progresivamente en los próximos años, pero sin llegar a hacerse positiva, acumulándose un saldo migratorio de negativo de 945.663 entre los años 2011 y 2020.

La evolución del flujo inmigratorio ha modificado también las previsiones sobre el crecimiento demográfico del país.

Según las estimaciones realizadas por el *Instituto Nacional de Estadística*, en el año 2020 se alcanzarían los 40 millones de habitantes, pero ya en el año 2007 se habían rebasado los 44 millones. Este aumento demográfico coincide con el fuerte crecimiento del flujo migratorio entre los años 2001 a 2009.

Cuadro 29

Crecimiento de la población en España. Años 2001-2011

Años	Población residente a 1 de enero	Crecimiento poblacional absoluto	Crecimiento poblacional relativo
2002	40.964.244	699.458	1,71
2003	41.663.702	681.640	1,64
2004	42.345.342	692.693	1,64
2005	43.038.036	720.215	1,67
2006	43.758.250	716.381	1,64
2007	44.474.631	808.628	1,82
2008	45.283.259	544.913	1,20
2009	45.828.172	160.844	0,35
2010	45.989.016	163.910	0,36
2011	46.196.278	207.262	0,45

Fuente: Instituto Nacional de Estadística: 2000-2001, Estimaciones Intercensales de Población; 2002-2011, Estimaciones de la Población Actual

La crisis económica que comenzó en el año 2008 ha cambiado el ritmo de crecimiento de la población, de manera que, las previsiones a corto plazo, según el informe del Instituto Nacional de Estadística sobre Proyección de la Población de España a Corto Plazo 2011–2021, y en caso de mantenerse la tendencia actual, vuelve a darnos datos decrecientes perdiendo más de medio millón de habitantes en los próximos 10 años, después de un periodo de fuerte crecimiento poblacional.

Cuadro 30**Estimaciones de crecimiento de la población en España. Años 2011-2021**

Años	Población residente a 1 de enero	Crecimiento poblacional absoluto	Crecimiento poblacional relativo
2012	46.118.733	-37.209	-0,08
2013	46.081.524	-41.544	-0,09
2014	46.039.979	-46.883	-0,10
2015	45.993.096	-52.885	-0,11
2016	45.940.210	-59.208	-0,13
2017	45.881.002	-65.492	-0,14
2018	45.815.510	-71.462	-0,16
2019	45.744.048	-76.886	-0,17
2020	45.667.161	-81.587	-0,18
2021	45.585.574		

Fuente: Instituto Nacional de Estadística: 2012-2021, Proyección de Población a Corto Plazo.

Los flujos migratorios en este periodo van a registrar también importantes tasas negativas, disminuyendo el número de migraciones y aumentando el número de emigraciones.

SITUACIÓN ACTUAL: INMIGRACIÓN-EMIGRACIÓN

En los últimos meses están sonando las alarmas respecto al movimiento migratorio de los españoles y que algunos asemejan a la gran emigración de los años 60, cuando alrededor de millón y medio de españoles se trasladaron a la Europa más rica e industrial, con la diferencia de que en la actualidad la salida del país estaría protagonizada por los jóvenes más formados.

Las quejas sobre la pérdida de “cerebros” y la publicidad que se ha dado a la oferta alemana de contratación de jóvenes ingenieros españoles ha aumentado aún más esa alarma confirmando los más negros diagnósticos sobre la profundidad de esta crisis, y en unos momentos en los que los españoles estamos conociendo los más negros diagnósticos sobre la profundidad de esta crisis.

Sin embargo, se suele pasar por alto un dato: la gran mayoría de los que están saliendo del país son inmigrantes que llegaron en la ola migratoria de 1998-2007, muchos de los cuales han conseguido la nacionalidad española –que los latinoamericanos pueden solicitar tras dos años de estancia legal en nuestro país y que les permitirá regresar si las condiciones de nuestro mercado de trabajo mejoran–.

Sin duda, esto no contradice la frase “los españoles están emigrando”, puesto que efectivamente hay muchos ciudadanos españoles entre los que se van, pero sí afecta a su interpretación.

Las fuentes que nos permiten conocer las cifras de migración hacia el extranjero son la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) y el Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE), ambas del Instituto Nacional de Estadística.

En el cuadro núm. 31 podemos analizar la evolución de los españoles que han salido del país desde el año 2009, hasta el año 2011.

Cuadro 31
Espanoles residentes en el Extranjero. Serie 2009-2012

	2010			2011			2012		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
Total	1.574.123	770.555	803.568	1.702.778	833.207	869.571	1.816.835	888.783	928.052
Europa	580.063	284.967	295.096	602.178	295.638	306.540	628.400	308.415	319.985
África	14.160	7.462	6.698	14.917	7.994	6.923	15.707	8.483	7.224
América	946.701	460.759	485.942	1.049.465	510.517	538.948	1.133.228	550.975	582.253
Asia	17.416	9.356	8.060	19.310	10.491	8.819	21.940	12.037	9.903
Oceanía	15.783	8.011	7.772	16.908	8.567	8.341	17.560	8.873	8.687

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE). Serie 2009-2012. Datos referidos a 1 de enero de cada año.

Mientras que a fecha 1 de enero de 2010, los españoles residentes en el extranjero eran 1.574.123, en el año 2012, y en esa misma fecha, se había incrementado la cifra en 242.712 nuevos emigrantes. El continente que más nacionales registra, a 1 de enero de 2012 es América, y dentro de este continente Argentina, con un total de 367.939, seguido de Venezuela. Dentro del territorio europeo, el país que más españoles tiene residiendo es Francia con 198.182, seguido de Alemania. En África, el país con más residentes españoles es Marruecos y en Oceanía, Australia.

Por sexo, el 51,1% de las personas con nacionalidad española que residen en el extranjero son mujeres y el 48,9% varones. Llama la atención que, en toda la serie, el número de mujeres que emigran es siempre superior al de hombres, a diferencia de lo que ocurre con los datos de inmigración.

Por continente, el 62,4% de las personas inscritas en el PERE tiene fijada su residencia en América, el 34,6% en Europa y el 3,0% en el resto del mundo.

Los mayores incrementos de inscritos respecto a los datos a 1 de enero de 2011 se registran en América (83.763 inscritos más) y Europa (26.222). En términos relativos los mayores incrementos se producen en Asia (13,6%) y América (7,9%).

Los datos que nos facilita en INE, a través de EVR y del PERE, nos permite diferenciar entre “nacidos en España” y “nacidos en el extranjero”, lo que hace posible analizar por separado a los españoles autóctonos y a los inmigrantes nacionalizados.

Si el análisis se concentra en los “españoles nacidos en España”, la serie estadística muestra que su número está aumentando de forma continuada desde el año 2004, en plena etapa del *boom* económico y de empleo español, lo que parece indicar que su salida tiene menos que ver con la crisis actual que con el deseo de encontrar trabajos mejor remunerados, experiencias laborales más interesantes o, simplemente, con el deseo de vivir en otro país.

Los datos del Instituto Nacional de Estadística muestran que el número de los españoles que reside fuera ha aumentado en algo más de 230.000 personas entre enero de 2009 y enero de 2011, como ya hemos visto, pero de éstos sólo 7.372 son nacidos en España, es decir, españoles autóctonos. Un aumento de 7.000 personas en dos años no parece justificar una alarma migratoria, sobre todo cuando el número de extranjeros que ha emigrado a España en ese período es mucho mayor. Y no es mal momento para empezar a interpretar datos con positivismo, un tanto necesitados dentro de esta crisis.

En cuanto a la pérdida de “cerebros” y a pesar de la crisis, todavía son más las entradas de migrantes a España desde los países europeos más ricos (entre ellos Alemania) que las salidas desde nuestro país hacia ellos. Así, en el año 2010 migraron a España poco más de ocho mil personas extranjeras desde Alemania, mientras que los españoles que hicieron el camino inverso fueron poco más de tres mil. Y de los inmigrantes alemanes, no estamos hablando sólo de jubilados o prejubilados: la mitad de los que emigraron de Alemania a España en el año 2010 estaban entre los 25 y 54 años, en plena edad activa.

Algo semejante ocurre respecto al Reino Unido. En 2010 se desplazaron a España 15.498 extranjeros desde el Reino Unido, de ellos 6.711 entre los 25 y los 54 años de edad, mientras que sólo 4.780 españoles emigraron al Reino Unido

8. CONCLUSIONES

El fenómeno de la inmigración es un problema abierto y constituye para el mundo uno de los retos más importantes de comienzos del siglo XXI.

Millones de inmigrantes buscan desesperados un futuro mejor y apelan a la solidaridad de aquellas sociedades que han logrado progresos económicos y sociales que les permiten gozar, en términos generales, de una buena calidad de vida.

La UE, vista por muchos como un paraíso para vivir y trabajar, seguirá recibiendo fuertes cantidades de inmigrantes mientras la desigualdad en el mundo no se atenúe. Frente a la pobreza intolerable que expulsa a muchos de sus países, la UE debería dar por respuesta una política más humana que evite que cada Estado miembro diseñe caprichosamente sus modelos de política migratoria.

La política común de inmigración debe responder a criterios objetivos, y no estar sujeta a decisiones injustas y arbitrarias que muchas veces son el resultado de presiones sectoriales. Estos criterios deberían concretarse en derechos definidos que puedan ser reclamados por los inmigrantes.

En este sentido, las soluciones deben pasar por la inversión en los países de origen, condonación de deuda, promoción de la educación y el desarrollo, vigilancia y sanción de las redes que transportan inmigrantes (*Javier de Lucas, 1996, p. 63.*).

A nivel de la Comunidad Europea, contexto en el que se ha ido configurando progresivamente una política común de inmigración y del que parte la normativa interna de los Estados miembros, cabe destacar que con el nuevo Tratado de la UE, firmado en Lisboa el 13

de diciembre de 2007 y que entró en vigor el 1 de enero de 2009, la cuestión migratoria cambia de ubicación y recoge el actual planteamiento que de la misma poseen tanto las instituciones comunitarias como los Estados.

En primer lugar, la gestión del hecho migratorio adquiere protagonismo y autonomía dejando de considerarse como una actuación complementaria en el marco de la libre circulación intracomunitaria de personas.

En segundo lugar, fruto de la preocupación ante el terrorismo internacional y sus ataques, se liga definitivamente la inmigración con la puesta en marcha de medidas que garanticen un nivel de seguridad, de modo que la materia que más se consolida y detalla a nivel comunitario es el reforzamiento y la instauración de un sistema integrado de fronteras exteriores.

Y en tercer lugar, las instituciones europeas parecen tomar conciencia de la propia existencia y necesidad de una política común de inmigración basada en la solidaridad entre los Estados miembros que conlleve un reparto equitativo de la responsabilidad.

Desde que a nivel comunitario empieza a dibujarse la llamada "política común de inmigración" la integración pasa a considerarse uno de los ejes fundamentales.

En cuanto a España, el colectivo de inmigrantes es ya una parte consustancial del mercado de trabajo. Muchos han venido para establecerse y asentarse con su familia como españoles. Tienen, por tanto, que ser acogidos con todos los derechos y obligaciones.

Sin embargo, la situación jurídica de muchos inmigrantes sigue siendo precaria y se caracteriza por la inseguridad jurídica. Existe un número importante de extranjeros sin documentos como resultado de

la ineficiencia de la Administración para gestionar estas cuestiones de extranjería.

La falta de conexión entre los diferentes organismos públicos junto con la falta de información y, en ocasiones, la arbitrariedad de los funcionarios públicos pintan un panorama desalentador. Un ejemplo de lo dicho, lo constituye la demora injustificada en la tramitación de expedientes para obtener la residencia permanente que puede llegar a varios años.

En España, se hace necesaria una toma de conciencia social respecto a que la inmigración no se puede regular en vistas a la obtención de los beneficios que la misma implica a costa de los derechos de los inmigrantes. El extranjero debe dejar de ser visto como un enemigo externo para pasar a ser visto como alguien que enriquece a la sociedad y que merece un trato respetuoso y digno por parte del país en el que se encuentra.

La inmigración es fundamental e imprescindible en el ámbito laboral. Los inmigrantes vienen a nuestro país a trabajar, y el mercado laboral español ha tenido y tendrá necesidad de estos.

Esto hace que la inmigración no sea un fenómeno excepcional, sino estructural del mercado de trabajo y la sociedad española. No asumir esta realidad social sería un error por parte de los poderes públicos, y ello solo conlleva a confundir las políticas de inmigración con políticas de extranjería, exclusivamente.

Este error ha hecho que en este país, en mi opinión, no haya habido una verdadera política de inmigración. Se debería corregir este error y elaborar una verdadera política de inmigración que incluya:

- Política de mercado de trabajo y de regulación de los flujos laborales
- Política de visados y de control de fronteras.

- Políticas demográficas y familiares
- Políticas de integración social en toda la amplitud del término
- Una política decidida de persecución y penalización del empleo de personas en situación irregular.

Para que el sistema funcione adecuadamente se deben tener en cuenta, no solo políticas de emigración, sino también políticas laborales para llevar un control riguroso de visados y de control de fronteras, establecer un sistema adecuado de persecución y penalización del empleo irregular, dado que una parte significativa de quienes vienen y se quedan a trabajar lo hacen como falsos turistas o guiados por mafias en viajes dramáticos.

La regulación de los flujos debe determinarse en función de la capacidad de acogida del país, que deberá determinarse a su vez por la demanda del mercado de trabajo para cubrir las necesidades.

La capacidad de acogida del país no es ilimitada, por lo que debe ser planificada. La mejor manera de hacerlo sería estableciendo un cupo anual de entradas, a determinar según la situación nacional del empleo.

La contratación en origen debe ser el instrumento básico para ajustar la oferta y la demanda de empleo. Toda persona que quiera trabajar en nuestro país debe poder tener acceso a un contrato de trabajo y a conocer las condiciones de su relación laboral antes de abandonar su país de origen. Las Administraciones Públicas deben establecer los recursos necesarios para agilizar los trámites y se debe dotar de medios y de personal formado suficiente a la Administración que se encarga de la inmigración para que coordine y administre sus funciones de manera inteligente

La ordenación de los flujos de entrada a través del visado, es la mejor manera de lograr que la contratación se realice en el país de origen y

que el reagrupamiento familiar sea un derecho efectivo, que se concede cumpliendo con los requisitos establecidos por la ley.

La política de inmigración debe ser integral y contemplar todas las facetas del fenómeno. Esta visión de conjunto lleva necesariamente a la coordinación en materia laboral, residencia legal, control de fronteras, repatriaciones, visados, etc. Esta colaboración es imprescindible para poder ajustar, no sólo las necesidades del mercado laboral, sino regular los flujos de entrada en base a aquellas.

También es imprescindible la coordinación entre la Administración General del Estado y las Comunidades Autónomas: para determinar las necesidades de mano de obra en el conjunto del Estado; para controlar y penalizar el empleo irregular con la misma intensidad y eficacia en todos los ámbitos territoriales; y para desarrollar políticas de integración social, con especial atención a la coordinación con las Corporaciones Locales.

El Estado tiene la responsabilidad de la política migratoria y, por tanto, sus instrumentos de coordinación, ya sea entre la propia administración general del Estado, como con las Comunidades Autónomas, son un elemento clave.

Hay que asegurar los recursos públicos necesarios para garantizar a la población inmigrante el reconocimiento de derechos y el amparo de la ley desde el momento en que entra a España, para terminar con las situaciones de explotación e indefensión.

En cuanto a Aragón, las acciones sobre inmigración se han caracterizado por la agrupación de actores públicos y privados en la gestión de la diversidad cultural y la promoción de la cohesión, con un amplio consenso estratégico entre ellos a pesar de las evidentes diferencias ideológicas de las partes implicadas.

El ejemplo representativo de estas actuaciones es el Plan Integral para la Convivencia Intercultural, por su evidente apuesta de avance social en línea de igualdad y gestión de la diversidad, por su reconocimiento de las diferentes percepciones en torno a esta cuestión y por la implicación de diversos actores en la implementación de cada medida.

A la vista de los diagnósticos y evaluaciones realizados durante la última década, esta forma de trabajar y el proceso realizado han tenido un efecto positivo en los procesos de acogida, integración y convivencia de y con las personas inmigrantes en Aragón.

Sin embargo, las evaluaciones indican cuatro indicadores de riesgo de fracaso en la política de inmigración tendente a la integración mutua de autóctonos y extranjeros en convivencia intercultural y sobre los que habría que actuar de inmediato:

- La persistencia de condiciones de desigualdad, e incluso de discriminación en ámbitos en los que los servicios públicos no han hecho el esfuerzo suficiente, o en los que el mercado laboral y los empleadores no ofrecen a los trabajadores extranjeros condiciones iguales a los autóctonos
- La posibilidad de que el “entramado social público-privado” no sea el cauce para la incorporación de las personas inmigrantes y sus colectivos a la toma de decisiones en lo que a ellas concierne y que, incluso, el riesgo de sustituir su participación.
- La dificultad para mantener un nivel de participación de las asociaciones inmigrantes, debido a su precariedad (tanto socioeconómica de sus miembros, como institucional) y a la escasa representatividad de las mismas.
- Persistencia de una negativa percepción social de las personas inmigrantes, que las actividades de sensibilización en el primer Plan (que constituye el ámbito de menor ejecución) y las de convivencia en el segundo no están consiguiendo matizar.

Tanto la evaluación del Foro de la Inmigración en Aragón, realizada en 2009, como la llevada a cabo por la red europea IMPART³⁹, en el año 2011, insisten en la escasa participación de las personas migrantes y sus representantes, las asociaciones, en la planificación y ejecución de la política de integración.

A esto hay que añadir las repercusiones laborales y sociales de la crisis económico-financiera que, para poder ser gestionadas, van a requerir de un consenso más amplio sociopolítico, de una mayor participación de las personas inmigrantes y sus colectivos, así como de una garantía en torno a las cotas sobre derechos, de igualdad e integración conseguidas.

Respecto al movimiento migratorio hacia el exterior, la emigración que se está produciendo desde nuestro país está protagonizada por inmigrantes que retornan a sus países de origen porque ya no encuentran en España las oportunidades laborales que vinieron buscando.

Esta salida de población estuvo compensada hasta finales del 2010 por la superior entrada de nueva inmigración que, pese a la crisis económica, ha seguido llegando, básicamente por la vía de la reagrupación familiar, aunque su número se haya reducido de forma continuada desde el año 2007.

En 2011 el signo se invirtió y las salidas superaron a las llegadas, siempre protagonizadas en su inmensa mayoría por extranjeros o inmigrantes nacionalizados. El aumento de españoles en el extranjero que reflejan las estadísticas se debe básicamente a esa migración de retorno de inmigrantes nacionalizados españoles y al aumento de

³⁹ La Red IMPART (Promoción de la Participación de Inmigrantes y Minorías Étnicas en el Empleo) liderada por la Comisión de Integración e Inmigración del Senado de Berlín, es una red europea financiada por la Comisión Europea, cuya meta final es fortalecer el diseño y la programación de las políticas de empleo orientadas a la población inmigrante y las minorías étnicas. La Red **IMPART** pretende, sobre la base de las experiencias y proyectos objeto de análisis y a través de la aplicación de una herramienta de investigación social, medir el impacto de proyectos que versen sobre empleo y que tengan como colectivo diana a la población inmigrante.

ciudadanos españoles por la aplicación de la Ley de la Memoria⁴⁰ en países americanos.

No hay pruebas estadísticas de que se esté produciendo una salida significativa desde nuestro país de población autóctona y los datos señalan que hay muchos más alemanes, británicos y franceses en edades activas emigrando a España, que españoles haciendo el camino contrario.

Por otra parte, que algunos miles de jóvenes españoles encuentren trabajo en otros países europeos es una buena noticia en cualquier circunstancia, porque ese trabajo fuera de nuestras fronteras es especialmente enriquecedor en términos de aprendizaje y de establecimiento de redes y esa movilidad laboral contribuye a formar valiosas experiencias vitales y profesionales que en definitiva benefician a sus protagonistas y al país en conjunto.

Por último, esa movilidad laboral intra-europea favorece al conjunto de Europa, cuyas instituciones intentan desde hace tiempo crear un auténtico mercado laboral interno, por ahora todavía muy débil.

⁴⁰ Ley 52/2007 de 26 de Diciembre, ley por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil y la Dictadura

9. ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro	Página
Cuadro 1 Evolución del crecimiento anual de los extranjeros con autorización de residencia en España	16
Cuadro 2 Evolución del crecimiento anual de los extranjeros con autorización de residencia en España, por sexo	17
Cuadro 3 Población en España. Resultados nacionales. Años 2002-2011	18
Cuadro 4 Crecimiento de la población en España. Años 2009-2049	18
Cuadro 5 Evolución de extranjeros con autorización de estancia por estudios a 31 de diciembre	23
Cuadro 6 Extranjeros con autorización de estancia por estudios en Aragón a 31 marzo de 2012, por origen y sexo	24
Cuadro 7 Extranjeros, de origen europeo, residentes en España a 31 de diciembre de 2011	26
Cuadro 8 Extranjeros, de origen africano, residentes en España a 31 de diciembre de 2011	28
Cuadro 9 Extranjeros, del continente americano, residentes en España a 31 de diciembre de 2011	29
Cuadro 10 Extranjeros, del resto del mundo, residentes en España a 31 de diciembre de 2011	31
Cuadro 11 Extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor, por Comunidad Autónoma y grupos de edad a 31 de diciembre de 2011	35
Cuadro 12 Extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor, por sexo a 31/12/11	37
Cuadro 13 Extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor, por origen y franjas de edad a 31 de diciembre de 2011	39
Cuadro 14 Extranjeros del régimen comunitario, con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor, por franjas de edad a 31 de diciembre de 2011	40
Cuadro 15 Extranjeros del régimen general, con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor, por franjas de edad a 31 de diciembre de 2011	41
Cuadro 16 Evolución de ocupados por nacionalidad, sexo y sector económico	45
Cuadro 17 Evolución del número de la población activa y número de ocupados, españoles y extranjeros.	48
Cuadro 18 Evolución número de desempleados Años 2006 A 2011	50
Cuadro 19 Población mayor de 16 años y relación con la actividad económica.	53

Cuadro 20 Tasas de actividad y paro entre la población extranjera en España	53
Cuadro 21 Extranjeros del régimen general y del régimen comunitario con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor, por Comunidad Autónoma a 31 de diciembre de 2011	62
Cuadro 22 Extranjeros del régimen comunitario con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor, por Comunidad Autónoma y continente de origen a 31 de diciembre de 2011	64
Cuadro 23 Extranjeros del régimen general con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor, por Comunidad Autónoma y continente de origen a 31 de diciembre de 2011	65
Cuadro 24 Evolución de extranjeros con certificado o registro de residencia en vigor a 31 de diciembre residentes en Aragón, según origen	69
Cuadro 25 Evolución de extranjeros con certificado o registro de residencia en vigor, residentes en Aragón, según origen y sexo.	70
Cuadro 26 Situación del mercado laboral de nacionales e inmigrantes en la Comunidad Autónoma de Aragón	72
Cuadro 27 Saldo migratorio anual de extranjeros. Años 2004-2011	120
Cuadro 28 Saldos migratorios. Años 2012-2020. Previsiones	121
Cuadro 29 Crecimiento de la población en España. Años 2001-2011	122
Cuadro 30 Estimaciones de crecimiento de la población en España. Años 2011-2021	123
Cuadro 31 Españoles residentes en el Extranjero (PERE). Serie 2009-2012	124

10. BIBLIOGRAFÍA

Agrela B.: La política de inmigración en España: Reflexiones sobre la emergencia del discurso de la diferencia cultural, en *Migraciones Internacionales*, vol. 1 núm 1, San Diego California, 2002, pp 93-121

Aja, E. y Arango, J.: *Veinte años de inmigración en España. Perspectiva jurídica y sociológica*, Fundación CIDOB, Barcelona, 2006

Aja, E.: *La evolución de la normativa sobre inmigración*, Fundación CIDOB, Barcelona, 2006, pp 17-44

Aja, E., Montilla, J.A. y Roig, E.: *Las Comunidades Autónomas y la inmigración*. Tirant Lo Blanch-Institut de Deret Públic, Barcelona, 2006, pp. 575.

Argerey, P., Estévez, L., Fernández, M. y Menéndez, E.: *El fenómeno de la inmigración en Europa. Perspectivas Jurídicas y Económicas*, Editorial Dykinson, Madrid, 2005.

Balaguer, F.: *El contenido esencial de los derechos constitucionales y el régimen jurídico de la inmigración. Un comentario a la STC 236/2007 de 7 de noviembre*, en ReDCE, num. 10, Madrid, 2008, pp 481-505

Belloso Martín, N.: *Inmigrantes y Mediación Intercultural*, en *Justicia, Migración y Derecho*, Miraut Martín, Laura (ed.), Editorial Dykinson, Madrid, 2004.

Blanco, C.: *Migraciones: nuevas movilidades en un mundo en movimiento*. Anthopos. Barcelona

Blázquez Rodríguez, I.: *Competencias y estrategias de las CCAA en materia de inmigración: una visión desde la CA de Andalucía*. Sevilla. Junta de Andalucía. Consejería de Empleo. 2009

Cachón, L., *Diez notas sobre la inmigración en España 2006*, Vanguardia Dossier. Inmigrantes, El continente móvil, 2007, pp. 68-75.

Cebolla Boado, H.: *La política de inmigración en España desde la crítica y el análisis progresista*, Documentos de debate, Fundación Ideas, Madrid, 2011

Coduras Marcén, P.: *Elaboración de la política pública de inmigración en Aragón*. Universidad de Zaragoza, Comunicación. Zaragoza.

Consejo Económico y Social: *La inmigración y el mercado de trabajo en España*, Informe 2/2004, Madrid, 2004.

Consejo Superior de Cámaras de Comercio, Industria y Navegación de España: *La Inmigración en España. Análisis por Comunidades Autónomas*, CSCCIN, Madrid. 2005

Cuadrado, J.R, Iglesias C, Llorente, R.: *Inmigración y Mercado de Trabajo en España 1995-2005*. Fundación BBVA. Bilbao, 200, pp 22-23

De Lucas, J. y Díez L.: *La integración de los inmigrantes*. Foro 7, Inmigración y Ciudadanía. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Madrid, 2006.

De Lucas, J. y Torres, F.: *Inmigrantes: ¿Cómo los tenemos? Algunos desafíos y malas respuestas*, Talasa, Madrid, 2002.

De Lucas, J.: *Puertas que se cierran. Europa como fortaleza*, Editorial Icaria, Barcelona, 1996, p. 63.

De Lucas, J.: *Una oportunidad perdida para la política de inmigración. La contra reforma de la Ley 8/2000 en España*, en *Inmigrantes*, Editorial Germania, Valencia, 2003

Dummett, M.: *Sobre inmigración y refugiados*, Ediciones Cátedra, Madrid, 2004, pp. 164 y ss.

Federación Iberoamericana de Ombudsman: *Migraciones, Primer Informe sobre Derechos Humanos*, Editorial Dykinson, Madrid, 2003.

Gallego, C.: *La inmigración africana en Zaragoza. Espacio, discurso y memoria de los procesos migratorios en Aragón*. Tarragona, Universitat Rovira i Virgili, 2001

García Añón, J.: *Políticas migratorias de la UE y migración andina: las garantías de los derechos*, en *Revista Aportes Andinos*, número 7, octubre de 2003, pp. 3 y ss.

Gómez Bahillo, C.: *Diagnóstico de la inmigración en Aragón*, Zaragoza: Gobierno de Aragón, 2007

Gómez Bahillo, C.: *Variables que determinan la ordenación del territorio*, en *Actas del III Seminario Internacional sobre Desarrollo Sostenible*, Los Ángeles, Chile, 2002

Gómez Ciriano, E.J.: *Migraciones y exclusión*, en *La nueva UE: Retos y desafíos de la ampliación*, Flecha Andrés, José-Román y García Nicolás, Cristina, Salamanca, 2004.

González Enríquez, C.: *La emigración desde España, una migración de retorno*, ARI núm. 4, Demografía, población y migraciones internacionales, Real Instituto Elcano. Madrid, 2012

Izquierdo, A.: *Inmigración, Mercado de trabajo y protección social en España*, Consejo Económico y Social, Madrid, 2003

La Calle Marcos, A.: *La construcción de la política comunitaria de inmigración*, en *Colección Mediterráneo Económico: Procesos migratorios, economía y personas*, núm. 1, Caja Rural Intermediterránea, 2002

López de Lera, D.: *Tendencias de las políticas de inmigración en España*, Curso de Verano Las Migraciones en las Sociedades Contemporáneas Universidad de Vigo, Caldas de Reis, 2007

López Sala, A.M. *La política Española de Inmigración en las dos últimas décadas. De asombro migratorio a la política en frontera y la integración*, Universidad de La Laguna, La Laguna, 2008

López Sala, A.: *La constitución de los flujos migratorios en España: historia de un tránsito inacabado*, en *Tribuna Americana*, 2003, nº 4, pp. 23-40.

Martín, J. y de Naclares, P.: *La inmigración y el asilo en la UE*, Madrid, 2002, p. 140, 162

Ministerio de Trabajo e Inmigración: *Informe Racismo y Xenofobia*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2008

Ministerio de Trabajo e Inmigración: *Plan estratégico Ciudadanía e Integración. Años 2011-2014*, Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado, 2011

Monoro Gurich, C.: *La inmigración en Europa: ¿Oportunidad o desafío?* en *La dinámica geodemográfica protagonista del territorio*, Bertrand, Jean René y otros, Santiago de Compostela, 2003.

Montilla, J.A. y Vidal, M.C. : *Las competencias en inmigración del Estado y de las Comunidades Autónomas*, Foro Inmigración y Ciudadanía, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Colección FORO nº 15. 2007

Montilla, J.A.: *Distribución de Competencias en inmigración entre el Estado y las comunidades autónomas*. Foro de la Inmigración. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Madrid, 2007.

Montilla, J.A.: *Inmigración y Comunidades Autónomas* en Veinte años de inmigración en España. Perspectiva jurídica y sociológica. Barcelona, Fundación CIDOB, 2006, pp. 339-365.

Pajares, M.: *Inmigración y mercado. Informe 2010. Documentos del Observatorio Permanente de Inmigración*. Catálogo General de Publicaciones Oficiales Ministerio de Trabajo e Inmigración, Madrid, 2010

Pajares, M.: *Inmigración y Políticas de Integración*. Documentos. Barcelona, 2006

Parella, S.: *Mujer, inmigrante y trabajadora. La triple discriminación*, Barcelona, Anthropos, 2004

Pérez Díaz, V.: Álvarez Miranda, B., González Enríquez, C.: *España ante la inmigración*, Colección Estudios Sociales, número 8, Fundación "La Caixa", Barcelona, 2001

Pérez Gómez, M.: *La libre circulación de personas y sus límites: asilo e inmigración en el territorio de la UE*, en *La UE: El Espacio de Libertad, Seguridad y Justicia en el 2004*, Universidad Francisco de Vitoria, 2004, pp. 46 y ss.

Pinyol, G.: *La política de inmigración española como un nuevo instrumento de acción exterior*. Monografías del Observatorio de Política Exterior Europea núm. 4, Institut Universitari d'Estudis Europeus, Bellaterra (Barcelona), 2008

Ramos, J.A, Bazaga I.: *Gestión intergubernamental y política de inmigración en España: el caso de los procesos de regularización de inmigrantes*. VII Congreso Internacional sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Lisboa, Portugal, 2002

Roig Molés, E.: *Autonomía e inmigración: competencias y participación de las Comunidades Autónomas y los Entes locales en materia de inmigración*. II Jornadas italo-españolas de Justicia Constitucional, El Puerto de Santa María, 2003, (pp. 359-400)

Ruiz de Huidobro, J.M.: *Regulación legal de la extranjería e inmigración en España*. Dialnet, Universidad Pontificia de Comillas, Santander, 2006

Sacristán F.: *Diseño actual de las políticas de empleo en la UE y España*, Nómadas, revista crítica de Ciencias sociales y jurídicas, Madrid, 2006, pp13

Sacristán, F.: *Políticas laborales en España para los inmigrantes*. Encuentros académicos internacionales. Eumed.net. Madrid, 2011

Sacristán, F.: *Políticas laborales en España para los inmigrantes latinoamericanos*, en Aposta, Revista de Ciencias Sociales, núm. 23, Madrid, 2005

Secretaría Confederal de Migraciones de Comisiones Obreras: *Inmigración y Mercado de Trabajo: propuestas para la ordenación de los flujos*. Comisiones Obreras, Documento 1, Madrid, 2006

Tamayo, M.: *La política de inmigración en España*, en Cuadernos de Gobierno y Administración, núm. 1, 2000, pp 139-164

Tejanos, J.F.: *Condiciones laborales de los trabajadores inmigrantes en España*, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 2006

Zapata-Barrero, R.: *Teorizando el enfoque español: Coherencia de políticas públicas, interculturalidad y gobernanza multinivel*, en La Inmigración, Barcelona, 2010

Textos, datos y documentos consultados vía web

Acuerdo de Schengen y Convenio de Aplicación del Acuerdo de Schengen.

<http://www.auswaertiges-amt.de/www/es/willkommen/einreisebestimmungen/schengen.htm>

Alemania Actualidad: <http://www.tatsachen-ueber-deutschland.de/es/sociedad/main-content-08/inmigracion-e-integracion.html>

Comisión Europea, Hacia una política de inmigración común en la UE.

http://europa.eu.int/comm/justice_home/key_issues/immigration/immigration_1104_es.pdf

Comisión Europea, Hacia una política de inmigración común en la UE.

http://europa.eu.int/comm/justice_home/key_issues/immigration/immigration_1104_es.pdf

Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social Europeo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones, COM (2003) 336 final, de 3 de junio de 2003, p. 10.

Conclusiones de la presidencia, Consejo Europeo de Sevilla, 21 y 22 de junio de 2002, punto III: "Asilo e inmigración", apartado 36.

http://europa.eu.int/european_council/conclusiones/index_es.htm

Instituto Aragonés de Estadística

Instituto Nacional de Estadística. INE-Base

IV Encuesta Anual Transatlantic Trends: Inmigración elaborada por la German Marshall Foundation de Estados Unidos, en colaboración con la Fundación BBVA (EuropaPress Social, <http://www.europapress.es/epsocial/inmigracion-00329>).

La inmigración china en España

<http://blogs.publico.es/delconsejoeditorial/725/la-inmigracion-china-en-espana/>

Ministerio del Interior, España, Acuerdo de Schengen.

<http://www.mir.es/extranje/schengen/acuschen.htm>

Observatorio Permanente de la Inmigración. Informes trimestrales: Extranjeros residentes en España. Principales resultados.

Pakistaníes en España: claves de su proceso migratorio

<http://www.panoramicasocial.com/integracion/5-inmigracion/136->

Secretaría Confederal de Migraciones. Comisiones Obreras. Documentos de Trabajo. Propuestas para la ordenación de los flujos".

Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración. II Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración 2011-2014.

UE. Libro Verde sobre el planteamiento de la UE sobre la gestión de la inmigración económica. http://europa.eu/legislation_summaries/other/c11331_es.htm

Legislación

Decisión del Consejo por la que se adopta un programa de acción relativo a la cooperación administrativa en los ámbitos de las fronteras exteriores, visados, asilo e inmigración (Programa ARGO), 2002/463/CE, de 13 de junio de 2002.

Ley Orgánica 11/2003, de 29 de septiembre, de medidas concretas en materia de seguridad ciudadana, violencia doméstica e integración social de los extranjeros.

Ley Orgánica 14/2003, de 20 de noviembre, de Reforma de la Ley orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social.

Ley Orgánica 2/2009, de 11 de diciembre de Reforma de la Ley orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social.

Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre Derechos y Libertades de los extranjeros en España y su integración social, en su redacción dada por las Leyes Orgánicas 8/2000, de 22 de diciembre, 11/2003, de 29 de septiembre, 14/2003, de 20 de noviembre y 2/2009, de 11 de diciembre.

Ley Orgánica 8/2000, de 22 de diciembre, de Reforma de la Ley orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social.

Real Decreto 1162/2009, de 10 de julio (BOE núm. 177, de 23 de julio), por el que se modifica el RD 2393/2004.

Real Decreto 2393/2004, de 30 de diciembre, por el que se aprueba el Reglamento de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social.

Real Decreto 240/2007, de 16 de febrero, sobre entrada, libre circulación y residencia en España de ciudadanos de los Estados miembros de la UE y de otros Estados parte en el Acuerdo sobre el Espacio Económico Europeo.

Reglamento (UE) nº 265/2010 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 25 de marzo de 2010, por el que se modifica el Convenio de aplicación del Acuerdo de Schengen y el Reglamento (CE) nº 562/2006 por lo que se refiere a la circulación de personas con visados de larga duración